

*La violencia en las escuelas.*



**UNIVERSIDAD ESPECIALIZADA DE LAS AMÉRICAS**

**DECANATO DE POSTGRADOS**

**DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN CON ORIENTACIÓN**

**EN EDUCACIÓN SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**

**TESIS DOCTORAL**

**LA VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS.  
Evaluación del Clima del Aula en las Escuelas Primarias  
Públicas del Corregimiento de San Felipe.**

**DANYSABEL CABALLERO**

**4- 132- 1314**

**Panamá, 15 de abril de 2009**

*Danysabel Caballero*

## **RESUMEN**

Es un estudio descriptivo transversal de la violencia escolar, cuyos instrumentos principales surgen del análisis de la bibliografía consultada más relevante, en las cuatro escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe. En este Corregimiento, que tiene el mayor índice de violencia en la Ciudad de Panamá, se seleccionó una muestra representativa (319) de los estudiantes de V y VI grados de Educación Básica General.

El objetivo de la investigación es conocer la forma en que se presenta por parte de los docentes, los familiares y los alumnos el fenómeno de la violencia en la opinión de las víctimas, los agresores y los testigos en los momentos actuales. Porque se observa que, con transformaciones sencillas en la metodología y las normas, pueden darse grandes resultados en el control de este problema y con ello de la violencia en la sociedad que se aprecia como alarmante y creciente.

También habría que tomar medidas en otros sectores de la sociedad como la seguridad, los medios de comunicación y las autoridades políticas y administrativas. Sin embargo, las escuelas no pueden eludir la gran responsabilidad que les corresponde de entregar un panameño capaz de estar en todo momento al control de sus emociones y ser un promotor del diálogo y la utilización constructiva del conflicto.

Desde los cuatro años en adelante, el Estado comienza de manera formal la atención de los niños en las escuelas por lo cual esta etapa esencial será decisiva para la atención de las dificultades emocionales; a la vez que iniciar en estas etapas con la enseñanza del idioma Inglés y el uso de las nuevas tecnologías que le dan la sensación de logro y le estimulan a mantenerse estudiando.

## ABSTRACT

This is a descriptive cross sectional study on school violence, whose main instruments arise from the analysis of the most relevant consulted bibliography in the four public elementary schools of the borough of San Felipe. In this borough which has the highest violence rate in the city of Panama. A representative sample (319) of students of the V and VI levels of the Basic General Education was selected.

The objective of the research is to know the way in which it is approached by the teachers, family and students the phenomenon of violence in the opinion of the victims, the aggressors and the witnesses at present times. Because it is observed that with simple transformations in the methodology and the rules, great results can be attained in the control of this problem and with the same of the violence in society which is seen as alarming and increasing.

Also another type of measures should be taken in other sectors of the society such as security, mass media and the political and administrative authorities. Nevertheless, schools cannot elude the great responsibility of training a Panamanian citizen capable at all times of keeping emotional control and being a promoter of dialogue and the constructive utilization of conflict.

Since the fourth year of age onwards, the State begins in formal way the attention of children in schools, thus this crucial stage shall be decisive for the attention of the emotional difficulties; at the same time that to begin at this stage with the teaching of English and the use of new technologies give them the feeling of attainment and stimulate to keep in the study.

## **DEDICATORIA**

Dedico la presente investigación a los estudiantes de Estimulación Temprana de la UDELAS y con ellos a todos los estudiantes de nuestra Universidad, que de una forma u otra me inspiran en cada acción que tomo en mi carrera profesional. A mis compañeros y compañeras del Doctorado en Ciencias de la Educación. Y de manera especial, a la Rectora Magnífica Dra. Berta Torrijos de Arosemena, quien me propuso este grandioso reto.

## **AGRADECIMIENTO**

A todos los que han colaborado con su tiempo y dedicación al buen término de la presente tesis, en especial a la Dra. Josefa María Prado, a la Dra. Laura Pereira, al Licenciado Jacinto Espinosa, a mi sobrino Luis, a mis hijos Omar, Danilo, Lidia y Tania, y a mi esposo Manuel. A todos, ¡muchas gracias!

## **TABLA DE CONTENIDO**

	Página
<b>RESUMEN</b>	2
<b>ABSTRACT</b>	3
<b>DEDICATORIA</b>	4
<b>AGRADECIMIENTO</b>	5
<b>TABLA DE CONTENIDO</b>	6
<b>ÍNDICE DE CUADROS</b>	10
<b>ÍNDICE DE GRÁFICAS</b>	12
<b>I INTRODUCCIÓN</b>	13
A ANTECEDENTES	13
B SITUACIÓN ACTUAL	14
C IMPORTANCIA DEL PROBLEMA	15
D JUSTIFICACIÓN	15
E PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
1 Naturaleza y delimitación del problema	17
F OBJETIVOS	17
G HIPÓTESIS DE TRABAJO	18
H DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	18
<b>II MARCO TEÓRICO</b>	19
A GENERALIDADES DE LA VIOLENCIA	19

1	Definición de la violencia	20
2	Tasas de homicidios juveniles	21
3	Factores que inciden en la violencia	22
4	Diferencias étnicas	23
B	ESTRATEGIAS DE ATENCIÓN A LA VIOLENCIA	24
1	Estrategias individuales	25
2	Estrategias relacionales	26
3	Estrategias comunitarias	28
4	Estrategias sociales	30
C	DEFINICIONES BÁSICAS DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS Y SU DESARROLLO	32
1	Género	32
2	Influencia de los medios	33
3	Popularidad	35
4	La agresividad y el procesamiento de la información	36
5	Intimidación	38
D	DESARROLLO DEL CEREBRO	39
E	SALUD MENTAL	41
1	Trastornos de conducta disruptiva	43
F	INTERVENCIÓN EDUCATIVA	47
1	Estrategias generales	50
2	Provocación u hostilidad hacia el maestro	52
G	EL SISTEMA ESCOLAR EN PANAMÁ	56

1	Generalidades	56
2	Marco curricular	58
H	EL CORREGIMIENTO DE SAN FELIPE	59
1	Generalidades	59
2	Situación social	60
<b>III</b>	<b>METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>62</b>
A	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	62
B	HIPÓTESIS	63
C	DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES	63
D	OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	66
E	TIPO DE ESTUDIO	67
F	ESTRUCTURA METODOLÓGICA	68
1	Encuestas mixtas	68
2	Prueba cuantitativa (bullying)	69
G	PLANES DE LA INVESTIGACIÓN	69
H	DISEÑO OPERATIVO	70
G	CRONOGRAMA DE TRABAJO	71
<b>IV</b>	<b>ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS</b>	<b>72</b>
A	ANÁLISIS CUANTITATIVO A LOS ESTUDIANTES	72
B	ANÁLISIS CUANTITATIVO A LOS DOCENTES	125
C	ANÁLISIS CUANTITATIVO A LOS ACUDIENTES	131
D	ANÁLISIS CUALITATIVO A LOS ESTUDIANTES	140
E	ANÁLISIS CUALITATIVO A LOS DOCENTES	145



F ANÁLISIS CUALITATIVO A LOS ACUDIENTES	152
G INTERPRETACIÓN DE LAS ENCUESTAS	158
<b>V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</b>	159
A CONCLUSIONES	159
B RECOMENDACIONES	162
<b>VI BIBLIOGRAFÍA</b>	165
<b>VII APÉNDICES</b>	168
A ENCUESTA A LOS ALUMNOS	169
B ENCUESTA A LOS DOCENTES	174
C ENCUESTA A LOS PADRES	178
<b>VIII ANEXOS</b>	182
A TABLAS DE LA TESIS	183
B FOTOS DE LA TESIS	189

## ÍNDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro N° 1 Víctimas de la agresión	73
Cuadro N° 2 Incidencia según los agresores	76
Cuadro N° 3 Testigos de la agresión	81
Cuadro N° 4 Otras conductas en la clase	81
Cuadro N° 5 Otras conductas fuera del aula de clase	95
Cuadro N° 6 Conductas adicionales	95
Cuadro N°7 Sexo del agresor del bullying, en el salón de clases	98
Cuadro N°8 Sexo del agresor del bullying, fuera del aula de clases	112
Cuadro N° 9 Sitio del bullying	114
Cuadro N°10 Importancia de ciertas situaciones en la escuela	126
Cuadro N° 11 Incidencia de ciertas conductas en mi salón	127
Cuadro N° 12 Incidencia de ciertas conductas en la escuela	128
Cuadro N° 13 Medidas tomadas ante las diferentes conductas	130
Cuadro N° 14 Víctimas de la agresión	132
Cuadro N° 15 Agresores	132
Cuadro N° 16 Testigos de la agresión	133
Cuadro N° 17 Otras conductas en el salón de clases	134
Cuadro N° 18 Otras conductas fuera del salón de clases	134
Cuadro N° 19 Conductas adicionales	135

Cuadro N° 20	Sexo del agresor del bullying, en el aula de clases	136
Cuadro N° 21	Sexo del agresor del bullying, fuera del aula de clases	137
Cuadro N° 22	Sitio del bullying	139

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

	Página
Gráfica N° 1 Bullying	82
Gráfica N° 2 Incidencia total	83
Gráfica N° 3 Otras conductas importantes en la escuela	92
Gráfica N° 4 Conductas adicionales evaluadas	96
Gráfica N° 5 Sexo del agresor del bullying, en el aula de clases	109
Gráfica N° 6 Sexo del agresor del bullying, fuera del aula de clases	110
Gráfica N° 7 Sitio del bullying	115

## **I INTRODUCCIÓN**

La violencia que vive nuestro país es una situación social atendible desde el aula de clases. Con esta investigación se pretende hacer una descripción y explicación de éste fenómeno en las escuelas para que se tomen los correctivos oportunos que demanda la sociedad panameña. El tema debe ser abordado por todos los estamentos comunitarios, sociales, políticos y de seguridad para tomar el camino más efectivo hacia poner a nuestra juventud cada vez más al control de sus emociones con un manejo pacífico y constructivo de su devenir relacional.

En el primer capítulo se presenta la introducción y planteamiento del problema; en el segundo capítulo se hace un recorrido por la literatura científica más relevante y reciente; en el tercer capítulo hay una descripción de los aspectos importantes de las metodologías utilizadas; en el cuarto capítulo se hace un análisis de los resultados de las encuestas aplicadas a los estudiantes, los docentes y los acudientes, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos; en el quinto capítulo se presentan las conclusiones y recomendaciones; en el sexto capítulo se muestra la bibliografía citada previamente; en los apéndices están las encuestas aplicadas; y en los anexos se presentan las evidencias fotográficas y las tablas de análisis utilizadas para las gráficas de la tesis.

## **A ANTECEDENTES**

En Panamá está recientemente publicada una investigación del Profesor Alfredo Graham (2002), *“Sociedad, Escuela y Violencia Juvenil”* que aborda el tema de la violencia en forma interdisciplinaria; a nivel mundial se ha hecho un gran esfuerzo por parte de la Organización Mundial de la Salud en su *“Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud”*

que fue traducida por la O.P.S. (2003). Es reciente la publicación del estudio del Defensor del Pueblo de España (2007) “*Violencia escolar. El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria*” el cual nos abre una ruta muy valiosa para la evaluación del llamado “bullying” o maltrato por abuso de poder en las escuelas. También el libro de D. Jonson y R. Jonson (1999) sobre “*Cómo reducir la violencia en las escuelas*” hace una clara explicación del manejo de conflictos en forma pacífica y constructiva que está enfocado hacia el área docente.

## B SITUACIÓN ACTUAL

Actualmente en todo el mundo se están tomando medidas preventivas en las escuelas que incluyen una gran variedad de técnicas y metodologías que van muy avanzadas en su validación para la solución pacífica de los conflictos. Las principales orientaciones se enfocan en las técnicas de atención autoritativa del aula, que se basan en dar responsabilidad a los educandos en su propio manejo emocional y conductual, promoviendo altas expectativas en este sentido. Por otro lado está la planificación constructivista y flexible de los contenidos curriculares, que favorece el monitoreo de las diversas provisiones individuales con que se presentan los estudiantes para los aprendizajes significativos, que les motiven a seguir impulsando el trabajo creativo con un enfoque en los resultados.

Se busca que el estudiante sea estimulado desde antes de la edad preescolar de forma tal que su inserción en clase sea agradable, una parte de la felicidad de su experiencia de vida, que tenga una actitud positiva hacia la escuela y que la actividad académica le parezca parte de un ritual esperanzador de mejores días para él y sus amigos, principalmente. Es importante el avance que se ha logrado en Panamá con la implementación del nuevo

currículum a nivel nacional, con un enfoque constructivista y un fortalecimiento de las habilidades lingüísticas y técnico científicas, las cuales aumentan la sensación de logro y la permanencia en el sistema formal educativo.

## C IMPORTANCIA DEL PROBLEMA

La alternativa real para la disminución del flagelo de la violencia en nuestra sociedad está en la permanencia del niño en la escuela tanto en las tareas académicas como de las actividades extracurriculares. Sin embargo, el contravalor diario está en los videojuegos (orientados hacia la violencia), la violencia televisiva y de los demás medios de comunicación (prensa, radio y televisión amarillistas). Por ello todas las medidas que se impulsen a nivel nacional para fortalecer los programas educativos y la aplicación de medidas preventivas de los conflictos escolares, son una inversión en el capital humano nacional. Los desbordes emocionales que preocupan tanto a una población “informada” por publicaciones sensacionalistas, no son todavía realidades significativas de nuestros centros educativos, como pretendemos evaluar en este estudio y como ha sido confirmado en otras latitudes que han dirigido sus esfuerzos a evaluar y modificar la situación de la violencia escolar (Defensor, 2007).

## D JUSTIFICACIÓN

Las estadísticas nacionales nos indican que la violencia en la sociedad panameña se ha incrementado en forma alarmante, habiéndose triplicado el número de detenidos anuales de 1990 a 2002 (de 18,000 a 63,000 respectivamente), cuando en las décadas anteriores (1963 a 1989) estas cifras se venían manteniendo constantes (alrededor de 20,000 anuales)

(Contraloría, 2005) aun con el incremento poblacional (de 1.23 a 2.41 millones de habitantes) en ese período (Contraloría, 2002). En nuestras escuelas persisten los antiguos métodos memoristas que alejan a los estudiantes de pensamiento divergente del aula de clases y de una buena educación, a pesar de la implementación de transformaciones educativas recientes que buscan este loable objetivo. Actualmente no se aprovecha el conflicto en forma creadora y constructiva en el salón de clases, tampoco se hace una intervención para el desarrollo de la inteligencia emocional y el resultado es un panameño que puede estar próximo al desborde de sus emociones.

El Corregimiento de San Felipe tiene el índice de detenidos anuales más alto del país (11%) (Contraloría, 2005), por lo cual se ha seleccionado para hacer allí los estudios cualitativos y cuantitativos ya que se trata de observar las situaciones más extremas por el entorno social en que se encuentra. Los hallazgos de estos estudios serán muy útiles en áreas que presenten situaciones parecidas, principalmente en la Ciudad Capital, pero quedarán los instrumentos para validar la información en otras áreas con diferentes características sociales, geográficas, económicas o metodológicas.

## E PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia está afectando de forma alarmante a nuestra sociedad y debe ser atendida adecuadamente desde el hogar, la comunidad, la sociedad y el aula de clases con el fin de forjar un mejor futuro para las nuevas generaciones. Sin embargo, es en las escuelas (en todos los niveles) donde podemos institucionalmente, observar la actitud de cada estudiante y brindarle el apoyo requerido para una evaluación, modelación y/o modificación de su conducta en forma temprana.



Actualmente nuestro currículo de preescolar, primaria y premedia no ha implementado completa y eficientemente como eje transversal la solución pacífica de conflictos y el manejo adecuado de las emociones. Por otro lado, las técnicas de enseñanza tradicionales no utilizan el constructivismo en la actividad diaria escolar, la cual tiende a ser memorista y analítica (Montanari, 2003), desmotivando, sin querer, a aquellos estudiantes que tienen una manera holística de razonar (Picado, 2001). Esta situación está afectando la formación integral que deben presentar nuestros estudiantes a la hora de tomar decisiones difíciles en su vida y que deben utilizar sus habilidades para la solución pacífica y saludable de los problemas relacionales. El ciclo de la violencia puede ser convertido en una espiral constructiva de cooperación y utilización creativa de los conflictos y problemas emocionales como parte de la formación integral del estudiante desde antes de la edad preescolar.

## 1 Delimitación del problema

Aunque la violencia es un problema generalizado de toda la sociedad panameña, nuestra investigación profundiza en el estudio de la violencia en las escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe específicamente en los V y VI grados. En estos dos niveles es donde más se encuentra documentada la incidencia del maltrato por abuso de poder o bullying en las escuelas primarias (Defensor, 2007).

## F OBJETIVOS

El objetivo general es describir el fenómeno de la violencia en las escuelas para su prevención y atención desde el aula de clases, la comunidad, la sociedad y el hogar; y el

objetivo específico es explicar el fenómeno de la violencia escolar y su atención en las escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe.

## G HIPÓTESIS DE TRABAJO

La hipótesis de trabajo se refiere a una discusión de A. Bandura y E. Rives (1978) con los etólogos que planteaban la imposibilidad de eliminar la agresión por ser un mecanismo adaptativo instintivo. Los científicos conductistas cognitivos señalan que: “El hombre, como organismo vivo,... es... el único que... ha sido capaz de transformar a la naturaleza en forma activa y planeada” (p. 15). Por lo tanto se presenta la primera hipótesis del trabajo:

**HT: “La violencia escolar se puede disminuir significativamente desde el aula de clases en las escuelas primarias públicas”.**

El trabajo comenzó con una hipótesis muy abarcadora que se fue delimitando posteriormente a medida que se profundizaron las evaluaciones de los materiales teóricos consultados. Sin embargo, a propósito de la implementación paulatina de las transformaciones educativas propias de los próximos tres o cuatro años en que surtan reales efectos los cambios curriculares y metodológicos (que son los más lentos) implementados, podremos realizar otras evaluaciones del clima del aula que puedan ser contrastadas para realizar la prueba a las implicaciones de esta hipótesis.

## H DEFINICIÓN DE VARIABLES

1 Violencia escolar: Maltrato por abuso de poder o bullying (incluye la omisión y es repetitivo) (Defensor, 2007). Esta es la variable dependiente de la investigación.

2 Escuelas primarias públicas: Es el tipo de escuela financiada principalmente por el Estado; observamos que si es pública o privada es un factor de variación en la incidencia de ciertas conductas, por lo que el hecho de que el estudio se realice en escuelas públicas es importante para la generalización a otras escuelas que sigan el mismo modelo. La escuela primaria pública tiene un turno de 7 a.m. a 12 m. (diferente a las escuelas privadas, en que el horario se extiende hasta las 2 p.m. ó 3 p.m.). El tamaño, la ubicación geográfica y los grados estudiados también son importantes al establecer comparaciones.

3 V y VI grados: Es el nivel de estudio en el que asisten los estudiantes entre 10 a 16 años; en esa etapa del desarrollo de los estudiantes encuestados, es un factor importante de variación en ciertas conductas que vienen creciendo, otras que se mantienen, mientras que otras están disminuyendo. Cualquier medida a tomar para la disminución de la violencia tendrá más efecto si se hace en los grados más bajos de la primaria (OMS, 2003, p. 45), pero los resultados los observaremos cuando los estudiantes alcancen los grados más avanzados.

## **II MARCO TEÓRICO**

### **A Generalidades de la violencia**

Es importante destacar el gran crecimiento que han tenido los hechos de violencia en nuestra sociedad y a nivel mundial. Desde 1990 en que podríamos decir que se han triplicado los casos en que se han involucrado a las fuerzas del orden, en el caso de Panamá (Contraloría, 2005). Este crecimiento alarmante de los hechos delictivos pone en una difícil situación a nuestra joven democracia porque los mecanismos de control que brinda el respeto a la autoridad se han deteriorado para crear una situación de descontrol del orden público donde los policías se encuentran impotentes para ejercer su acción persuasiva. Por ello es

adecuado restablecer la institucionalidad de las fuerzas de seguridad de forma tal que se les pueda devolver el respeto y la eficacia, sin afectar la constitucionalidad democrática.

...la violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población de 15 a 44 años de edad.... Sus efectos se ven no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida. La violencia que afecta a los jóvenes incrementa enormemente los costos de los servicios de salud y asistencia social, reduce la productividad, disminuye el valor de la propiedad, desorganiza una serie de servicios esenciales y en general socava la estructura de la sociedad. (OMS, 2003, pp. 10, 27).

A nivel mundial también son muy importantes las guerras entre países y las guerras clandestinas dentro de cada sociedad que son, en algunos, casos aupados desde el exterior o por organizaciones fuera de la ley. Las fuertes cantidades de dinero que genera el lavado de dinero, de activos, el narcotráfico y el trasiego de armas hacen que la ola de violencia se incremente en nuestros países subdesarrollados en forma alarmante y desmesurada.

#### 1 Definición de la violencia

Hemos preferido la definición de la Organización Mundial de la Salud que incluye la omisión porque en los estudios de la violencia escolar el enfoque tiene que ser hacia las conductas más frecuentes entre los entrevistados por lo que se pierde mucho el impacto de las formas más complicadas y que crean alarma en la sociedad aunque tengan una incidencia escolar muy poco significativa. En la violencia escolar, sin embargo, el maltrato por abuso de

poder o bullying tiene mucho que ver con la frecuencia reiterativa en que se realiza una determinada conducta (Defensor, 2007).

Hay muchas maneras posibles de definir la violencia. La Organización Mundial de la Salud la define como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.” (OMS, 2003, p. 5).

Es importante destacar que en esta definición el uso del poder incluye la omisión por cuanto pudiendo haber tomado precauciones o previsiones no se actuó y ese mal uso del poder es considerado un hecho de violencia. En el aula de clases, cuando el docente no está, se observan situaciones de violencia que hubieran podido evitarse con la presencia de un asistente o docente auxiliar. Aunque esta medida requiera dotar a las escuelas de mayor recurso humano y la construcción de más y mejores infraestructuras es necesario contemplar la importancia que esta actividad tiene para el resto de la sociedad en el desarrollo de la calidad humana de las futuras generaciones.

## 2 Tasas de homicidios juveniles

La forma de comparar la violencia, a nivel mundial, es de acuerdo a las tasas de homicidios por cada 100 000 habitantes, la cual en nuestro país es de alrededor de 14.5 para la fecha en que se tomaron los datos (1997) (contraloría, 2005). Como puede observarse existen diferencias muy pronunciadas entre una región y otra y entre países de una misma región (la

situación más crítica se encuentra en Colombia y la más leve en Cuba, en la región latinoamericana). (OMS, 2003).

En 2,000, se produjeron a nivel mundial unos 199,000 homicidios de jóvenes (9.2 por 100,000 habitantes)... Las tasas de homicidios varían considerablemente según la región y fluctúan entre 0.9 por 100,000 en los países de ingreso alto de Europa y partes de Asia y el Pacífico a 17.6 por 100,000 en África y 36.4 por 100,000 en América Latina. (OMS, 2003, p. 27).

Como puede apreciarse la región de Iberoamérica es la más destacada en cuanto al flagelo de la violencia juvenil siendo Colombia (84.4 por 100,000) la más afectada; si la comparamos con Estados Unidos (11 por 100,000), que dentro de los países desarrollados es el que mayores problemas presenta en este sentido, se observa una gran diferencia. Es interesante que las islas del Pacífico Sur, teniendo niveles elevados de dificultades económicas (países subdesarrollados), no presentan problemas de violencia juvenil (OMS, 2003, p. 27).

### 3 Factores que inciden en la violencia

Se han estudiado cuidadosamente los factores que inciden en la violencia y de acuerdo a su magnitud se ha encontrado que los dos factores más importantes son la falta de vigilancia y supervisión de los niños por sus padres en primer lugar y en segundo el castigo físico severo para disciplinar a los niños. Además, otros factores importantes son: los conflictos entre los progenitores durante la primera infancia; vínculos afectivos deficientes

entre padres e hijos; una familia con muchos hermanos; una madre que tuvo su primer hijo a edad temprana, posiblemente cuando era adolescente; un escaso grado de cohesión familiar; la estructura familiar (monoparental) es también un factor de la agresión y la violencia posteriores; en general, el estrato socioeconómico bajo de la familia se asocia con violencia futura; los muchachos de las zonas urbanas tienen más probabilidades de desplegar un comportamiento violento que los que viven en las zonas rurales; dentro de las zonas urbanas, los que viven en vecindarios con niveles altos de criminalidad tienen más probabilidades de exhibir un comportamiento violento que los que viven en otros vecindarios; la existencia de pandillas, armas de fuego y drogas en una localidad es una combinación potente que aumenta las probabilidades de que se cometan actos de violencia; el grado de integración social dentro de una comunidad también afecta las tasas de violencia juvenil; y la exposición a la violencia exhibida en los medios de comunicación masiva tiene una correlación positiva significativa con el comportamiento agresivo, independientemente de la edad (OMS, 2003, pp. 36-43).

#### 4 Diferencias étnicas

En el único país que se cuenta con estadísticas claras de las diferencias étnicas en la violencia juvenil es los Estados Unidos de América y por ello presentamos esta cita que es muy relevante de la situación que se vive en esa sociedad desarrollada. Recuérdese que se trata de contabilizar el origen étnico de la víctima, que puede inferirse que sea el mismo que su agresor (lo cual no es fácil determinar).

En 1999 los jóvenes afroamericanos de 15 a 24 años de edad presentaron una tasa de homicidios (38,6 por 100 000) más de dos veces superior a la de sus coetáneos hispanos (17,3 por 100 000) y más de 12 veces superior a la tasa de los caucásicos no hispanos del mismo grupo de edad (3,1 por 100 000). (OMS, 2003, pp. 11 y 12).

Es muy interesante que el elemento hispano (en el que pensamos se incluye a los latinoamericanos) tenga una menor incidencia en la violencia que el afroamericano y esto se puede estar dando por el factor de mestizaje, que no permite medir bien el origen de este grupo en especial; sin embargo, en comparación con los caucásicos no hispanos es muy alto el nivel de violencia de éste (más de cinco veces superior a la de sus coetáneos caucásicos no hispanos).

## B Estrategias de atención a la violencia

Las estrategias de atención al flagelo de la violencia tienen que ver con todos los sectores de la sociedad involucrados y no sólo con el aula de clases. El educador es siempre señalado como el formador de la juventud, pero los medios de comunicación, la comunidad y la sociedad en su conjunto tienen un gran papel que desempeñar en la formación del niño desde la edad prenatal para tener una juventud promisoría, y explicar estos detalles es uno de los objetivos de la presente investigación.



## 1 Estrategias individuales

A nivel del Estado una estrategia de prevención de la violencia es la adopción de programas de refuerzo preescolar los cuales **fomentan** aptitudes prosociales necesarias para el éxito escolar que fomenta el aprovechamiento y la autoestima. Desde que la madre y el padre están formándose en la escuela primaria deben ser orientados sobre los cuidados prenatales (estimulación preparto) y posnatal (estimulación postparto) a la vez que la estimulación temprana del infante lo cual favorece su inserción adecuada en la educación formal. Los programas de desarrollo social en los preadolescentes y adolescentes deberán concentrarse en uno o más de los siguientes aspectos: controlar la ira; adoptar una perspectiva social; promover el desarrollo moral; desarrollar aptitudes sociales; resolver problemas sociales; y solucionar conflictos (OMS, 2003, p. 44).

Los programas que se centran en las aptitudes sociales y de competencia parecen estar entre las estrategias más eficaces de prevención de la violencia juvenil. También parecen resultar más eficaces cuando se aplican a los niños de los centros preescolares y escuelas primarias, en lugar de a los estudiantes de colegios secundarios. (OMS, 2003, p. 45).

Además otras intervenciones que deben ser consideradas porque pueden resultar eficaces son las siguientes: programas para prevenir los embarazos no deseados; programas para aumentar la atención prenatal y postnatal; programas de refuerzo académico; incentivos a jóvenes de alto riesgo para que completen sus estudios hasta la educación superior; y el

adiestramiento vocacional para los jóvenes y adultos jóvenes menos privilegiados (OMS, 2003, pp. 45 y 47).

Si se enfocan los esfuerzos en vigilar la conducta de los alumnos individualmente se le podrá ofrecer orientación a cada uno sobre qué hacer para tener un mayor control de sus emociones y cómo solucionar los conflictos que se les van a presentar a lo largo de toda su vida. También es importante predicar con el ejemplo y mantener como docentes siempre el control de las emociones para mejorar el clima del aula. Esto último es muy importante pues el docente debe estar lo más actualizado posible de los métodos de autocontrol no sólo para apoyar al alumno sino para estar él mismo al control de sus emociones.

## 2 Estrategias relacionales

Un programa de salud que ha logrado a largo plazo producir considerables efectos para reducir la violencia son las visitas domiciliarias (intervenciones periódicas del personal de salud durante la lactancia, de cero a tres años de edad). Los beneficios son mayores cuando estos programas se introducen más temprano en la vida del niño y más larga es la duración de estos. (OMS, 2003, p. 47).

Otros programas que parecen tener éxito a largo plazo en la reducción del comportamiento antisocial son los de capacitación para la crianza, la relación positiva con un mentor y los programas de terapia familiar (que, aunque costosos, pueden ser eficaces para mejorar el funcionamiento familiar y el comportamiento de los hijos). Además, entre otras intervenciones que resultan eficaces tenemos: los programas de asociación del hogar y la escuela para promover la participación de los progenitores; y la educación compensatoria, como la asignación de tutores adultos (OMS, 2003, p. 48).

También en este apartado se deben mencionar la orientación a los preadolescentes y adolescentes en la capacitación para la buena crianza de los hijos (alimentación en el embarazo, estimulación prenatal y postnatal, maternidad y paternidad responsable, la no violencia doméstica, y otras habilidades de crianza sana desde la edad prenatal, postnatal, maternal, preescolar, infantil y adolescencia). Estas competencias podrían ser ejes transversales o parte del currículo de Familia y Desarrollo Comunitario. Debe hacerse énfasis en superar las concepciones prevalecientes de que los niños son responsabilidad sólo de la madre, pero, para los primeros seis meses, puede considerarse dar el apoyo legal para que las madres puedan dedicar el tiempo suficiente a las labores de lactancia y maternidad.

La asesoría psicológica a las familias disfuncionales o que están pasando dificultades con uno o varios de sus hijos en sus clases o la sociedad es otra inversión en el activo más importante que tiene un país que es su recurso humano, por lo que no debemos estar pensando en economizar en estos aspectos; sería como ahorrar en la cura de enfermedades (aunque en este caso la dolencia sea de tipo social).

Está claro que aumentar la supervisión en las etapas iniciales (primaria) al relacionar la escuela y el hogar daría excelentes resultados; sin embargo, los padres deben ir tolerando cada vez más situaciones difíciles cuando se trata con preadolescentes y adolescentes. Es importante entonces la unidad de la familia y la comunicación fluida entre padres e hijos para evitar las tentaciones propias de la edad. Aquí es importante el maltrato por omisión (cuando se dejan a los infantes, preadolescentes o adolescentes solos). Si los padres están muy ocupados, deben dejar a sus hijos al cuidado de tutores adultos, principalmente si son niños que presentan alto riesgo de violencia por causa del vecindario o propensiones heredadas de sus padres (OMS, 2003, p. 48).

### 3 Estrategias comunitarias

Las estrategias comunitarias que se están aplicando en orden de importancia son: la vigilancia policial con participación de la comunidad; reducir la disponibilidad de alcohol; reducir el acceso a las armas de fuego; y las actividades extracurriculares (los deportes y la recreación, el arte, la música, el teatro, y la producción de boletines informativos) que proporciona a los adolescentes la oportunidad de participar en actividades de grupo constructivas y recibir un reconocimiento por ellas. En condiciones ideales, los programas extracurriculares deben ser: integrales, es decir abordar la amplia gama de factores de riesgo de violencia y delincuencia juveniles; apropiados desde la perspectiva del desarrollo; y de larga duración (OMS, 2003, pp. 49 y 50).

Se aumenta la supervisión a nivel comunitario dejando poco espacio físico y social para las actividades riesgosas juveniles. Es evidente que el alcohol es un potenciador de los niveles de violencia en la sociedad y cualquier medida que reduzca su disponibilidad pondrá a los jóvenes más al control de sus emociones. Lo mismo ocurre con las armas de fuego, en la medida en que podamos reducir la cantidad de portadores de éstas (principalmente en fines de semana y días feriados), habrá menor violencia (OMS, 2003, p. 51).

Las actividades extracurriculares están dirigidas a jóvenes de alto riesgo que se favorezcan en ellas, pero incluyendo otro tipo de jóvenes menos problemáticos. En la infancia, la preadolescencia y la adolescencia encontraremos distintos intereses y disponibilidad al esfuerzo, hay que canalizar estas potencialidades a medida que se van expresando. La duración prolongada de las actividades permite a los jóvenes proyectarse según sus intereses, aún cuando sean cambiantes en algunos casos; interrumpir estos programas sería como expulsarlos a las calles y a sus peligrosas consecuencias.

Además, otras intervenciones comunitarias que pueden resultar eficaces son: el monitoreo de las concentraciones de plomo y la eliminación de los productos tóxicos de uso doméstico para reducir los riesgos de daño cerebral en los niños, algo que puede conducir indirectamente a la violencia juvenil; el aumento de la disponibilidad y la calidad de los centros y programas de puericultura y de refuerzo preescolar para promover el desarrollo saludable y facilitar el éxito en la escuela; los intentos de mejorar los ámbitos escolares, tales como cambiar las prácticas de enseñanza y las normas y reglamentos escolares y aumentar la seguridad (por ejemplo, instalando detectores de metales o videocámaras de vigilancia); y el establecimiento de rutas seguras para los niños en su camino a la escuela y de regreso a ésta u otras actividades de la comunidad (OMS, 2003, p. 50).

El daño cerebral en los niños se ha observado relacionado con problemas de violencia futura por lo que todos los estudios que se hacen para determinar la forma de disminuir los riesgos de este problema en los infantes serán beneficiosos en ese sentido. El éxito en la escuela es muy importante para mantener al futuro ciudadano con buen control de sus emociones, la escuela es la mejor manera de enfrentar el flagelo de la violencia por ello debemos procurar mantener en el sistema a todos los niños (hasta los más problemáticos). Mejorar las prácticas de enseñanza, al igual que las normas y aumentar la seguridad es sinónimo de aumentar la vigilancia del niño en las escuelas para disminuir las tentaciones que se le presentan. El establecimiento de rutas seguras para los niños es también una medida importante para combatir este flagelo. Esta es la parte de la supervisión en que participan todos los vecinos de la comunidad como las agrupaciones comunitarias, las autoridades gubernamentales, autoridades escolares y los padres de familia.

La organización de las comunidades no sólo sirve en la lucha por reducir la violencia de las pandillas, también promueve la participación de los jóvenes en actividades que tienen que ver con el desarrollo social por lo cual se contribuye a reducir la belicosidad entre grupos establecidos, dándoles reales alternativas de actividades sanas. Es importante el papel del trabajador social que se involucra en las labores de fomento a la actividad de los jóvenes en favor de sus agrupaciones naturales, recreativas o en beneficio de la comunidad.

#### 4 Estrategias sociales

Entre las estrategias sociales que aborda la documentación está el cambio del ámbito social para mantener las armas de fuego fuera del alcance de los niños, preadolescentes, adolescentes y adultos jóvenes no supervisados, especialmente en los días feriados y fines de semana. (OMS, 2003, p. 51). Otra estrategia que se puede aportar es el adecuado control de la divulgación por los medios de comunicación masiva de la violencia como forma de vender el noticiario (prensa amarillista que prevalece en Panamá). Es muy importante para la seguridad nacional que ciertos hechos que pueden causar apología del delito, si son informados, sean manejados con suma prudencia para que la policía pueda hacer un trabajo más eficaz en la prevención de la delincuencia.

Los programas de atención a los jóvenes deben acercarse a través de múltiples sistemas de influencia (del individuo, la familia, la comunidad, la escuela y la sociedad) y propiciar un proceso continuo de intervenciones y actividades que abarquen las etapas de desarrollo. Estos programas deben abordar factores de riesgo coincidentes, tales como bajo rendimiento escolar, el embarazo precoz de adolescentes, las relaciones sexuales arriesgadas,

el uso de drogas, alcoholismo, y otros que permitan abordar las necesidades de los jóvenes en distintas esferas de su vida. (OMS, 2003, p. 52).

Además otras estrategias que abordan los factores socioeconómicos y culturales y que quizá resulten eficaces para la prevención de la violencia juvenil, son: las campañas de información al público para cambiar las pautas comunitarias prevalecientes y promover el buen comportamiento social; los programas para reducir la desigualdad de ingresos; las actividades y las políticas para mitigar los efectos de los cambios sociales rápidos; los esfuerzos por fortalecer y mejorar los sistemas policiales y judiciales; y las reformas institucionales de los sistemas educativos (OMS, 2003, p. 52).

Las campañas publicitarias han demostrado tener éxito cuando se enfocan en cosas sencillas y positivas que llegan a “calar” en la mente de la juventud como actualmente tenemos “si la botas, se nota”, para hacerlas hace falta creatividad y participación de grupos focales de jóvenes despiertos y positivos. Las campañas de “no a la violencia” por ser negativas (usar la palabra “no”) tienen un efecto adverso al enfocarse en el problema y descuidar la solución. Sobre la no exhibición de la violencia en forma descontrolada en los medios de comunicación, tenemos que esto nos hace perder la sensibilidad social a la vez que crea alarmas que favorecen la acción delictiva mientras limitan la eficacia de las fuerzas del orden. Se observa una tendencia a imitar los actos violentos expuestos en los medios por los jóvenes más vulnerables.

El problema de la desigualdad de ingresos es muy grande en nuestro país y debe ser atendido en el diálogo de concertación nacional como actividad prioritaria para desactivar los detonantes sociales existentes por los altos niveles de pobreza. Es importante que se den los espacios de discusión y diálogo nacional que permitan a todos los sectores sentirse partícipes

del desarrollo y de los beneficios de éste. Los sistemas policiales y judiciales deben ser fortalecidos dentro de la institucionalidad democrática para disuadir el delito y la corrupción (que están aumentando vertiginosamente). Las escuelas deben estar actualizadas con las mejores tecnologías y metodologías de atención para afrontar su papel de formadoras de las futuras generaciones.

#### C Definiciones básicas de las conductas agresivas y su desarrollo

La agresividad va cambiando su forma según avanza el niño en su desarrollo, en las primeras etapas, en la agresividad más abierta (desde los dos a los cinco años) está la **agresividad instrumental** (que busca alcanzar una meta) prevaleciendo; luego, al final de esta etapa, disminuye la agresividad abierta en cantidad y proporcionalmente se hace más notoria la **agresividad hostil** (que busca causar daño). A medida que aprenden a hablar los infantes van desarrollando fórmulas más positivas de expresar sus sentimientos y la agresividad tanto instrumental como hostil va adquiriendo la forma verbal antes que la física. Después de los seis años, en mayor proporción, los infantes se vuelven menos egocéntricos, más empáticos y con mayores posibilidades de comunicarse por lo que la agresividad en general se ve muy disminuida (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 327).

#### 1 Género

El género masculino parece ser el género de la violencia ya que más del 80 por ciento de las detenciones en Panamá en 2000, eran varones. La edad es una variable importante también y en el caso femenino hay una baja sensible de detenciones a partir de los 25 años de edad, caída que en los varones va más lenta y hasta los 44 años (Contraloría, 2005).



¿Los niños son más agresivos que las niñas? Muchos estudios indican que sí. Efectivamente, se ha señalado que la hormona masculina testosterona puede ser la base del comportamiento agresivo. Desde la infancia, es más probable que los niños tomen cosas de los demás... Los niños manifiestan su **agresividad abierta**, sea física o verbal, que se dirige explícitamente hacia un objetivo. Las niñas suelen practicar la **agresividad relacional** (también llamada *agresividad encubierta, indirecta o psicológica*). Esta clase de agresividad más sutil consiste en perjudicar o amenazar con perjudicar las relaciones, la reputación o el bienestar psicológico. (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 327).

Es importante señalar que la agresividad relacional, aunque afecta mucho a las niñas, no parece tener el mismo efecto sobre los niños, que acuden en mayor medida a la agresividad abierta. Sin embargo, a medida que crecen la agresividad relacional es la forma principal entre los chicos y chicas que van desarrollando cada vez más sus habilidades sociales.

## 2 Influencia de los medios

Los medios de comunicación tienen una influencia muy marcada en la violencia a nivel individual y colectivo, situación que se observa con preocupación cada vez mayor por la espiral creciente que van adquiriendo los acontecimientos violentos en toda la sociedad y en las escuelas en particular. Las formas violentas que están tomando las manifestaciones estudiantiles, que anteriormente eran mucho más pacíficas, son, indirectamente, fomentadas por los medios de comunicación al darles publicidad exacerbada a la acción de grupos

minoritarios que podrían ser confrontados en forma debida con la participación de todos los actores en los propios centros educativos con medidas sencillas.

La exposición a la violencia real o televisada desencadena agresividad. En un experimento de aprendizaje clásico (Bandura, Ross y Ross, 1961), niños de tres a seis años observaron individualmente modelos adultos que se entretenían con juguetes. Los infantes de uno de los grupos experimentales vieron a un adulto que jugaba tranquilamente. El modelo de un segundo grupo empezó a ensamblar las piezas del juego para armar, pero luego pasó el resto de la sesión de diez minutos pegando, lanzando y pateando un muñeco inflado de tamaño natural. Un grupo de control no vio ningún modelo. Después de las sesiones, los niños que se sintieron moderadamente frustrados al ver juguetes con los que no se les permitió jugar, pasaron a otro cuarto de juegos. Los chicos que vieron al modelo agresivo actuaron en forma mucho más agresiva que los pequeños de los demás grupos; imitaron muchas de las actitudes que habían visto, de lo que decía y hacía el modelo. Los niños que habían estado con el modelo tranquilo manifestaron menos agresividad que el grupo control. (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 328).

Este es un gran descubrimiento, por cuanto un modelo tranquilo y prosocial transmitió una situación menos agresiva que el grupo control que no había recibido ningún estímulo. Se puede deducir que los padres y maestros con buenos ejemplos y los programas prosociales de la televisión tendrán un efecto positivo en disminuir la agresividad en los niños. Por otro lado el modelo que se comportó en forma agresiva transmitió esa agresividad a los niños y es

posible deducir que los programas de televisión que muestren violencia y agresividad tendrán el mismo efecto en los niños y en toda la población en general, principalmente en la más joven o en la más predispuesta (por inmadurez, problemas de autocontrol, trastornos de la conducta y otros que las hacen vulnerables).

La agresividad puede reducirse con sólo disminuir el uso de la televisión. En una intervención, niños de tercero y cuarto grados que se sometieron a un programa de estudio de seis meses, cuyo objetivo era motivarlos a vigilar y reducir el tiempo que pasaban viendo televisión, cintas y juegos de video, mostraron una disminución considerable en la agresividad calificada por los compañeros en comparación con un grupo de control (Robinson *et al*, 2001). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 418).

Con medidas concertadas en la sociedad se puede crear un departamento (que puede ser estatal) de supervisión y control de los medios masivos de comunicación que permita depurar la información y la forma en que se difunden los hechos de violencia para afectar lo menos posible a los sectores más vulnerables (niños, preadolescentes, adolescentes y adultos jóvenes en riesgo social). De una manera coordinada todos los sectores podrían aportar ideas en este sentido para reducir la violencia en los medios con lo cual se beneficia a todos.

### 3 Popularidad

La popularidad de los escolares de primaria va cambiando a medida que avanzan a cursos superiores, aquellos que tengan malas relaciones con los pares son rechazados hasta el

quinto grado en que van ganando jerarquía en su grupo de pares. Esta situación no permite predecir cual infante va a tener buena aceptación en la preadolescencia y adolescencia futura con sólo observar su desempeño con sus pares en los primeros grados de primaria.

...Algunos chicos agresivos o antisociales se hallan entre los más populares en el salón de clases, lo cual indica que los criterios de la popularidad varían (Rodkin *et al*, 2000). En un estudio sobre niños de cuarto grado “rechazados”, los chicos agresivos solían ganar jerarquía entre sus compañeros hacia el final de quinto grado, lo cual señala que el comportamiento que rehúyen los niños de corta edad posiblemente lo perciban como “atractivo” los preadolescentes (Sandstrom y Coie, 1999). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 413).

A pesar de que un estudiante presente problemas temperamentales puede tener buenas relaciones con sus compañeros de clase especialmente a final del quinto grado de primaria donde los chicos agresivos tienden a ganar jerarquía en el grupo. Sin embargo, aquellos que no se relacionan con sus compañeros tenderán a buscar la compañía de símiles de la calle que les dan alternativas de actividades en las que van a estar más interesados que en la escuela, esto, ligado a la crisis de la adolescencia, es decisivo y los padres deben estar muy pendientes de sus hijos para que no caigan en malos pasos o que salgan de estos lo más pronto posible.

#### 4 La agresividad y el procesamiento de la información

Los niños de nueve años o más pueden tener un comportamiento agresivo por la forma en que procesen la información social: las características del entorno social al que prestan

atención y cómo interpretan lo que perciben. Los niños que tienden a manifestar un sesgo hostil (agresor reactivo) creen que los otros niños tratan de lastimarlos y actúan en defensa propia; además, los niños que buscan dominar y controlar pueden ser sensibles a desprecios, provocaciones u otras amenazas a su condición; pueden atribuir ese comportamiento a la hostilidad y reaccionar de modo agresivo. Por otro lado tenemos a los agresores instrumentales que consideran que la fuerza y la coacción son formas eficaces de obtener lo que desean; estos actúan en forma deliberada, no fuera de sí; en términos de aprendizaje social esperan que se les recompense por su agresividad, lo cual reforzaría la idea que tienen sobre la efectividad de la agresividad.

Ambos tipos de agresores [hostil e instrumental] necesitan ayuda para modificar la forma en que procesan la información social, a fin de que no interpreten la agresividad como algo que se justifica o es útil. Los adultos pueden ayudar a los niños a refrenar la agresividad hostil enseñándoles a reconocer cuándo se molestan y cómo pueden controlar su enojo. La agresividad *instrumental* suele detenerse si no se recompensa (Crick y Dodge, 1996). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 417).

La escuela es el mejor lugar para encausar a estos dos tipos de agresores a través de la ayuda individual de los docentes que pueden pasar de supervisar estas conductas a orientar a los alumnos de acuerdo a la forma en que están siendo tratados por sus pares. Esto hace necesario que el docente cuente con un registro diario con las mejoras que van alcanzando sus alumnos en este sentido para mantener los refuerzos o extinciones adecuados a cada caso

que estén manejando en forma individualizada. Al incrementar la comprensión podremos darles buenas soluciones para que aumenten su autocontrol. Cualquier método, siempre que cuente con una elevada supervisión puede ser efectivo en este sentido.

## 5 Intimidación

La intimidación o maltrato por abuso de poder es la forma de violencia que mejor podemos medir cuantitativamente en las encuestas que se realizan en las escuelas por lo que tienen una buena documentación que las respalda y actualizada con recientes documentos de España (Defensor, 2007). Los patrones de intimidación tienden a disminuir con la edad, pero en los quintos y sextos grados de primaria es donde la mayoría de estas conductas se ven en mayor proporción, para disminuir en los séptimos, octavos, novenos grados y en la enseñanza media en forma paulatina.

Los patrones de intimidación y victimación pueden establecerse desde el jardín de niños. Los agresores pronto se enteran de qué niños son los “blancos” más fáciles y centran su agresividad en ellos. (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 418).

Es importante que los docentes estén al tanto de estas situaciones de victimación en las escuelas para darle el debido encausamiento individual y colectivo. Es tan necesario orientar a las víctimas como a los agresores y a los testigos para aumentar la conciencia en la importancia de la armonía y el buen clima del aula, a la vez que el rechazo individual y colectivo al maltrato en cualquiera de las formas en que se presente.

La intimidación puede detenerse o prevenirse. Mediante un programa de intervención para niños de cuarto y séptimo grados en escuelas noruegas, se redujo a la mitad la intimidación y también disminuyeron otros comportamientos antisociales. Esto se logró creando una atmósfera autoritativa; una mejor supervisión durante el recreo y el periodo del almuerzo; reglas contra la intimidación, y pláticas serias con los intimidadores, las víctimas y los padres (Olweus, 1995)... (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 419).

El estudio realizado por el Defensor del Pueblo de España (2007) ha dado un gran avance al analizar este tipo de violencia escolar observándose que es posible disminuir la incidencia del maltrato con un aumento de la conciencia sobre el problema en el ámbito escolar. Sin embargo, no son tan alarmantes los casos de maltrato en las escuelas como se publica en los medios de comunicación.

El programa para prevenir la intimidación es definitivamente prometedor y necesariamente debe ser validado en las escuelas panameñas. Aunque sólo se disminuyera en pequeña escala (se está hablando de una disminución de 50%) sería un avance, la solución está en las múltiples estrategias que irán mejorando cada vez más la situación de intimidación-victimación existente en las **escuelas**.

#### D Desarrollo del cerebro

Existe gran expectativa por los avances de la ciencia en torno al desarrollo del cerebro a través de las etapas desde el pre parto a la adolescencia y a los primeros años de la adultez en que los jóvenes muestran conductas arriesgadas por la inmadurez en sus decisiones. Son muy

visibles las estadísticas de detenidos, que muestran la maduración natural hacia los 35 a 44 años, con una cresta en las edades de 17 a 25 años, en Panamá (Contraloría, 2005).

Las investigaciones sobre el funcionamiento del cerebro apuntan a una posible razón que explica los juicios imprudentes de los adolescentes. En un estudio efectuado entre 16 adolescentes (de diez a 18 años) y 18 adultos jóvenes, se les pidió que vieran imágenes de personas que tenían expresiones de temor, mientras los investigadores examinaban mediante imagenología por resonancia magnética (IRM) el cerebro de los sujetos. Los adultos solían procesar las imágenes con los lóbulos frontales, los cuales se relacionan con el pensamiento racional. En los adolescentes, cuyos lóbulos frontales aún no están completamente desarrollados, las imágenes desarrollaron más actividad en la amígdala, la cual participa activamente en las acciones emocionales e instintivas. Esto fue especialmente cierto en el caso de los adolescentes más jóvenes, lo cual señala que el desarrollo inmaduro del cerebro permite que los sentimientos anulen a la razón (Baird *et al*, 1999). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 462).

El hecho de que los lóbulos frontales no estén completamente desarrollados nos permite a los educadores moldear a los alumnos (mientras más temprano mejor) para que tengan un mejor autocontrol de sus emociones y sepan distinguir cuando se están saliendo de sus casillas para que tomen las acciones adecuadas (como tomarse un vaso de agua, hacer un alto y pensar positivamente, tomar un descanso de diez minutos, entre otras medidas) y evitar una confrontación. Ellos pueden crear nuevas formas de reflejo ante las situaciones de la vida y



los mecanismos de moldearlos están disponibles para el docente que conozca las técnicas de prevención y control de la ira.

...Goleman (1999) cita estudios recientes sobre transformaciones cerebrales que sugieren que cualquier competencia que fortalezca el autocontrol provoca cambios fisiológicos en los circuitos cerebrales correspondientes, consolida nuevos circuitos nerviosos y debilita, y hasta extingue, las conexiones menos habituales. Cuando pasa esto, ante la posibilidad de diferentes respuestas, la red neuronal más fuerte será la que entrará en acción. (Carpena, 2003, pp. 112-113).

Así, el docente debe estar actualizado en las metodologías de atención a la violencia a la vez que llevar una supervisión constante de las mejoras de las conductas que se observan para que los alumnos con dificultades aumenten su autocontrol. El desarrollo emocional es una gran necesidad para mejorar la calidad de vida y de los aprendizajes, y las competencias en este sentido son requeridas también por el personal docente para su propio desarrollo personal y profesional.

## E Salud mental

Los problemas de salud mental siempre habían sido una competencia de las escuelas antes del desarrollo de las ciencias de la psicología y la psiquiatría y ya para esa época el gran pedagogo San Juan Bosco hablaba de que “de todos los alumnos, sin excepción, podrían hacerse buenos ciudadanos con solo tocar su corazón con paciencia, perseverancia y aquella disciplina originada en el cariño” (Cerruti, 1997, pp. 45-46). Los grandes pedagogos no

podían diagnosticar los problemas psiquiátricos, pero les daban solución, y una de sus principales herramientas era no dejar al estudiante en la posibilidad de caer en las tentaciones, con una elevada capacidad de supervisión y atención individualizada (confesiones semanales).

Aunque la mayoría de los niños tienen un grado de adaptación emocional bastante elevado, se considera que uno de cada cinco chicos de entre nueve y 17 años padecen trastornos mentales, susceptibles de diagnosticarse, los cuales generan cierta interferencia en su funcionamiento cotidiano; y más de uno de cada diez —cerca de cuatro millones de niños [en EEUU] — sufren un deterioro funcional significativo (USDHHS, 1999c). Los más comunes son los trastornos de ansiedad o anímicos (sentirse triste, deprimido, no querido, nervioso, temeroso o solo); y los trastornos de conducta disruptiva (agresividad, rebeldía o comportamiento antisocial). Al parecer, algunos problemas se asocian con una determinada fase de la vida del niño y desaparecen solos; pero otros necesitan tratarse para evitar conflictos futuros (Achenbach y Howel, 1993; USDHHS, 1999c)... (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 419).

El compromiso del docente es con todos los alumnos que le corresponde atender dentro de su salón de clases y estar pendiente, en forma discreta, de la situación de aquellos que muestran alguna dificultad tanto en el aprendizaje como en sus relaciones con los pares para poder darles atención o ayudarlos, en conjunto con su familia, a desenvolverse mejor. No se trata de entregar el boletín de calificaciones en una reunión

con los padres y hablar alguna vez con ellos sobre el problema de su acudido, sino dar un seguimiento que permita buscar soluciones positivas a cada caso en particular.

## 1 Trastornos de conducta disruptiva

Dentro del aula podremos tener uno o dos alumnos difíciles y debemos poder manejarlos con las habilidades estudiadas para que puedan recibir la atención adecuada a sus necesidades diferentes. Tal vez no le corresponda al docente dar la atención técnica, pero de ser así, debe guardar la reserva necesaria para que los pares no hagan mofa de una situación que tiende a ser pasajera.

Las pataletas y los comportamientos desafiantes, impugnadores, hostiles y deliberadamente molestos —comunes entre los niños de cuatro y cinco años— en general se superan en la niñez intermedia. Cuando este patrón de conducta persiste a los ocho años, a los niños probablemente se les diagnostique el **trastorno opositor desafiante (TOD)**, que es un patrón de rebeldía, desobediencia y hostilidad hacia las figuras de autoridad adultas. Los niños con TOD constantemente pelean, discuten, pierden los estribos, arrebatan cosas, culpan a los demás, son iracundos y rencorosos y, en general, prueban los límites de paciencia de los adultos (APA, 1994; USDHHS, 1999c). (Papalia, Olds y Feldman, 2005, p. 419).

Calificar estas conductas no es labor del docente; sin embargo, hay que llevarles un control del avance que van mostrando para dar el mayor apoyo posible y que el niño pueda tener una actividad placentera en el aula.

Algunos niños con TOD [trastorno oposicionista desafiante] pasan a un patrón repetitivo y persistente de actos agresivos y antisociales, como ausentarse de la escuela, provocar incendios, mentir de manera habitual, pelear, propiciar vandalismo, o incurrir en faltas como la violación, la prostitución y el uso de armas. A esto se le denomina trastorno de conducta (TC) (APA, 1994). En Estados Unidos, entre 1 y 4 por ciento de los chicos de nueve a 17 años que no están reclusos en instituciones padecen TC (USDHHS, 1999c)... (Papalia, Olds y Feldman, 2005, pp. 419-420).

Es importante que en estos episodios esté siempre la unión de las voluntades de los docentes con las de los padres de familia los cuales deben ser orientados a mantener una actitud autoritativa y buscarles la atención médica necesaria para que el alumno se sienta confortable con el trabajo de la clase. Sin embargo, como veremos no es menester derivarlos al especialista antes de agotar todas las medidas posibles en el centro educativo.

Los alumnos con trastornos [12 años o más] de la conducta con o sin el trastorno hiperactivo y de la atención, con o sin trastornos de aprendizaje, no es adecuado enviarlos muy pronto a una clínica psiquiátrica o psicológica, siendo preferible que se le ayude a superar su mala conducta con la intervención conjunta de los

maestros con el gabinete psicopedagógico, o si no lo hay, con la Dirección de la escuela. Tampoco se debe culpar sin conocimiento de causa a la familia ni rechazar al alumno pues agravaría su problema conductual... (Cardoze, 2005, pp. 90-91).

Es muy importante que lo diga un especialista como el Doctor (Psiquiatra) Cardoze, que la escuela es a la que corresponde de primera instancia buscar solución a estos problemas de la conducta. Se trata de que el alumno no baje su autoestima y busque el autocontrol por las vías normales, que sienta que, si no lo consigue, hay especialistas que pueden ayudarlo a conseguir este objetivo que requiere para resolver todos los problemas en su vida presente y futura.

Además el tratamiento dentro de la escuela se basa en las medidas siguientes: tratar de observar mejor la conducta para determinar sus antecedentes y consecuencias (qué la provoca y qué efectos tienen); intentar saber si existen condiciones familiares que provoquen los trastornos comportamentales del estudiante; conocer cómo es la relación del alumno con sus maestros o profesores; reunión de trabajo cada dos o tres días con el alumno mal-portado por parte de un miembro del gabinete psicopedagógico o del consejero; establecer compromisos y acuerdos con el estudiante respecto a su conducta (privilegios o castigos); evitar el castigo por suspensión o expulsión; reforzar las conductas normales o buenas que pueda exhibir el alumno; darle responsabilidades que lo animen a un buen comportamiento; tratar de que comprenda que no debe esperar que se le imponga la disciplina, sino que debe ser una actitud personal, por convencimiento, que favorezca el normal aprendizaje; no comunicar a los padres la mala conducta del hijo con un afán de que se le castigue o maltrate, ni tampoco

pensando que toda la solución la tienen ellos (en todo caso, para que sepan que la escuela está trabajando en eso y pedirles su colaboración en aras de una acción conjunta y coordinada); y solamente referir a los profesionales de la salud mental cuando no ha sido efectivo el tratamiento intraescolar o de situaciones muy graves (Cardoze, 2005, pp. 90-91).

Es importante que el docente utilice todos los recursos a su alcance para la atención de los alumnos con estas dificultades, y principalmente que sientan de su parte cariño y modelo de autocontrol. Que sientan que el docente está allí para ayudarles en sus dificultades tanto académicas como personales con mucha discreción.

...Dentro de la amplia gama de situaciones que pueden enmarcarse dentro del término “trastornos de la conducta” podemos citar las siguientes: agresividad, robos, conducta oposicionista, hostilidad, destructividad, mentiras habituales, fugas del hogar o de la escuela, ausentarse repetidas veces y sin causa justificada de la escuela, molestar, rabietas fuera de la edad en que son normales, desorden en exceso y malas maneras sociales. Realmente muchas de estas conductas se caracterizan por estar muy difundidas, y lo que las hace más o menos patológicas es el grado en que provoquen conflictos en el ambiente escolar, familiar o social. La intensidad, la frecuencia y la duración son aspectos a considerar a la hora de diagnosticarlas como estados de alteración de la conducta. Habría que aplicar un criterio dimensional basado en estos tres factores y que va desde lo normal hasta lo gravemente anormal como lo pueden ser los excesos conductuales del sociópata, o del delincuente... (Cardoze, 2005, p. 111).

La actitud preventiva debe ser positiva, basarse en la constante supervisión de las acciones de los alumnos, no para denunciarlos ante sus padres o el director del centro sino para orientarles y reforzarles las buenas o normales conductas y buscar la disminución o extinción de las conductas perjudiciales. Las metodologías constructivistas deben servirnos para, mientras se distribuye la labor en grupos de trabajo armónicos, afianzar la atención individual de estos problemas que presentan unos cuantos alumnos.

#### F Intervención educativa

En la implementación de las líneas de acción de la escuela (inclusión, derechos del enfermo mental, entre otras) es importante tomar en consideración que los docentes van a tener diferentes grados de tolerancia, constancia y dedicación (entre otras tantas virtudes), que les darán diferentes perfiles de comprensión a los niños con problemas. En rasgos generales, al igual que los padres, los habrá más o menos autoritarios, autoritativos y permisivos, por lo que la línea de la escuela debe ser constantemente evaluada para ir fortaleciendo las actitudes autoritativas de los docentes.

...cada vez es más evidente la necesidad de una intervención educativa en la etapa de primaria, de prevención de conductas antisociales, teniendo en cuenta la conflictividad que se ha generado en los últimos años en los cursos de educación secundaria obligatoria y la constatación de la creciente existencia de un desajuste por parte de algunos jóvenes con expresiones violentas. Sin embargo, al profesorado le falta formación y programas de acción educativa dirigidos a la formación personal, sobre todo en lo que se refiere a la educación emocional, un

aspecto de la inteligencia que tanto los psicólogos como los pedagogos de los diferentes países han coincidido en señalar como elemento básico para orientar la conducta. (Carpena, 2003, p. 18).

Con las investigaciones de los diferentes tipos de inteligencias que existen y que pueden estar dotando a cada individuo de capacidades diferentes en las esferas meramente académicas, se hace necesario replantear la evaluación del desempeño del alumno a la luz de sus diversas modalidades de aprendizaje (algunos más lentos, pero más elaborados). Por existir muchas formas de inteligencia los alumnos requieren de múltiples fórmulas de estimulación en su desempeño para que un número cada vez mayor obtenga un mejor desarrollo. (Carpena, 2003, pp. 19-20).

En cuanto al manejo de las emociones, las competencias que tengan los docentes son muy importantes para el desenvolvimiento de los alumnos desde la edad preescolar. Los estudios sugieren que el docente puede generar conductas reflejo que se interpongan ante las situaciones emocionales que puedan afectar a los estudiantes para el desarrollo de su inteligencia emocional. (Carpena, 2003, pp. 112-113).

Primero habrá que enseñar a reconocer los estados emocionales negativos, a detectar, desde el principio, las señales que envía el cuerpo. Después, hemos de enseñar que, cuando se está muy enfadado, hay que pararse y calmarse en vez de actuar impulsivamente. Cuando ya se hayan calmado, los alumnos serán capaces de pensar qué quieren hacer. Aprender a pararse y a pensar ayuda a los niños a resistir las dificultades de la vida diaria de una manera constructiva. Los que



tienen reacciones agresivas han de hacerlo en el mismo momento en que dichas reacciones empiecen a surgir, antes de que se produzca lo que Goleman (1996) califica como “secuestro emocional”. Es importante hacerles ver qué pasa cuando dejan que las emociones sin control se adueñen de una situación... (Carpena, 2003, p. 113).

Estas habilidades de control de la ira deben ser enseñadas a todos los alumnos, pero se atiende al estudiante con problemas en forma separada del resto del grupo. Esto permite al docente llevar un registro de avances para ir reforzando las conductas adecuadas y disminuyendo o extinguiendo aquellas menos acertadas.

Para calmar a un niño que sufre una crisis de ira, nos acercaremos a él de lado, a fin de evitar el contacto visual directo. Si nos acercamos a él de frente, rígidamente y con una mirada severa, es posible que se produzca un enfrentamiento. Le ayudaremos a calmarse recordándole lo que ha aprendido en clase y haciéndole saber que confiamos en su capacidad de autocontrol. (Carpena, 2003, p. 114).

Es muy importante dar atención al alumno que sufre una crisis de ira y mantener la situación dentro del salón de clases para generar confianza en el alumno de que él puede hacer frente a su problema con sólo mejorar sus habilidades, para lo cual deberá estar capacitado adecuadamente el docente o al menos el orientador. Técnicas sencillas pueden ser la diferencia en estos casos y van a servir para dar felicidad al alumno durante toda su vida.

1. Estrategias generales

El docente debe ser un investigador de nuevas metodologías y técnicas de atención y prevención de las disconductas para facilitar su labor educativa. Debe estar constantemente observando las situaciones que a diario se presentan en su salón de clases para llevar adelante un programa de mejora del clima del aula que favorezca el proceso de enseñanza aprendizaje.

...el calendario de actividades del maestro debe consistir no sólo en enseñar materias académicas, sino que también debe promover la socialización y el desarrollo personal. La enseñanza implica ayudar a los alumnos a confiar en sí mismos y a ser capaces de monitorear su propio trabajo; implica ayudarlos a aprender a trabajar en forma cooperativa y productiva con los demás. (Santrock, 2002, p. 7).

Las líneas de los ejes transversales deben ser monitoreadas por los supervisores y los propios directores del centro educativo para aumentar la calidad de los aprendizajes. El énfasis debe ser en la constante evaluación (formativa y participativa) cuantitativa y cualitativa del cuerpo docente en estos aspectos, siempre buscando una clara participación de los docentes en la elaboración de estas líneas transversales de atención.

...Un reto que se presenta comúnmente en la escuela primaria, es la necesidad de ayudar a un alumno a desarrollar un buen autocontrol y al mismo tiempo mantener el orden y la actividad del resto del grupo. (Santrock, 2002, p. 7).

Las técnicas de enseñanza que utilizan las metodologías constructivistas son más promisorias para atender a los alumnos de pensamiento divergente que pueden en el salón de clases hacerse más problemáticos por estar captando a una velocidad mayor (por ejemplo) lo cual les deja tiempo disponible para caer en tentaciones inadecuadas. Hay que encausar las energías disponibles en el alumno para realizar tareas que por un lado le sean atractivas y por el otro provechosas para su profundización de la materia o de algún eje transversal que nos interese fortalecer.

En el pasado, el aula manejada en forma efectiva era descrita como una “máquina bien engrasada”, pero una metáfora más apropiada en la actualidad para referirse al manejo efectivo es la de “una colmena de actividad” (Randolph y Evertson, 1995). Esto no implica que las aulas sean extremadamente ruidosas y caóticas. Más bien significa que los estudiantes deben estar aprendiendo activamente, comprometidos con tareas que los hacen sentirse motivados, en lugar de quedarse callados y pasivos en sus asientos. A menudo estarán interactuando con sus compañeros y con el maestro a medida que construyen su conocimiento y entendimiento. (Santrock, 2002, p. 475).

Lograr mantener a los alumnos entusiasmados en la actividad escolar es un arte que el docente debe tener la vocación de implementar y para ello puede valerse de todas las metodologías existentes. Hay que recordar que los alumnos no son conscientes que están en una etapa de la vida muy útil para el aprendizaje y si no se crea un ambiente saludable, tiende a rechazar la labor escolar o preferir otras actividades que le parecen más atractivas.

Es muy importante que el docente le venda la idea al alumno de que parte de su felicidad está en el aula de clases, lo cual lograremos con un clima adecuado en el salón.

Uso de una estrategia autoritativa... Como los padres autoritativos, los maestros autoritativos tienen estudiantes que tienden a presentar confianza en sí mismos, a retrasar la gratificación, llevarse bien con sus pares y mostrar alta autoestima. Una estrategia autoritativa de manejo de aula anima a los estudiantes a ser hacedores y pensadores independientes, pero todavía involucra la supervisión efectiva. Los maestros autoritativos comprometen a los estudiantes en considerable intercambio verbal y muestran una actitud de cuidado hacia ellos. Sin embargo, todavía establecen límites cuando es necesario. Los maestros autoritativos clarifican reglas y regulaciones, estableciendo estos estándares con intervención de los estudiantes. (Santrock, 2002, p. 483).

Es importante destacar que el autoritarismo de antaño en que el docente era reverenciado por los alumnos no debe ser sustituido por una actitud permisiva que sería más perjudicial para el proceso de enseñanza aprendizaje. Por ello es el énfasis en una estrategia autoritativa de atención, donde el docente no pierde autoridad, pero se involucra como facilitador de los aprendizajes de sus alumnos, manteniendo reglas claras y una visual perseverante.

## 2. Provocación u hostilidad hacia el maestro

Los casos de hostilidad hacia el maestro son muy pocos, pero logran causar gran alarma en la sociedad con la caja de resonancia que le dan los medios de comunicación (provocando

sin saber, la promoción de situaciones parecidas en los sectores vulnerables). Lo importante es mantener la calma y la confianza en que se puede superar con cariño cualquier tipo de situación que se presente.

Edmund Emmer y sus colegas (2000) analizaron las siguientes estrategias para tratar con los estudiantes que tratan de provocar o son hostiles hacia el maestro. Si se permite que los estudiantes tengan este tipo de comportamiento, probablemente continuará o incluso contribuirán a que se esparza. Intente resolver el evento manteniéndolo en privado y tratando al estudiante en forma individual, si es posible. Si la provocación u hostilidad no es extrema y ocurre durante una lección, intente despersonalizarlo y decir que se encargará de él en unos minutos para evitar una lucha de poder. En un momento más apropiado, encuéntrese con el estudiante y dígame cualquier consecuencia que su mal comportamiento merecería. Si el estudiante continúa la confrontación, pídale salir del salón e ir al vestíbulo. Permítale calmarse durante unos minutos mientras usted asigna alguna actividad al grupo, entonces salga y hable con él. (Santrock, 2002, pp. 491-492).

Son tan pocos los casos que se pueden dar situaciones que ameriten la participación de otros docentes o del director, pero hay que tener una actividad preventiva desde el inicio de clases para que los alumnos sientan el cariño y modelaje positivo que proviene del docente hacia él, al igual que la disposición de ayudarlo no sólo en las situaciones que puedan darse académicamente sino en todos los niveles que involucran al alumno. En los problemas

familiares, sociales o entre pares se dan situaciones que pueden afectar al alumno en un momento dado actuando solo o en grupo y que el docente puede ayudar a resolver.

En casos extremos y raros, los estudiantes no cooperarán en absoluto. En una situación así, envíe a otro estudiante a la dirección para pedir ayuda. En la mayoría de los casos, sin embargo, si usted conserva la calma y no entra en un forcejeo de poder con el estudiante, éste se tranquilizará y ambos podrán hablar sobre el problema. (Santrock, 2002, p. 492).

El docente autoritativo está constantemente pendiente de lo que les ocurre a sus alumnos para darles ánimo de salir bien en las evaluaciones al igual que reforzar su autoestima y autocontrol, pero puede haber situaciones inesperadas que nos lleven a pensar que el alumno tiene animadversión hacia un determinado docente. Esto también se puede presentar por el perfil más permisivo o más autoritario del docente.

La mala relación de algún alumno con el maestro o con el profesor obliga a éstos a revisar sus propias actitudes hacia aquél, y hacer gala de más madurez como adultos para crear un clima de mayor entendimiento y cordialidad. Si al docente le resulta difícil dar ese paso, entonces debe intervenir el personal especializado del gabinete psicopedagógico o la Dirección de la escuela para ayudar a mejorar la relación entre ambas partes. De no lograrse el objetivo el estudiante se beneficiará al ser asignado a otro maestro o profesor. En algunos casos donde

aquél se siente rechazado por varios maestros o profesores, un cambio de escuela sería lo más indicado de no mejorar la situación. (Cardoze, 2005, p. 91).

En ciertos colegios, que buscan unos estándares muy altos de calificación, principalmente privados, esta situación se presenta a menudo y no debe ser motivo de alarma para los padres de familia, que puedan llevarlos a hacerles castigos (menos severos) a los niños que han sido expulsados de un centro. Hay que buscar otro centro educativo, más flexible, donde el niño se sienta bien y buscar las ayudas técnicas necesarias para que el trabajo escolar le sea provechoso.

Además, las recomendaciones para los maestros son: no responder con conductas agresivas; evitar sentimientos hostiles contra el alumno agresivo (recuerde que es un menor de edad que requiere ayuda); ante un episodio de agresividad de parte del estudiante, tratar de restablecer la calma y apartarlo para que se relaje; no culpar en forma hostil a un estudiante agresor (hacerle ver que cometió una infracción y que respondió de manera errónea, enseñándole a analizar los hechos y a buscar otra alternativa de respuesta); no atribuir la responsabilidad de un episodio de agresión a un estudiante, solamente porque acostumbra a ser violento, sin conocer realmente lo acaecido; tratar de que el niño o adolescente hostil encuentre en el educador a un amigo que lo aconseja o sabe castigarlo sin humillar; hacer un esfuerzo por conocer más a fondo la vida del estudiante con estas características, sus problemas, frustraciones o si sufre de alguna condición médica que cause su agresividad; si toma alguna medicación, conocer sus efectos y mantener discreción al respecto; si hay varios alumnos agresivos u hostiles trabajar con ellos en grupo para que analicen sus actitudes y busquen soluciones entre todos; coordinar con los padres los esfuerzos por ayudar al joven a

mejorar su conducta agresiva, y no dar a aquellos la sensación de que se les está culpando o rechazando al hijo; no crear un clima de autoritarismo en el aula; saber mantener la disciplina con tolerancia y flexibilidad (dar ejemplo de autocontrol); y reforzar en el alumno agresivo las conductas pacíficas mediante comentarios positivos o elogios en momentos oportunos, de manera espontánea, no forzada (Cardoze, 2005, p. 118).

El docente debe ser un recolector de técnicas y metodologías educativas para disponer en su clase de un repertorio de alternativas que mantengan a los estudiantes en una actividad constante de aprendizaje estimulante y placentero. El buen clima del aula puede llegar a permitir que mientras el docente atiende individualmente a un estudiante, el resto del grupo esté realizando sus actividades curriculares a buen ritmo.

## G El sistema escolar en Panamá

### 1. Generalidades

La educación del niño comienza a partir del embarazo con los cuidados y atenciones adecuadas a esta etapa, seguidamente se procede a brindarle estimulación temprana al bebé (para lo cual debe hacerse capacitación a los padres y familiares que influyen en su formación); posteriormente viene la etapa de maternales (también se recomienda capacitar a los padres y familiares sobre los cuidados y atenciones que deben prestar al niño) desde los dos hasta los cuatro años, ésta es la edad preescolar en que empieza la educación formal o educación básica general; finalmente se proporciona la educación media o secundaria que prepara para entrar a la Universidad. Se destacará la educación formal inicial, porque el Estado no está actualmente cubriendo a cabalidad las etapas anteriores de enseñanza.



La educación básica general, comprende las etapas de educación preescolar, primaria y premedia... Es de carácter obligatorio y gratuito para los niños y adolescentes comprendidos entre 4 y 15 años; también se ofrece a la población de jóvenes y adultos que no hayan finalizado esa etapa de la escolaridad... Proporciona conocimientos significativos para una formación integral que permite a los sujetos aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir, facilitándoles la continuación de estudios y, en el caso de que no se den las condiciones para seguir en el sistema educativo, ofrecerles la oportunidad de desarrollar las habilidades y aptitudes que les preparen para incorporarse a la vida familiar y comunal en los campos en que se les requiera... Promueve la autoformación de la personalidad del estudiantado, haciendo énfasis en el equilibrio de la vida emocional y volitiva, en la conciencia moral y social, en la acción cooperativa, en la iniciativa creadora, en el trato social, en la comprensión y participación, en la solución de los problemas y responsabilidades del proceso dinámico de la sociedad. (Ministerio de Educación, 2002, pp. 65-66).

Esta es la estructura legal actual que promueve un enfoque constructivista de planificación del proceso de enseñanza aprendizaje, pero que se ha implementado paulatinamente y va logrando apoyo por parte de los educadores más actualizados, aunque ellos fueron formados en métodos tradicionales memoristas y analíticos. En realidad todos hemos sido producto de estos métodos tradicionales y a la mayoría de los educadores les cuesta mejorar sus habilidades aun cuando conozcan las nuevas metodologías y su importancia en el desarrollo del capital humano nacional.

## 2. Marco curricular

Mediante el proceso de transformación se ha construido un currículo de carácter nacional flexible, actualizado, pertinente e integrado; en él se utiliza un enfoque constructivista con participación, consulta y diálogos con la comunidad, desde el diagnóstico hasta la evaluación. Se establece la formulación de un nuevo perfil del hombre y la mujer panameños, que implica una formación integral en las dimensiones: *humanística* (responsable, tolerante y comprometido); *científica* (reflexivo, analítico e investigador); y *tecnológica* (creativo, innovador y emprendedor). (Ministerio, 2002, p. 67).

Las innovaciones curriculares y metodológicas son experimentadas en 118 centros pilotos y después de haber sido evaluadas se han generalizado a primero, segundo y tercero de la primaria y séptimo y octavo de la premedia en el ámbito nacional. (Ministerio, 2002, p. 67).

Por lo tanto en los niveles que se estudian (V y VI grados de primaria) está reciente el currículo donde las transformaciones se han realizado, pero su implementación no es cabal. Sería muy interesante contrastar el clima del aula después que la implementación del nuevo currículo se realice en profundidad, en los próximos tres o cuatro años, con los resultados actuales. Cabe señalar, en este particular, que el éxito de las nuevas metodologías educativas depende del empeño que le impriman los docentes en el centro educativo.

En el Corregimiento de San Felipe funcionan cuatro escuelas primarias públicas con una matrícula total de 1,588 estudiantes de primaria y que se detallan a continuación (Ministerio, 2008):

- a) Escuela Estados Unidos de América con una matrícula de 678 estudiantes;
- b) Escuela República de México con una matrícula de 325 estudiantes;
- c) Escuela Nicolás Pacheco con una matrícula de 285 estudiantes; y
- d) Escuela Simón Bolívar con una matrícula de 300 estudiantes.

## H El Corregimiento de San Felipe

### 1. Generalidades

El Corregimiento de San Felipe es el primer Corregimiento en fundarse en la nueva Ciudad de Panamá, por cuanto fue el eje inicial de crecimiento. Con el traslado de Panamá la Vieja al nuevo sitio se logra un gran avance en seguridad geográfica, cercanía al agua potable del “chorrillo” y proximidad al lugar de anclaje (puerto de Perico) de las embarcaciones del Perú, que era proveedor de riquezas a la Corona en esa época (Ortega, 2002, pp. 20-21).

Una vez destruida la Ciudad de Panamá por el ataque del Pirata Inglés Henry Morgan en 1671 se da el traslado de Panamá... La nueva Ciudad de Panamá se fundó el 21 de enero de 1673, considerando inmejorable la elección del sitio... las obras de fortificación se iniciaron en 1675, quedando la ciudad rodeada por una muralla abalaustrada... (Ortega, 2002, pp. 20-21).

Con la llegada del ferrocarril y la construcción del canal se construyen casas de inquilinato que van a prevalecer hasta nuestros días y que en conjunto con otras edificaciones importantes de carácter político y eclesiástico han sido declaradas Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO, creándose con ello gran desasosiego en los

residentes de San Felipe, que no quieren abandonar sus residencias actuales porque desmejora su calidad de vida.

## 2. Situación social

La situación demográfica del Corregimiento ha sido afectada por las situaciones legales procedentes de la declaración del área como Patrimonio Histórico de la Humanidad en 1997 por lo que la población ha descendido sensiblemente de 600 habitantes por hectárea (10,282 en 1990) a alrededor de 400 habitantes por hectárea (6,928 en 2000) en el momento actual (Ortega, 2002, pp. 41-45).

...Según el censo del 2000 el porcentaje de población menor de 15 años es de 21.15%, la población de 15 a 64 años es 70.57%, la población de 65 años y más es el 8.29%. La mediana de edad es de 30 años, el promedio de años escolares aprobados es de 9.1, el porcentaje de analfabetas es de 2.17%, el porcentaje de desocupados es de 16.03%... y el promedio de miembros por familia es de 3.3 personas. (Ortega, 2002, p. 41).

Las clases medias bajas y marginadas predominan en la composición social del Corregimiento que antes pertenecía a las clases más adineradas, que ahora ocupan las áreas de San Francisco, El Cangrejo y Bella Vista. Las casas condenadas y abandonadas son un porcentaje significativo (43.5%) de las edificaciones y la población está compuesta en su mayoría por inmigrantes de otros barrios de la Capital o del interior del país (Ortega, 2002, pp. 47-56).

Con relación a los ingresos mensuales de las familias de San Felipe, encontramos que según el estudio realizado por el MIVI en 1999, el ingreso promedio mensual es de 410.87 balboas. El 23.6% (473) familias superan los 600 balboas de ingresos mensuales, el 34.2% (686) familias se encuentran en el rango de 301 a 600; mientras que el 35.8% (720) familias perciben menos de 300 al mes; el 6.4% (129) no proporcionó esta información. (Ortega, 2002, pp. 46-47).

Esto nos habla de que es gente humilde, pero luchadora y que en general tiene un nivel de escolaridad aceptable (9.1 grados promedio). Sin embargo, el flagelo de la violencia los tiene muy preocupados, por el gran incremento que ha tenido en los últimos años la acción de las bandas juveniles, como lo señala Ortega (2002): "... la población se ha percatado que uno de los principales problemas del barrio es la delincuencia dejando en segundo orden la problemática de la vivienda, tercero la salud y cuarto la educación..." (p. 71).

En este Corregimiento se puede observar a los niños de alto riesgo social, conviviendo con alumnos más apoyados familiarmente. Son cuatro escuelas primarias públicas con una población total de 1,588 estudiantes. Siendo la población de los V y VI grados de 518 estudiantes, por lo que la investigación se realiza en una muestra representativa de 319 alumnos para poder generalizar la mayor cantidad de resultados posibles en el proceso de análisis de los datos cuantitativos.

### **III METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

Después de la etapa inicial de recolección de datos se observa que el aspecto cuantitativo (estadísticas nacionales y mundiales) está en un punto aceptable de descripción y explicación del fenómeno de la violencia en la sociedad con las variables independientes que maneja la Contraloría General de la República en su sección de Justicia (2005) y la OMS en su Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud (2003); por ello preferimos que la fase de campo de la investigación sea mixta, haciendo un cuestionario compuesto por preguntas cerradas, preguntas mixtas y preguntas totalmente abiertas que permitan hacer evaluaciones cuantitativas y cualitativas en una sola gira de aplicación a las cuatro escuelas; los salones (12) fueron seleccionados en sitio de acuerdo a la facilidad y oportunidad del momento. Se trabajó por aulas de clase, y se realizaron encuestas a los docentes (19) y acudientes (22) (de V y VI grados) más accesibles. La parte cualitativa se realiza con el fin de que surjan relaciones importantes, tal vez con nuevas variables, y que podremos evaluar cuantitativamente en proyectos posteriores, para la descripción y explicación del fenómeno de la violencia escolar que se puedan generalizar a otras áreas similares.

#### **A DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN**

La investigación se hizo en un estudio transversal descriptivo y explicativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 216), el cual tuvo una estructuración validada previamente para hacer el menor impacto posible en la labor docente de las escuelas participantes. Se realizó una encuesta mixta a una muestra representativa de 319 estudiantes de V (157) y VI (162) grados de las escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe. Esta se

complementó con otra encuesta mixta a los docentes (19) de estos centros educativos y a los padres de alumnos más accesibles (22).

## B HIPÓTESIS

La primera hipótesis de investigación es una evaluación de la incidencia de todas las variables independientes más importantes analizadas en la variable dependiente, que es la violencia, con lo cual atendemos a la descripción y explicación del fenómeno investigado. Sometemos a evaluación las variables independientes más documentadas con la hipótesis de investigación:

**H1: “La violencia escolar está relacionada con la edad, el sexo, el sitio de la escuela y la supervisión del educador”.**

La segunda hipótesis relaciona al fenómeno de la violencia con las otras variables que surgen en el propio estudio como son: la desintegración familiar y la violencia intra familiar, así la segunda hipótesis es:

**H2: “La violencia escolar está relacionada con la situación socioeconómica, la desintegración familiar, la violencia intra familiar y la violencia en el barrio”.**

## C DEFINICIÓN DE VARIABLES

1 Violencia escolar: Maltrato por abuso de poder o bullying (incluye la omisión y es repetitivo) (Defensor, 2007). Esta es la variable dependiente de la investigación. También, las más grandes y preocupantes formas de violencia no las podemos observar, por problemas éticos, en niños. Sólo en las estadísticas de detenidos, que incluye a los menores

de edad (Contraloría, 2005) podemos analizar estas conductas más complicadas gráficamente a nivel nacional y por los homicidios por 100,000 habitantes en las estadísticas a nivel mundial (OMS, 2003).

2 Escuelas primarias públicas: Es el tipo de escuela financiada exclusivamente por el Estado; si es pública o privada es un factor de variación en la incidencia de ciertas conductas (el horario es menos abarcador, cuentan con menos recursos humanos y financieros), por lo que el hecho de que el estudio se realice en escuelas públicas es importante para la generalización a otras escuelas que sigan el mismo modelo. El nivel de primaria es relevante en el sentido de que complementa los estudios realizados en otros países. Es importante considerar que en el estudio también se contemplará un área geográfica con características importantes como son urbanidad, bajo nivel de ingresos y altos niveles de violencia.

3 V y VI grados: Es el nivel de estudio, al igual que la edad, en esa etapa del desarrollo de los estudiantes encuestados, es un factor importante de variación en ciertas conductas que vienen creciendo, algunas que se mantienen y otras que van disminuyendo.

4 Sexo: Es el sexo del agresor del bullying; está sumamente documentada la importancia del sexo masculino en la mayoría de las conductas estudiadas y eso esperamos confirmarlo en los resultados cuantitativos y cualitativos, sin ningún prejuicio teórico al respecto de ésta, ni de otras variables.

5 Situación socioeconómica: Nivel de vida, en San Felipe esperamos encontrar estudiantes del estrato socioeconómico medio a bajo, o sea con B/. 410.00 de ingreso medio y con 3.3 personas promedio por familia (Ortega, 2002, pp. 41, 46-47), pero luchadores. Esperamos que sus resultados sean generalizables a Corregimientos con estratos



socioeconómicos parecidos, como la mayoría de la Capital. Está poco documentada la variación de la mayoría de las conductas evaluadas como violencia escolar, por causa de esta variable, inclusive se observan situaciones contradictorias al respecto.

6 Área geográfica: Es la circunscripción o área de residencia del estudiante, porque aún teniendo características parecidas dos poblaciones vecinas, presentan niveles de violencia que pueden ser muy diferentes. Esto se observa en las llamadas “zonas rojas”, en las que por más esfuerzos de la seguridad del Estado, los niveles de violencia se mantienen elevados por causa de esta fuente de variación.

7 Desintegración familiar: Es la separación del padre y la madre por problemas de cualquier índole diferente a la muerte de uno de los dos. Está documentado que los problemas familiares traen dificultades de adaptación al trabajo escolar, siendo considerado como un trauma a tener en cuenta para la formación del temperamento. En este estudio se le podrá evaluar cuantitativa y cualitativamente, pero no se podrán hacer contrastaciones porque se requiere otra investigación con niveles diferentes de esta variable.

8 Violencia intrafamiliar: Es el nivel de bullying de violencia doméstica; cualquier tipo de violencia en el hogar es importante, según está documentado en nuestra bibliografía, por el hecho de modelar una conducta descontrolada, también la parte biológica o heredada, a la vez que deja secuelas de frustración en la formación de el temperamento de los niños (OMS, 2003; Papalia, 2005). Será evaluada cuantitativamente.

9 Otras variables independientes: En el estudio, por ser mixto, principalmente en la parte cualitativa, pueden surgir otras variables que sean de importancia para este u otros estudios que se realicen posteriormente al respecto; por supuesto que se podrán seguir validando estos estudios, especialmente ahora que tenemos los instrumentos para hacerlo,

sólo hay que acopiar los recursos adecuados y encaminar la actividad de campo de forma que sea más comprensiva de los diferentes segmentos geográficos así como de los distintos niveles académicos.

## D OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

1 Violencia escolar: Es el bullying; cada conducta, evaluada en los nueve cuadros cuantitativos, va a tener un comportamiento diferente; sin embargo, en conjunto van a ser la expresión, en su modalidad de mucho o siempre, del índice de violencia escolar o maltrato por abuso de poder.

2 V y VI grado de primaria pública: Se comparan los índices de cada conducta por cada grado; pero, se establece un índice general de comparación, por la modalidad mucho o siempre, promedio. Hay pocas conductas documentadas como ligadas a si es escuela pública o privada. Sin embargo, que sean niveles de V y VI grado de primaria sí esta documentado como influyente para la mayoría de las conductas evaluadas.

3 Sexo: Se compara el índice total de maltrato por abuso de poder o bullying por sexo del agresor en promedio; sin embargo, esto también se realiza para cada una de las conductas en forma diferenciada (por grado y si es dentro o fuera del aula).

4 Situación socioeconómica: Este aspecto lo conocemos globalmente, por nuestra investigación documental, pero su importancia en el temperamento y participación en las disconductas de los niños es la que deseamos contrastar con sus expectativas educativas y profesionales futuras.

5 Área geográfica: También la conocemos globalmente, pero la procedencia de cada estudiante y de su familia puede ser importante en cierto tipo de conductas en forma

diferenciada, cuando se hagan otros estudios en áreas diferentes, se podrán hacer los contrastes.

6 Desintegración familiar: Está en una pregunta cualitativa, pero se puede deducir fácilmente a la forma cuantitativa de respuesta, como incidencia de esta situación y su relación con cada una de las conductas evaluadas y a su conjunto en su modalidad de bullying; cuando se hagan estudios con datos de desintegración diferentes se podrán contrastar nuestros resultados.

7 Violencia intrafamiliar: la hemos colocado en forma cuantitativa por lo cual podemos hacer cualquier inferencia con cada conducta o el total en forma debidamente generalizable. Lo que nos puede ocurrir es que por tratarse de una encuesta en el aula de clases, se presente una gran omisión en esta pregunta, al igual que en otras que afecten su privacidad; en próximas evaluaciones, con diferentes resultados, podremos hacer contrastaciones.

## E TIPO DE ESTUDIO

Es una metodología mixta en la que se utilizan los enfoques cualitativo y cuantitativo buscando extraer el mayor provecho de ambos, en la medida de que se complementan mutuamente. La investigación es descriptiva y explicativa con un estudio transversal (encuesta mixta) (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 216) a una muestra representativa de estudiantes de V y VI grado de las cuatro escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe, para llegar a conclusiones generalizables en torno al fenómeno de la violencia en las escuelas con situaciones similares.

## F ESTRUCTURA METODOLÓGICA

Es una investigación transversal descriptiva y explicativa, a través de la técnica de la encuesta mixta (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), con los reactivos sugeridos en la literatura consultada, a una muestra representativa de los estudiantes de V y VI grados de las escuelas primarias públicas del Corregimiento de San Felipe. Se hizo el tratamiento de la información en forma cuantitativa y cualitativa para encontrar las relaciones entre las variables que surgen en el estudio, para ello se utilizaron las técnicas estadísticas en la selección de la muestra, y los niveles de confianza están de acuerdo con las normas básicas para hacer generalizables los resultados.

### 1 Encuestas mixtas

Aunque se realizó una sola encuesta mixta a los estudiantes que formaron parte de la muestra representativa, ésta tuvo una estructura más fácil de manejar y de dar resultados generalizables en su parte cuantitativa la cual se resume en nueve cuadros escogidos cuidadosamente con la ayuda de la más reciente bibliografía sobre este tema que se tiene disposición, por ser pública y accesible desde Internet, y que es la encuesta sobre violencia escolar del Defensor del Pueblo de España (2007). La versión de otras encuestas realizadas no está accesible, pero se aprecia que la presente está lo suficientemente actualizada como para comparar los resultados obtenidos directamente y con una alta calificación técnica. Las partes cualitativas ampliarán el panorama de apreciación del problema para los próximos estudios que vendrán en esta u otra dirección parecida. Serán presentados en forma resumida ya que las muestras cualitativas, principalmente de maestros y padres fueron poco concurridas para hacer generalizaciones válidas. La encuesta a los docentes, por ser una

muestra tan pequeña (19), no puede ser generalizable ni siquiera en su parte cuantitativa, pero dará una aproximación de la orientación hacia donde tenemos que enfilar nuestros esfuerzos. En la parte cualitativa de estas encuestas se vio muy enriquecida la aportación de los docentes por la experiencia y apreciaciones que tienen, aunque divergentes algunas, muy profundas en todas sus partes. Todas las opiniones son importantes si buscamos cambios significativos en la dimensión docente, que es muy delicada por su procedencia de los métodos formativos tradicionales. También se hicieron encuestas mixtas a los padres de alumnos más accesibles (22), las cuales nos ayudaron a la evaluación panorámica de la violencia escolar desde diferentes perspectivas de enfoque.

## 2 Prueba cuantitativa del maltrato por abuso de poder (bullying).

Esta prueba viene validándose en Europa y Estados Unidos con resultados muy exitosos, que llaman a reflexionar sobre la importancia de la prevención, la supervisión, la inversión en recursos materiales y humanos, las reformas curriculares y otras medidas que tienen resultados en otras latitudes y que en nuestros países subdesarrollados podemos implementar adecuadamente. Esta es la base de la parte cuantitativa (nueve cuadros) de las encuestas y de muchas preguntas cualitativas que se expusieron en el punto anterior.

## G PLANES PARA LA ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Iniciamos la investigación en agosto de 2008, validamos los reactivos para la encuesta a finales en la primera semana, pero resultó muy compleja la primera validación (para el tiempo de 40 minutos). Se elaboró nuevamente la encuesta, con una estructura más sencilla, que nos permitió actuar sobre la marcha, llevándolos a campo por dos semanas, procesar los

datos de septiembre a diciembre y entregamos a principios de enero de 2009 el borrador final, que ha sido mejorado para su sustentación el 15 de abril.

## H DISEÑO OPERATIVO

Los recursos más importantes, fuera del trabajo de la doctoranda, fueron: dos asistentes para la aplicación y análisis de las encuestas por un período de ocho semanas a razón de B/.10.00 por día o sea B/.960.00, en papelería se gastaron B/.300.00 y para imprevistos se tuvo un capital de B/.500.00, lo cual hace un gran total de B/.1,760.00. No se contabilizan los gastos de vestido, comida, decoración y accesorios tecnológicos utilizados en la sustentación que en su mayoría fueron apoyos de mi familia.

I CRONOGRAMA DE TRABAJO

ACTIVIDAD/Semana	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26
Revisión de literatura	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Presentación inicial	x	x	x																							
Examen de candidatura		x	x																							
Elaborar las encuestas				x		x																				
Validación de las encuestas					x																					
Aplicación de encuestas							x	x																		
Análisis mixto									x	x	x	x														
Informe mixto													x	x	x	x										
Elaboración de la tesis																	x	x	x	x						
Sustentación																					x	x	x	x		
Aprobación																									x	
Empastado																										x

#### **IV ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

##### **A ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS ESTUDIANTES**

En una población total de 518 estudiantes (263 de V° y 255 de VI°) distribuidos en 19 salones, se seleccionó como muestra a 319 estudiantes (157 de V° y 162 de VI°) distribuidos en 12 aulas de clase (6 de V° y 6 de VI°) a los cuales se les aplicó la encuesta previamente validada. El error de la encuesta es de 3.31%. Se aplicó por salón para facilidad de su administración. Se quería que la encuesta tuviera las más altas expectativas para retener en el aula a los más aventajados (de pensamiento convergente) hasta que los de pensamiento divergente hubieran concluido la parte cuantitativa y algunas preguntas importantes de la parte cualitativa; el objetivo se logró en forma general para el manejo del aula, pero algunos cuadros quedaron “oscuros” (cuadros: tercero, quinto y octavo) a la vista de muchos estudiantes que la vieron como una prueba de velocidad.

**Primer cuadro.** Presenta la opinión, como víctimas, sobre la incidencia de las conductas indicadas. En general no se observan diferencias en casi todas las conductas evaluadas según el nivel de estudios (V ó VI grado) sólo en “hablan mal de mí” se observan diferencias significativas (al 5% de error\*)<sup>1</sup> en el bullying<sup>2</sup> (“mucho” y “siempre”). En la incidencia total se observan diferencias estadísticamente significativas (al 1% de error\*\*) <sup>3</sup> en cuanto al nivel en sólo dos conductas: “Hablan mal de mí” y “me esconden cosas”; las otras no tienen diferencias significativas (al 5% de error). Con respecto a la abstención observamos

---

<sup>1</sup> Se coloca un asterisco (\*) para indicar al 5% de error ( $p < .05$ ).

<sup>2</sup> Es un anglicismo que significa: maltrato por abuso de poder (incluye la omisión y es repetitivo).

<sup>3</sup> Se colocan dos asteriscos (\*\*) para indicar al 1% de error ( $p < .01$ ).



diferencias significativas (se abstiene más el VI°) entre grados en casi todas las conductas exceptuando las numeradas g, j, y l para este cuadro.

		<b>Víctimas de la agresión</b>		
<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>Bullying</b>	<b>Incidencia Total</b>
<b>a</b>	Me ignoran	3.76	4.70	48.90
<b>b</b>	No me dejan participar	9.40	11.91	49.22
<b>c</b>	Me ponen sobrenombres ofensivos	6.27	17.24	51.41
<b>d</b>	Hablan mal de mí	5.33	15.67	51.10
<b>e</b>	Me insultan	6.90	10.66	36.36
<b>f</b>	Me esconden cosas	7.21	13.17	53.61
<b>g</b>	Me hurtan cosas	7.52	5.64	24.76
<b>h</b>	Me destruyen cosas	7.84	4.08	22.57
<b>i</b>	Me pegan	9.09	5.96	32.92
<b>j</b>	Me amenazan para meter miedo	6.27	6.90	23.51
<b>k</b>	Me obligan a hacer cosas que no quiero	5.96	5.64	17.24
<b>l</b>	Me acosan sexualmente	7.52	2.82	4.39
<b>m</b>	Me amenazan con armas	8.15	1.57	3.13
<b>n</b>	Me acosan por celular	7.84	1.25	5.64

Fuente: Caballero, 2009

- a) **Me ignoran:** Esta conducta tiene un bullying de 4.70% ( $V^\circ = 7.01\%$ ;  $VI^\circ = 2.47\%$ ), y es menos importante que la exclusión directa (“no me dejan participar”). Hemos puesto la incidencia total de 48.90% ( $V = 53.50\%$ ;  $VI = 44.44\%$ ) para que sea comparada con la literatura existente en otros países (Defensor, 2007). Los estudiantes que no contestan fueron el 3.76% ( $V^\circ = 0.64\%$ ;  $VI^\circ = 6.79\% **$ ).
- b) **No me dejan participar:** En esta conducta el bullying es de 11.91% ( $V^\circ = 14.01\%$ ;  $VI^\circ = 9.88\%$ ). La incidencia total es de 49.22% ( $V^\circ = 52.87\%$ ;  $VI^\circ = 45.68\%$ ). Los estudiantes que se abstienen de contestar son el 9.40% ( $V^\circ = 5.73\%$ ;  $VI^\circ = 12.96\%*$ ).

- c) **Me ponen sobrenombres:** Esta conducta tiene un bullying de 17.24% ( $V^{\circ}= 13.38\%$ ;  $VI^{\circ}= 20.99\%$ ). En tanto la incidencia total es de 51.41% ( $V^{\circ}= 46.50\%$ ;  $VI^{\circ}= 56.17\%$ ). Los estudiantes que no contestaron fueron el 6.27% ( $V^{\circ}= 3.18\%$ ;  $VI^{\circ}= 9.26\%^*$ ).
- d) **Hablan mal de mí:** Esta conducta tiene un bullying de 15.67% con una disminución significativa (al 5% de error) en el grado superior ( $V= 19.74\%$ ;  $VI= 11.73\%^*$ ). La incidencia total es de 51.10% y la disminución en el grado superior es significativa (al 1% de error) ( $V= 58.60\%$ ;  $VI= 43.83\%^{**}$ ). Se abstiene de contestar el 5.33% de los estudiantes encuestados ( $V= 1.91\%$ ;  $VI= 8.64\%^{**}$ ).
- e) **Me insultan:** Esta conducta tiene un bullying de 10.66% ( $V= 9.55\%$ ;  $VI= 11.73\%$ ). La incidencia total es de 36.36% ( $V= 35.67\%$ ;  $VI= 37.04\%$ ). No contestaron a esta conducta el 6.90% de los estudiantes ( $V= 3.84\%$ ;  $VI= 9.88\%^*$ ).
- f) **Me esconden cosas:** Esta conducta tiene un bullying de 13.17% ( $V= 12.10\%$ ;  $VI= 14.20\%$ ). La incidencia total es de 53.60%, pero esta vez se observa una disminución significativa (al 1% de error) en el grado superior ( $V= 67.32\%$ ;  $VI= 50.00\%^{**}$ ). Los estudiantes que se abstienen son el 7.21% ( $V= 3.82\%$ ;  $VI= 10.49\%^*$ ).
- g) **Me hurtan cosas:** Esta conducta tiene un bullying de 5.64% ( $V= 6.37\%$ ;  $VI= 4.94\%$ ). La incidencia total es de 24.76% ( $V= 28.03\%$ ;  $VI= 21.60\%$ ). No contestaron el 7.52% de los estudiantes ( $V= 6.37\%$ ;  $VI= 8.64\%$ ).
- h) **Me destruyen cosas:** Esta conducta tiene un bullying de 4.08% ( $V= 4.46\%$ ;  $VI= 3.70\%$ ). La incidencia total es de 22.57% ( $V= 23.81\%$ ;  $VI= 24.64\%$ ). La abstención en esta conducta fue del 7.84% ( $V= 3.82\%$ ;  $VI= 11.73\%^{**}$ ).

- i) **Me pegan:** Esta conducta tiene un bullying de 5.96% (V= 5.73%; VI= 6.17%). La incidencia total es de 32.92% (V=32.48%; VI= 33.33%). Los estudiantes que no contestaron fueron el 9.09% de los encuestados (V= 3.82%; VI= 14.20%\*\*).
- j) **Me amenazan:** Esta conducta tiene un bullying de 6.90% (V= 8.28%; VI= 5.56%). La incidencia total es de 23.51% (V= 26.11%; VI= 20.99%). La abstención es de 6.27% (V= 3.82%; VI= 8.64%).
- k) **Me obligan a hacer cosas:** Esta conducta tiene un bullying de 5.64% (V= 6.37%; VI= 4.94%). La incidencia total es de 17.24% (V= 19.11%; VI= 15.43%). No contestaron el 5.96% de los estudiantes (V= 3.18%; VI= 8.64%\*).
- l) **Me acosan sexualmente:** Esta conducta tiene un bullying de 2.82% (V= 3.18%; VI= 2.47%). La incidencia total es de 4.39% (V= 4.46%; VI= 4.32%). La abstención estuvo en el orden del 7.52% (V= 5.10%; VI= 9.88%).
- m) **Me amenazan con armas:** Esta conducta tiene un bullying de 1.57% (V= 2.55%; VI= 0.62%). La incidencia total es de 3.13% (V= 3.18%; VI= 3.09%). No contestan un 8.15% de los estudiantes encuestados (V= 3.82; VI= 12.35%\*\*).
- n) **Me acosan por celular:** Esta conducta tiene un bullying de 1.25% (V= 1.91%; VI= 0.62%). La incidencia total es de 5.64% (V= 7.01%; VI= 4.32%). La abstención es de 7.84% (V= 4.46%; VI= 11.11%\*).

2. **Segundo Cuadro:** Presenta la opinión, como agresor, sobre la incidencia de las conductas indicadas. Observamos que hay diferencias con lo que opinan como víctimas sobre la incidencia y haremos referencia al primer cuadro para hacer los primeros contrastes. Los valores reconocidos por los victimarios tienden a ser inferiores (estadísticamente

significativos en las principales conductas como las siguientes: c, d, e, f, g, h, j, k y l) a los que plantean las víctimas, haciendo que el bullying caiga a niveles poco medibles; suponemos que en esta situación debe considerarse como bueno el punto de vista de las víctimas, o la incidencia total, pues es más difícil reconocer un mal comportamiento propio como que ocurre “mucho” o “siempre” (bullying) en lugar de “a veces” (parte de la incidencia total). Las diferencias encontradas entre grados no son significativas en el bullying, ni en la incidencia total, para todas las conductas evaluadas aquí. Con respecto a la abstención observamos diferencias significativas entre grados (se abstiene más el VI°) en casi todas las conductas exceptuando las numeradas a y f en este cuadro.

**Cuadro N°2**

**Incidencia según los agresores**

N°	Conducta	Abstención	Bullying	Incidencia Total
a	Le ignoras	2.19	3.76	39.18
b	No le dejas participar	6.58	8.78	30.41
c	Le pones sobrenombres ofensivos	5.33	10.34	43.57
d	Hablas mal de él/ella	5.64	6.27	27.59
e	Le insultas	5.64	3.45	25.08
f	Le escondes cosas	3.76	5.33	34.17
g	Le hurtas cosas	9.72	1.57	5.64
h	Le destruyes cosas	7.21	1.57	13.17
i	Le pegas	5.64	3.76	33.54
j	Le amenazas para meterle miedo	6.58	2.82	10.34
k	Le obligas a hacer cosas que no quiere	7.52	2.19	8.46
l	Le acosas sexualmente	8.15	0.63	3.45
m	Le amenazas con armas	8.15	2.19	3.45
n	Le acosas por celular	8.78	1.88	3.45

Fuente: Caballero, 2009

- a) **Ignorarlo:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No responde= 2.19% (V= 1.27%; VI= 3.09%); bullying= 3.76% (V= 3.82%; VI= 3.70%); incidencia total= 39.19% (V= 34.39%; VI= 43.83%). No hay diferencias

significativas entre lo que afirman las víctimas y los agresores en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto.

**b) No dejarle participar:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.58% (V= 3.18%; VI= 9.88%\*); bullying= 8.78% (V= 10.19%; VI= 7.41%); incidencia total= 30.41% (V= 27.39%; VI= 33.33%). No hay diferencias significativas entre lo que afirman las víctimas y los agresores en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.

**c) Ponerle sobrenombres ofensivos:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 5.33% (V= 1.91%; VI= 8.64%\*\*); bullying= 10.35% (V= 8.92%; VI= 11.73%); incidencia total= 43.57% (V= 40.13%; VI= 46.91%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto.

**d) Hablar mal de él/ella:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 5.64% (V= 2.55%; VI= 8.64%\*); bullying= 6.27% (V= 7.64%; VI= 4.94%); incidencia total= 27.59% (V= 24.20%; VI= 30.86%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total por este motivo.

**e) Insultarle:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 5.64% (V= 2.55%; VI= 8.64%\*); bullying= 3.45% (V= 2.55%; VI= 4.32%);

incidencia total= 25.08% (V= 23.27%; VI= 26.54%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto.

- f) **Esconderle cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 3.76% (V= 1.91%; VI= 5.56%); bullying= 5.33% (V= 5.73%; VI= 4.94%); incidencia total= 34.17% (V= 31.21%; VI= 37.04%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- g) **Hurtarle cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 9.72% (V= 4.46%; VI= 14.81%\*\*); bullying= 1.57% (V= 1.27%; VI= 1.85%); incidencia total= 5.64% (V= 5.73%; VI= 5.56%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- h) **Destruirle cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.21% (V= 3.18%; VI= 11.11%\*\*); bullying= 1.57% (V= 1.91%; VI= 1.24%); incidencia total= 13.17% (V= 15.29%; VI= 11.11%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total por este motivo.

- i) **Pegarle:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 5.64% (V= 2.55%; VI= 8.64%\*); bullying= 3.76% (V= 2.55%; VI= 4.94%); incidencia total= 33.54% (V= 35.03%; VI= 32.10%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y los agresores en el bullying; y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- j) **Amenazarle para meterle miedo:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.58% (V= 2.55%; VI= 10.49%\*\*); bullying= 2.82% (V= 3.18%; VI= 2.47%); incidencia total= 10.34% (V= 10.19%; VI= 10.49%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto.
- k) **Obligarle a hacer cosas que no quiere:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.52% (V= 3.18%; VI= 11.73%\*\*); bullying= 2.19% (V= 1.91%; VI= 2.47%); incidencia total= 8.46% (V= 9.56%; VI= 7.41%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying; y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total por este motivo.
- l) **Acosarle sexualmente:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.15% (V= 3.82%; VI= 12.35%\*\*); bullying= 0.63% (V= 0.64%; VI= 0.62%); incidencia total= 3.45% (V= 2.55%; VI= 4.32%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los

agresores en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto.

- m) Amenazarle con armas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.15% (V= 4.46%; VI= 11.73%\*); bullying= 2.19% (V= 3.18%; VI= 1.23%); incidencia total= 3.45% (V= 4.46%; VI= 2.47%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que afirman los agresores en el bullying; y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo.
- n) Acosarle por celular:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.78% (V= 4.46%; VI= 12.96%\*\*); bullying= 1.88% (V= 3.18%; VI= 0.62%); incidencia total= 3.45% (V= 4.46%; VI= 2.47%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que afirman los agresores en el bullying; y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total en este aspecto.

**Tercer Cuadro:** Presenta la opinión, como testigo, de la incidencia de las conductas indicadas. Algunos estudiantes nos preguntaron que si el tercer cuadro tenía igual propósito que el segundo, por lo que pudieron haber confusiones al respecto del tipo de información solicitada (oscuridad del cuadro). Sin embargo, los resultados (cifras mayores que en los dos cuadros anteriores, en el bullying) nos hablan de que hubo una buena comprensión de este cuadro en la mayoría de los estudiantes en lo que se refiere al bullying (Gráfica N° 1), mas no así a la incidencia total, que aparece similar al primer cuadro en cifras, y pudo haber tenido una mayor proyección (Gráfica N° 2). Las diferencias encontradas entre grados no son

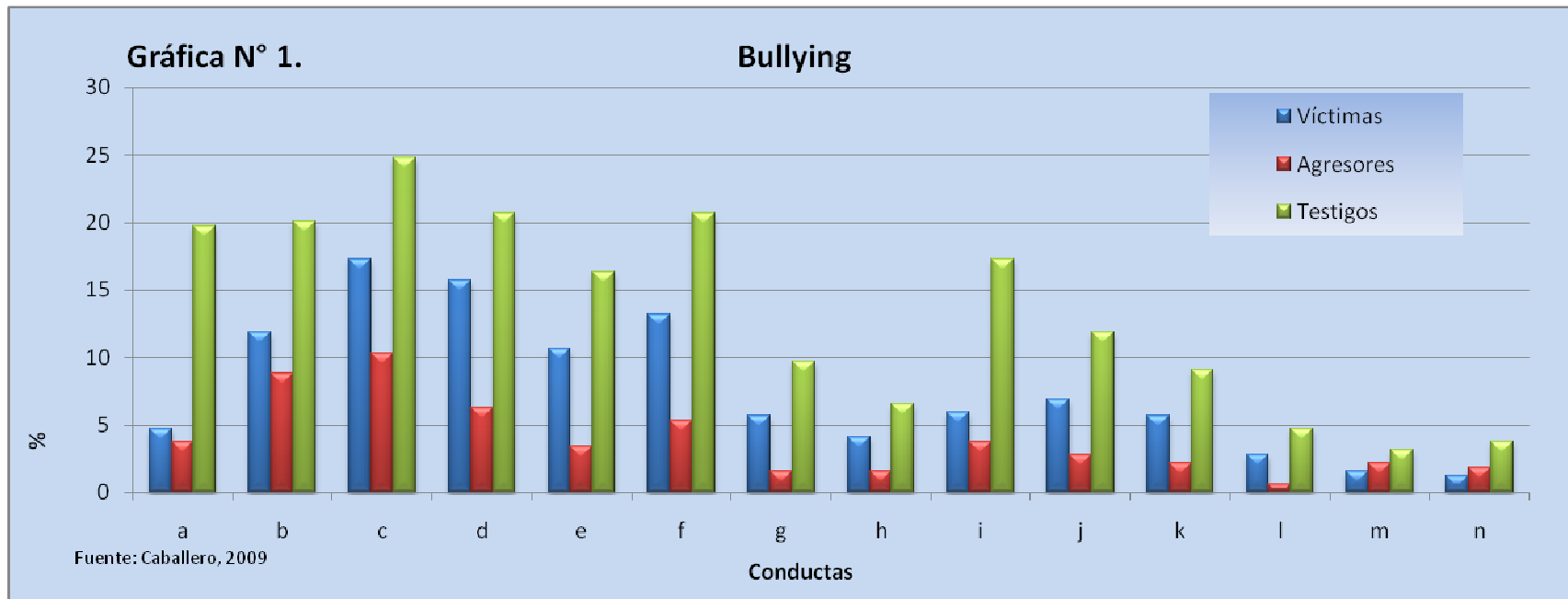


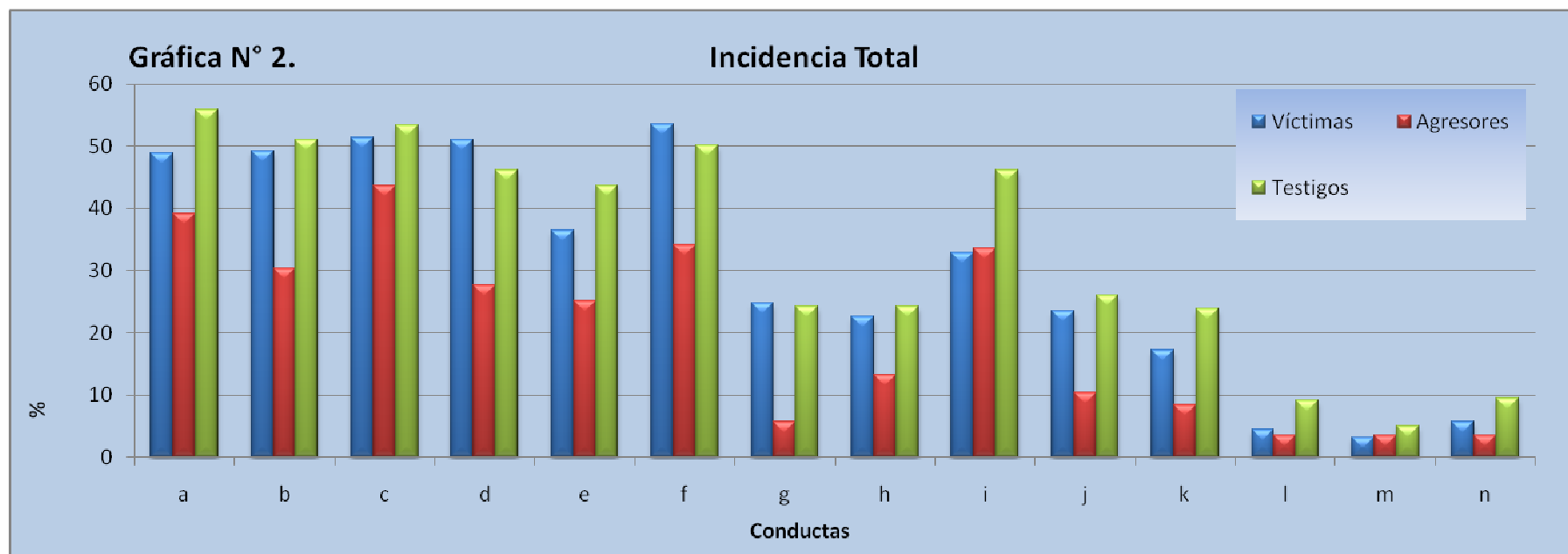
significativas (al 5% de error) en el bullying, ni en la incidencia total, para todas las conductas evaluadas en este cuadro. Con respecto a la abstención observamos diferencias significativas (al 5% de error) entre grados en la mayoría de las conductas exceptuando las numeradas a, b, d, l, m, y n en este cuadro. El hecho de que haya pocas conductas con diferencias significativas entre lo que afirman las víctimas y lo que afirman los testigos (sólo significativas las numeradas i, k y l), en cuanto a la incidencia total, nos hace pensar que los estudiantes (en su mayoría) no comprendieron el alcance real de este cuadro (queda de experiencia para próximas evaluaciones).

**Cuadro N°3**

N°	Conducta	Testigos de la agresión		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
a	Ignorar	5.64	19.75	55.80
b	No dejar participar	6.27	20.06	51.10
c	Poner sobrenombres ofensivos	6.90	24.76	53.29
d	Hablar mal de él/ella	7.21	20.69	46.08
e	Insultar	6.58	16.30	43.57
f	Esconder cosas	7.52	20.69	50.16
g	Hurtar cosas	10.03	9.72	24.14
h	Destruir cosas	8.78	6.58	24.14
i	Pegar	8.78	17.24	46.08
j	Amenazar para meter miedo	7.52	11.91	26.02
k	Obligar a hacer cosas que no se quiere	6.58	9.09	23.82
l	Acosar sexualmente	7.84	4.70	9.09
m	Amenazar con armas	9.40	3.13	5.02
n	Acosar por celular	8.15	3.76	9.40

Fuente: Caballero, 2009





Fuente: Caballero, 2009

- a) Ignorar:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 5.64% (V= 3.18%; VI= 8.02%); bullying= 19.75% (V= 21.66%; VI= 17.90%); incidencia total= 55.80% (V= 57.32%; VI= 54.32%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y los agresores en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que dicen los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total en este sentido. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto.
- b) No dejar participar:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.27% (V= 4.46%; VI= 8.02%); bullying= 20.06% (V= 19.75%; VI= 20.37%); incidencia total= 51.10% (V= 50.96%; VI= 51.23%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y los agresores en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que dicen los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total.

- c) **Poner sobrenombres ofensivos:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.90% (V= 3.82%; VI= 9.88%\*); bullying= 24.77% (V= 26.75%; VI= 22.84%); incidencia total= 53.29% (V= 54.14%; VI= 52.47%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- d) **Hablar mal de él/ella:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.21% (V= 5.10%; VI= 9.26%); bullying= 20.69% (V= 22.96%; VI= 18.52%); incidencia total= 46.08% (V= 45.22%; VI= 46.91%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto.

- e) **Insultar:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.58% (V= 3.82%; VI= 9.26%\*); bullying= 16.70% (V= 15.92%; VI= 16.67%); incidencia total= 43.57% (V= 40.13%; VI= 46.91%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- f) **Esconder cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.52% (V= 3.82%; VI= 11.11%\*); bullying= 20.69% (V= 19.11%; VI= 22.22%); incidencia total= 50.16% (V= 49.04%; VI= 51.23%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.

- g) Hurtar cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 10.03% (V= 5.73%; VI= 14.20%\*); bullying= 9.72% (V= 12.74%; VI= 6.79%); incidencia total= 24.14% (V= 28.66%; VI= 19.75%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- h) Destruir cosas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.78% (V= 5.10%; VI= 12.35%\*); bullying= 6.58% (V= 7.01%; VI= 6.17%); incidencia total= 24.14% (V= 26.75%; VI= 21.60%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.

- i) **Pegar:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.78% (V= 4.46%; VI= 12.96%\*\*); bullying= 17.24% (V= 16.56%; VI= 17.90%); incidencia total= 46.08% (V= 49.68%; VI= 42.59%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que dicen los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- j) **Amenazar para meter miedo:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.52% (V= 4.46%; VI= 10.49%\*); bullying= 11.91% (V= 12.10%; VI= 11.73%); incidencia total= 26.02% (V= 25.48%; VI= 26.54%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.



- k) Obligar a hacer cosas que no quiere:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.58% (V= 3.82%; VI= 9.26%\*); bullying= 9.09% (V= 10.83%; VI= 7.41%); incidencia total= 23.82% (V= 22.93%; VI= 24.69%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- l) Acoso sexual:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.84% (V= 5.10%; VI= 10.49%); bullying= 4.70% (V= 5.10%; VI= 4.32%); incidencia total= 9.09% (V= 8.92%; VI= 9.26%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que dicen los agresores en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.

- m) Amenazar con armas:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 9.40% (V= 7.01%; VI= 11.73%); bullying= 3.13% (V= 3.18%; VI= 3.09%); incidencia total= 5.02% (V= 4.46%; VI= 5.56%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que afirman los agresores en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total en este aspecto.
- n) Acoso por celular:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.15% (V= 6.37%; VI= 9.88%); bullying= 3.76% (V= 2.55%; VI= 4.94%); incidencia total= 9.40% (V= 8.92%; VI= 9.88%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman las víctimas y lo que afirman los agresores en el bullying, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total a este respecto. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que dicen las víctimas y lo que afirman los testigos en el bullying, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total por este motivo. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre lo que afirman los agresores y lo que observan los testigos en el bullying, pero sí hay diferencias significativas (al 1% de error) en la incidencia total en este aspecto.

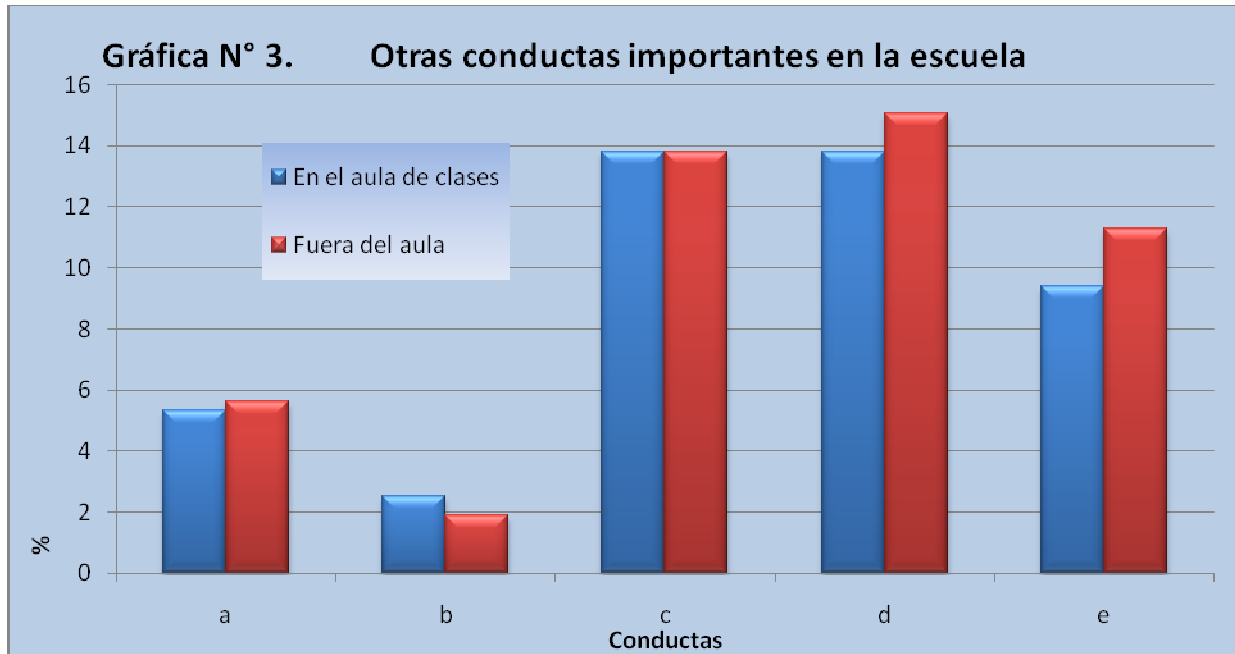
**Cuarto cuadro:** Presenta la opinión, como observador, sobre otras conductas en el aula de clases. Aquí vamos a analizar comparando con el quinto cuadro que se opacó (tiene un abstencionismo muy elevado) debido a la complejidad de su ubicación; Sin embargo, este quinto cuadro representa lo observado por algo más de la mitad de los estudiantes consultados (Gráfica N° 3). En cuanto a la abstención no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos grados en este cuadro.

<b>Cuadro N° 4</b>		<b>Otras conductas en la clase</b>		
<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>Bullying</b>	<b>Incidencia Total</b>
<b>A</b>	Agresión alumno-maestro	6.90	5.33	24.76
<b>B</b>	Agresión maestro-alumno	7.84	2.51	12.85
<b>C</b>	Grupo alumnos se mete con alumno	10.97	13.79	52.98
<b>D</b>	Grupo de Alumnos-Grupo de alumnos	12.54	13.79	44.51
<b>E</b>	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	13.79	9.40	31.66

Fuente: Caballero, 2009

- a) **Un estudiante se mete con un maestro:** Los resultados de la incidencia (en el aula de clases) quedan así: No contesta= 6.90% (V= 5.73%; VI= 8.02%) contrasta con lo observado en el quinto cuadro con abstención de 43.57% (V= 37.58%; VI= 49.38%\*) hay diferencias significativas (al 5% de error) del incremento en el grado superior; bullying= 5.33% (V= 7.01%; VI= 3.30%), y el quinto cuadro de bullying= 5.64% (V= 7.01%; VI= 4.32%); incidencia total= 24.76% (V= 28.02%; VI= 21.60%), y el quinto cuadro con incidencia total= 18.81% (V= 22.29%; VI= 15.43%). No se presentan diferencias significativas (al 5% de error) entre grados

en el bullying, ni en la incidencia total (ni dentro, ni fuera del aula de clases) en esta conducta.



Fuente: Caballero, 2009

- b) Un maestro se mete con un estudiante:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.84% (V= 5.10%; VI= 10.49%), diferente del quinto cuadro con abstención de 45.14% (V= 39.49%; VI= 50.62%\*) hay diferencias significativas (al 5% de error) del incremento en el grado superior; bullying= 2.51% (V= 1.27%; VI= 3.70%), y el quinto cuadro con bullying= 1.88% (V= 1.27%; VI= 2.47%); incidencia total= 12.85% (V= 7.64%; VI= 17.90%\*\*), diferente al quinto cuadro con incidencia total de 10.03% (V= 8.92%; VI= 11.11%). No se presentan diferencias significativas (al 5% de error) en el bullying (dentro y fuera del aula), pero sí hay diferencias significativas (al 1% de

error) en la incidencia total entre grados dentro del aula, aunque no hay diferencias significativas (al 5% de error) fuera del aula de clases.

c) **Grupo de alumnos se mete con un alumno:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 10.97% (V= 8.28%; VI= 13.58%), contrasta con lo observado en el quinto cuadro con abstención de 42.95% (V= 37.58%; VI= 48.15%); bullying= 13.79% (V= 12.10%; VI= 15.43%), y el quinto cuadro en bullying= 13.79% (V= 10.19%; VI= 17.28%); incidencia total= 52.98% (V= 54.14%; VI= 51.85%), y el quinto cuadro (otros sitios de la escuela) con incidencia total de 37.93% (V= 38.22%; VI= 37.65%). No se presentan diferencias significativas (al 5% de error) entre grados en el bullying, ni en la incidencia total (ni dentro, ni fuera del aula de clases).

d) **Grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 12.54% (V= 10.83%; VI= 14.20%), y el quinto cuadro con abstención de 44.83% (V= 40.76%; VI= 48.77%); bullying= 13.79% (V= 10.83%; VI= 16.67%), y el quinto cuadro con bullying= 15.05% (V= 12.74%; VI= 17.28%); incidencia total= 44.51% (V= 45.86%; VI= 43.21%), y el quinto cuadro con incidencia total de 32.29% (V= 34.39%; VI= 30.25%). No se presentan diferencias significativas (al 5% de error) entre grados en el bullying, ni en la incidencia total (ni dentro, ni fuera del aula de clases).

e) **Grupo que viene de afuera se mete con alumno o alumnos:** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 13.79% (V= 10.19%; VI= 17.28%), y el quinto cuadro con abstención de 40.44% (V= 36.31%; VI= 44.44%); bullying= 9.40% (V= 7.64%; VI= 11.11%), y el quinto cuadro con

bullying= 11.28% (V= 7.01%; VI= 15.43%\*) donde hay diferencias significativas (al 5% de error) del incremento en el grado superior; incidencia total= 31.66% (V= 29.30%; VI= 33.95%), y el quinto cuadro con incidencia total de 27.90% (V= 23.57%; VI= 32.10%). Esta es la conducta (observada en el quinto cuadro) que deja abierto el camino para evaluar la incidencia de pandillas dentro y fuera del colegio, pero no se preguntó específicamente este aspecto, por lo que no se pueden concluir resultados a este respecto. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre grados para el bullying dentro del aula, pero sí hay diferencias significativas (al 5% de error) entre grados en el bullying fuera del aula; no hay diferencias significativas (al 5% de error) en la incidencia total (ni dentro, ni fuera del aula de clases) entre los dos niveles.

**Quinto cuadro:** Presenta la opinión sobre las otras conductas en otros sitios de la escuela. Este cuadro no fue respondido por un número muy importante de estudiantes, por lo cual no pueden ser considerados sus resultados para hacer generalizaciones importantes de incidencia. Pensamos que por estar unido al cuarto cuadro los estudiantes se confundieron (la experiencia queda para las próximas evaluaciones). En cuanto a la abstención no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos grados en la mayoría de las conductas de este cuadro a excepción de las conductas numeradas a y b (se abstiene más el VI°). Sus resultados son analizados en forma comparativa en el cuadro anterior.

Cuadro N°5		Otras conductas fuera de clase		
N°	Conducta	Abstención	Bullying	Incidencia Total
a	Agresión alumno-maestro	43.57	5.64	18.81
b	Agresión maestro-alumno	45.14	1.88	10.03
c	Grupo alumnos se mete con alumno	42.95	13.79	37.93
d	Grupo de alumno-Grupo de alumnos	44.83	15.05	32.29
e	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	40.44	11.29	27.90

Fuente: Caballero, 2009

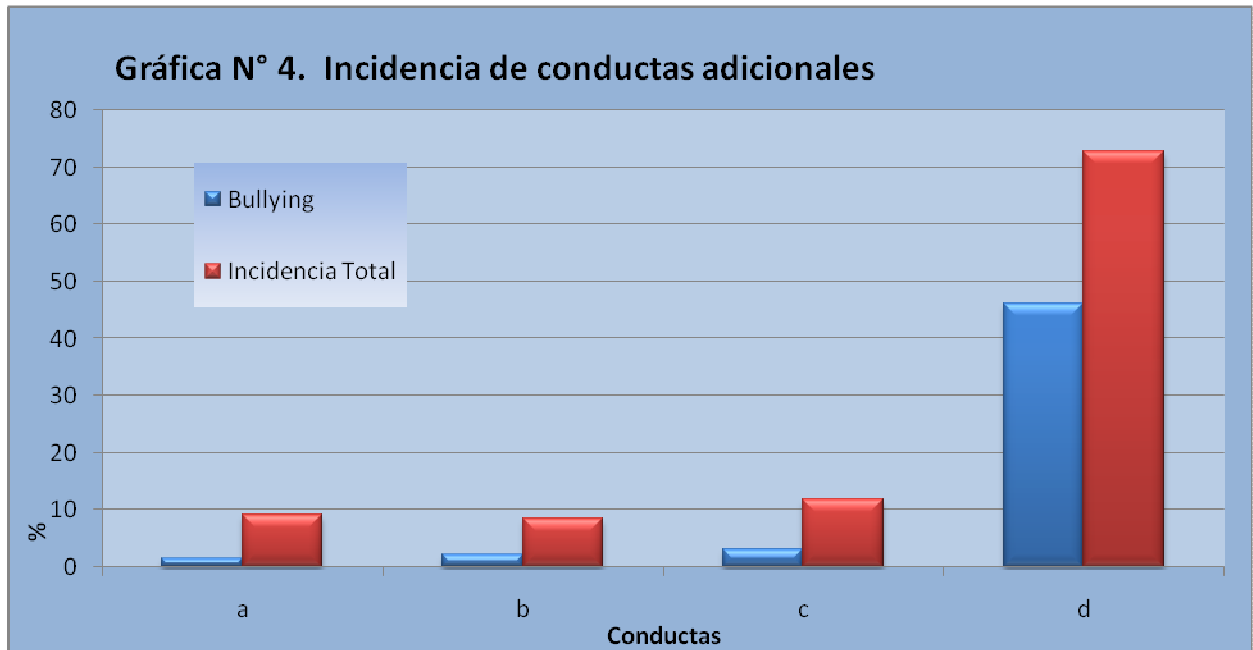
**Sexto cuadro:** Presenta la opinión sobre la incidencia de conductas adicionales importantes (Gráfica N° 4). En cuanto a la abstención no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos grados en este cuadro.

Cuadro N°6		Conductas adicionales		
N°	Conducta	Abstención	Bullying	Incidencia Total
a	Te has unido a grupo/alguien	6.90	1.57	9.09
b	Tienes miedo a ir a la escuela	7.84	2.19	8.46
c	Violencia doméstica	9.09	3.13	11.91
d	Violencia en el barrio	8.78	46.08	72.73

Fuente: Caballero, 2009

- a) **¿Te has unido a algún grupo para meterte con alguien?** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 6.90% (V= 7.01%; VI= 6.79%); bullying= 1.57% (V= 1.27%; VI= 1.85%); incidencia total= 9.09% (V= 8.92%; VI= 9.26%). No se observan diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos niveles de estudio tanto en el bullying, como en la incidencia total.
- b) **¿Sientes miedo al ir a la escuela?** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 7.84% (V= 8.28%; VI= 7.41%); bullying= 2.19% (V= 1.27%; VI= 3.09%); incidencia total= 8.46% (V= 7.64%; VI= 9.26%). No se

observan diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos niveles de estudio tanto en el bullying, como en la incidencia total.



Fuente: Caballero, 2009

- c) ¿Hay situaciones de violencia doméstica en tu familia?** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 9.09% (V= 10.83%; VI= 7.41%); bullying= 3.13% (V= 1.27%; VI= 4.94%); incidencia total= 11.91% (V= 12.10%; VI= 11.73%). No se observan diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos niveles de estudio tanto en el bullying, como en la incidencia total.
- d) ¿Hay situaciones de violencia en el barrio en que resides?** Los resultados de la incidencia de esta conducta quedan así: No contesta= 8.78% (V= 10.83%; VI= 6.79%); bullying= 46.08% (V= 45.86%; VI= 46.30%); incidencia total= 72.73%



(V= 69.43%; VI= 75.93%). Esta conducta sí fue claramente comprendida por los estudiantes, que actúan como observadores (testigos); los estudiantes perciben mucho más violencia en sus barrios que en la escuela (que representa un oasis de paz). No se observan diferencias significativas (al 5% de error) entre los dos niveles de estudio tanto en el bullying, como en la incidencia total.

**Séptimo y octavo cuadro:** Presenta la opinión sobre el sexo del agresor del bullying, observado como víctima, en el aula de clases (séptimo cuadro) y fuera del aula de clases (octavo cuadro). Es muy importante destacar que en casi todas las conductas la participación masculina es significativamente mayor con excepción de “hablan mal de mí” y “acoso sexual” en que las estudiantes tienen una participación parecida a los varones ( no difieren significativamente, al 5% de error) en el aula de clases (Gráfica N° 5). Fuera del aula de clases, hay predominio masculino en las conductas numeradas c, d, f, h y j solamente (difieren significativamente, al 5% de error) en las otras conductas no hay diferencias significativas (al 5% de error) (Gráfica N° 6).

**Cuadro N°7**

**Sexo del agresor del bullying dentro del salón de clases**

<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>NoSeMeten</b>	<b>Un Chico</b>	<b>GrupoChicos</b>	<b>UnaChica</b>	<b>GrupChicas</b>	<b>ChcosChcas</b>	<b>Todos</b>
<b>a</b>	Ignorar	5.49	59.15	15.24	5.18	8.84	3.05	2.13	0.91
<b>b</b>	Noparticipar	8.36	60.06	16.72	5.26	6.50	2.17	0.93	0.00
<b>c</b>	Insultar	8.02	60.19	17.28	5.86	3.09	2.16	1.85	1.54
<b>d</b>	Sobrenombre	8.92	44.00	25.23	7.69	6.46	1.54	3.69	2.46
<b>e</b>	HablarMal	9.91	54.80	11.76	3.10	12.38	3.72	2.48	1.86
<b>f</b>	Esconden	8.95	61.11	15.12	4.01	3.70	0.62	4.01	2.47
<b>g</b>	Hurtan	11.21	72.59	9.66	4.05	0.93	0.62	0.62	0.31
<b>h</b>	Destruyen	9.91	74.30	9.91	2.17	3.10	0.00	0.31	0.31
<b>i</b>	Pegan	8.95	68.52	11.42	3.09	4.32	0.93	1.85	0.93
<b>j</b>	Amenazan	8.72	78.82	6.23	2.49	1.56	0.62	0.93	0.62
<b>k</b>	Obligan	9.38	81.25	4.69	1.25	1.88	0.31	0.63	0.63
<b>l</b>	AcosanSex	8.33	83.95	2.78	1.85	0.93	0.93	0.93	0.31
<b>m</b>	AmenArmas	9.69	85.94	2.50	0.94	0.31	0.31	0.00	0.31
<b>n</b>	AcosCelular	10.00	84.38	3.13	0.63	0.63	0.00	0.63	0.63

Fuente: Caballero, 2009

a) **Me ignoran:** Los resultados del bullying, dentro del aula de clases, quedan así: No responde= 5.49% (V= 5.59%; VI= 5.39%); ninguno= 59.15% (V= 59.63%; VI= 58.68%); un chico= 15.24% (V= 14.29%; VI= 16.17%); grupo de chicos= 5.18% (V= 5.59%; VI= 4.79%); una chica= 8.84%\* (hay diferencias, al 5% de error, con “un chico”) (V= 10.56%; VI= 7.19%); grupo de chicas= 3.05% (V= 1.86%; VI= 4.19%); chicos y chicas= 2.13% (V= 1.24%; VI= 2.99%); todos= 0.91% (V= 1.24%; VI= 0.60%). Los resultados del bullying, fuera del salón de clases, quedan de la siguiente forma: No responde= 43.13% (V= 44.59%; VI= 41.72%); ninguno= 33.75% (V= 29.44%; VI= 37.42%); un chico= 10.31% (V= 12.10%; VI= 8.60%); grupo de chicos= 2.50% (V= 1.91%; VI= 3.07%); una chica= 7.19% (V= 10.56%; VI= 7.19%); grupo de chicas= 0.94% (V= 0.00%; VI= 1.84%); chicos y chicas= 1.88% (V= 0.64%; VI= 3.07%); todos= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%). Hay diferencias significativas entre chicos y chicas individualmente (al 5% de error) en el cuadro séptimo (dentro del aula de clases), pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) a este respecto en el cuadro octavo (fuera del aula de clases) para esta conducta.

b) **No me dejan participar:** Los resultados del bullying, dentro del aula de clases, de esta conducta quedan así: No responde= 8.36% (V= 8.86%; VI= 7.88%); ninguno= 60.06% (V= 62.66%; VI= 57.58%); un chico= 16.72% (V= 14.56%; VI= 18.79%); grupo de chicos= 5.26% (V= 5.70%; VI= 4.85%); una chica 6.50%\*\* (hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”) (V= 6.33%; VI= 6.67%); grupo de chicas= 2.17% (V= 1.27%; VI= 3.03%); chicos y chicas= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.21%); todos= 0.00% (V= 0.00%; VI= 0.00%). Los resultados del bullying,

fuera del salón de clases, de esta conducta quedan así: No responde= 45.87% (V= 48.75%; VI= 43.11%); ninguno= 34.25% (V= 31.88%; VI= 36.53%); un chico= 7.34% (V= 8.75%; VI= 5.99%); grupo de chicos= 2.45% (V= 1.25%; VI= 3.59%); una chica= 6.73% (V= 6.25%; VI= 7.19%); grupo de chicas= 1.53% (V= 1.88%; VI= 1.20%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.63%; VI= 0.00%); todos= 1.53% (V= 0.63%; VI= 2.40%). Hay diferencias significativas entre chicos y chicas individualmente (al 1% de error) en el cuadro séptimo (dentro del aula), pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “un chico” y “una chica” en el cuadro octavo (fuera del aula de clases).

- c) **Me insultan:** Los resultados del bullying, en el aula de clases, de esta conducta quedan así: No responde= 8.02% (V= 8.18%; VI= 7.88%); ninguno= 60.19% (V= 62.26%; VI= 58.18%); un chico= 17.28% (V= 14.47%; VI= 20.00%); grupo de chicos= 5.86% (V= 6.29%; VI= 5.45%); una chica= 3.09%\*\* (hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”) (V= 1.89%; VI= 4.24%); grupo de chicas= 2.16% (V= 1.89%; VI= 2.42%); chicos y chicas= 1.85% (V= 3.14%; VI= 0.61%); todos= 1.54% (V= 1.89%; VI= 1.21%). Fuera del salón de clases, los resultados del bullying de esta conducta fueron así: No responde= 45.23% (V= 46.58%; VI= 43.90%); ninguno= 38.15% (V= 39.13%; VI= 37.20%); un chico= 6.77% (V= 5.59%; VI= 7.92%); grupo de chicos= 2.46% (V= 1.86%; VI= 3.05%); una chica= 2.77%\* (hay diferencias, al 5% de error, con “un chico”) (V= 2.48%; VI= 3.05%); grupo de chicas= 1.54% (V= 1.25%; VI= 1.83%); chicos y chicas= 1.54% (V= 1.86%; VI= 1.22%); todos= 1.54% (V= 1.24%; VI= 1.83%). Hay diferencias significativas entre chicos y chicas individualmente (al 1% de error)

en el aula de clases; y también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas fuera del aula de clases.

d) **Me ponen sobrenombres ofensivos:** Los resultados del bullying, en el aula de clases, de esta conducta quedan así: No responde= 8.92% (V= 10.76%; VI= 7.19%); ninguno= 44.00% (V= 43.04%; VI= 44.91%); un chico= 25.23% (V= 27.22% VI= 23.35%); grupo de chicos= 7.69% (V= 6.96%; VI= 8.38%); una chica= 6.46%\*\* (hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”) (V= 6.33%; VI= 6.59%); grupo de chicas= 1.54% (V= 1.27%; VI= 1.80%); chicos y chicas= 3.69% (V= 3.16%; VI= 4.19%); todos (V= 1.27%; VI= 3.59%). Los resultados, fuera del aula de clases, del bullying de esta conducta quedaron así: No contesta= 43.73% (V= 45.63%; VI= 41.92%); ninguno= 32.72% (V= 30.63; VI= 34.73%); un chico= 11.62% (V= 11.88%; VI= 11.38%); grupo de chicos= 3.67% (V= 5.00%; VI= 2.40%); una chica= 3.06%\*\* (hay diferencias significativas, al 1% de error, con “un chico”) (V= 4.38%; VI= 1.80%); grupo de chicas= 1.22% (V= 0.63%; VI= 1.80%); chicos y chicas= 1.53% (V= 1.25%; VI= 1.80%); todos= 2.45% (V= 0.63%; VI= 4.19%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente dentro del aula de clases, y también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente fuera del aula de clases.

e) **Hablan mal de mí:** Los resultados del bullying, en el aula de clases, de esta conducta quedan así: No contestan= 9.91% (V= 9.49%; VI= 10.30%); ninguno= 54.80% (V= 55.06%; VI= 54.55%); un chico= 11.76% (V= 12.66%; VI= 10.91%); grupo de chicos= 3.10% (V= 3.16%; VI= 3.03%); una chica= 12.38% (no muestra

diferencias significativas, al 5% de error, con “un chico”) (V= 13.29%; VI= 11.52%); grupo de chicas= 3.72% (V= 2.53%; VI= 4.85%); chicos y chicas= 2.48% (V= 1.27%; VI= 3.64%); todos= 1.86% (V= 2.53%; VI= 1.21%). Fuera del salón se observaron los resultados del bullying de esta conducta así: No contestan= 45.48% (V= 50.32%; VI= 40.85%); ninguno= 32.40% (V= 29.94%; VI= 34.76%); un chico= 7.16% (V= 7.64%; VI= 6.71%); grupo de chicos= 2.80% (V= 2.55%; VI= 3.05); una chica= 4.05% (V= 3.18%; VI= 4.88%); grupo de chicas= 2.80% (V= 1.27%; VI= 4.27%); chicos y chicas= 1.87% (V= 1.91%; VI= 1.83%); todos= 3.43% (V= 3.18%; VI= 3.66%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente dentro del aula de clases, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el cuadro octavo (fuera del aula de clases).

- f) **Me esconden cosas:** Los resultados del bullying, en el aula de clases, de esta conducta quedan así: No responden= 8.95% (V= 9.32%; VI= 8.59%); ninguno= 61.11% (V= 60.87%; VI= 61.35%); un chico= 15.12% (V= 15.53%; VI= 14.72%); grupo de chicos= 4.01% (V= 3.73%; VI= 4.29%); una chica= 3.70%\*\* (hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”) (V= 4.97%; VI= 2.45%); grupo de chicas= 0.62% (V= 0.00%; VI= 1.23%); chicos y chicas= 4.01% (V= 3.11%; VI= 4.91%); todos= 2.47% (V= 2.48%; VI= 2.45%). Fuera del salón, los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 46.44% (V= 51.27%; VI= 40.85%); ninguno= 39.63% (V= 36.08%; VI= 43.03%); un chico= 4.64 (V= 5.70%; VI= 3.64%); grupo de chicos= 3.10% (V= 3.16%; VI= 3.03%); una chica= 1.86%\* (hay diferencias, al 5% de error, con “un chico”) (V= 1.90%; VI=

1.82%); grupo de chicas= 0.31% (V= 0.63%; VI= 0.00%); chicos y chicas= 2.17% (V= 0.63%; VI= 3.64%); todos= 1.86% (V= 0.63%; VI= 3.03%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, y también hay diferencias significativas (al 5% de error) fuera del aula de clases.

- g) **Me hurtan cosas:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 11.21% (V= 9.49%; VI= 12.88%); ninguno= 72.59% (V= 70.89%; VI= 74.23%); un chico= 9.66% (V= 12.03%; VI= 7.36%); grupo de chicos= 4.05% (V= 3.80%; VI= 4.29%); una chica= 0.93%\*\* (hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”) (V= 1.90%; VI= 0.00%); grupo de chicas= 0.62% (V= 1.27%; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%); todos= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 45.20% (V= 48.43%; VI= 42.07%); ninguno= 43.96% (V= 39.62%; VI= 48.17%); un chico= 5.88% (V= 6.92%; VI= 4.88%); grupo de chicos= 1.24% (V= 0.63%; VI= 1.83%); una chica= 1.55%\* (hay diferencias, al 5% de error, con “un chico”) (V= 1.89%; VI= 1.22%); grupo de chicas= 0.93% (V= 0.00%; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.62%); todos= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.22%). Es una conducta principalmente del sexo masculino. Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente dentro del aula de clases, y también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente fuera del aula de clases.

h) **Me destruyen cosas:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 9.91% (V= 10.19%; VI= 9.64%); ninguno= 74.30% (V= 72.61%; VI= 75.90%); un chico= 9.91% (V= 10.83%; VI= 9.04%); grupo de chicos= 2.17% (V= 1.91%; VI= 2.41%); una chica= 3.10%\*\* (V= 4.46%; VI= 1.81%) hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.00%; chicos y chicas= 0.30% (V= 0.00%; VI= 0.60%); todos= 0.30% (V= 0.00%; VI= 0.60%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 47.98% (V= 52.23%; VI= 43.90%); ninguno= 40.50% (V= 37.58%; VI= 43.29%); un chico= 7.48% (V= 7.01%; VI= 7.93%); grupo de chicos= 2.18% (V= 1.27%; VI= 3.05%); una chica= 0.31%\*\* (V= 0.64% VI= 0.00%) (hay diferencias significativas, al 1% de error, con “un chico”); grupo de chicas= 0.31% (V= 0.64; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); todos= 0.93% (V= 0.64%; VI= 1.22%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, igualmente fuera del aula de clases hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “un chico” y “una chica”.

i) **Me pegan:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 8.95% (V= 8.86%; VI= 9.04%); ninguno= 68.52% (V= 70.89%; VI= 66.27%); un chico= 11.42% (V= 9.49%; VI= 13.25%); grupo de chicos= 3.09% (V= 4.43%; VI= 1.81%); una chica= 4.32%\*\* (V= 2.53%; VI= 6.02%) hay diferencias, al 1% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.20%); chicos y chicas= 1.85% (V= 1.90%; VI= 1.81%); todos= 0.93% (V= 1.27%; VI= 0.60%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No



responde= 47.35% (V= 50.96%; VI= 43.90%); ninguno= 38.63% (V= 36.31%; VI= 40.85%); un chico= 5.61% (V= 5.73%; VI= 5.49%); grupo de chicos= 1.87% (V= 1.27%; VI= 2.44%); una chica= 3.74% (V= 2.55% VI= 4.88%); grupo de chicas= 0.93% (V= 1.27; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.62% (V= 1.27%; VI= 0.00%); todos= 1.25% (V= 0.64%; VI= 1.83%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y chicas individualmente en el cuadro séptimo (dentro del aula), pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el cuadro octavo (fuera del aula de clases).

- j) **Me amenazan para meterme miedo:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 8.72% (V= 10.13%; VI= 7.36%); ninguno= 78.82% (V= 76.58%; VI= 80.98%); un chico= 6.23% (V= 5.70%; VI= 6.75%); grupo de chicos= 2.49% (V= 4.43%; VI= 0.61%); una chica= 1.56%\*\* (V= 1.27%; VI= 1.84%) hay diferencias significativas, al 1% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.23%); todos= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 48.13% (V= 51.59%; VI= 44.79%); ninguno= 42.81% (V= 39.49%; VI= 46.01%); un chico= 3.75% (V= 3.18%; VI= 4.29%); grupo de chicos= 1.88% (V= 1.27%; VI= 2.45%); una chica= 0.94%\* (V= 1.91% VI= 0.00%) hay diferencias significativas, al 5% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.31% (V= 0.64; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); todos= 1.88% (V= 1.91%; VI= 1.84%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) entre chicos y

chicas individualmente dentro del aula de clases, y fuera del aula también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “un chico” y “una chica”.

k) **Me obligan a hacer cosas que no quiero:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 9.38% (V= 8.92%; VI= 9.82%); ninguno= 81.25% (V= 81.53%; VI= 80.98%); un chico= 4.69% (V= 4.46%; VI= 4.91%); grupo de chicos= 1.25% (V= 1.91%; VI= 0.61%); una chica= 1.88%\* (V= 2.55%; VI= 1.23%) hay diferencias significativas, al 5% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.63% (V= 0.00%; VI= 1.23%); todos= 0.63% (V= 0.64%; VI= 0.61%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 47.04% (V= 51.90%; VI= 42.33%); ninguno= 45.48% (V= 39.87%; VI= 50.92%\*) hay diferencias significativas (al 5% de error) del incremento en el grado superior; un chico= 2.80% (V= 2.53%; VI= 4.29%); grupo de chicos= 0.93% (V= 1.90%; VI= 0.00%); una chica= 1.56% (V= 1.27% VI= 1.84%); grupo de chicas= 0.62% (V= 0.63; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%); todos= 0.93% (V= 1.27%; VI= 0.61%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el cuadro octavo (fuera del aula de clases).

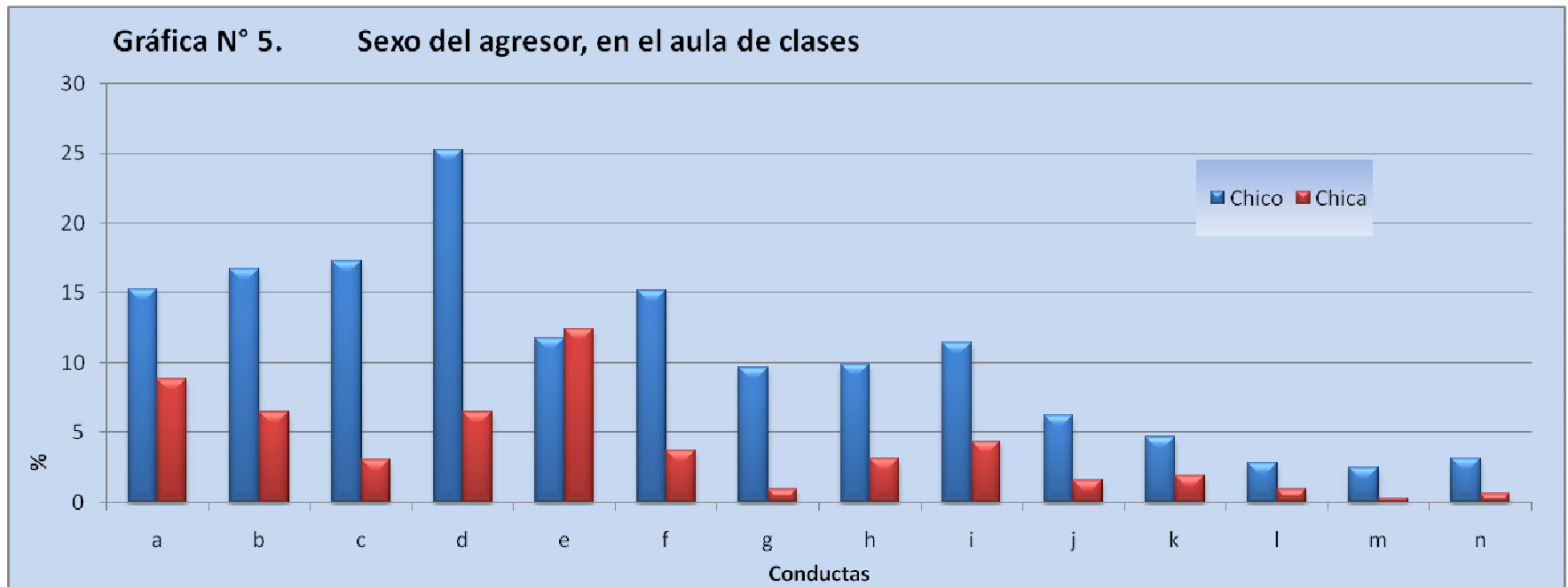
l) **Me acosan sexualmente:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 8.33% (V= 8.18%; VI= 8.49%); ninguno= 83.95% (V= 83.65%; VI= 84.24%); un chico= 2.78% (V= 3.15%; VI= 2.42%); grupo de chicos= 1.85% (V= 2.52%; VI= 1.21%); una chica= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.21%) no muestra

diferencias significativas (al 5% de error) con “un chico”; grupo de chicas= 0.93% (V= 1.26%; VI= 0.61%); chicos y chicas= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.21%); todos= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 46.73% (V= 51.59%; VI= 42.07%); ninguno= 46.73% (V= 41.40%; VI= 51.83%); un chico= 1.25% (V= 1.91%; VI= 0.61%); grupo de chicos= 0.93% (V= 0.64%; VI= 1.22%); una chica= 2.49% (V= 1.91% VI= 3.05%) no hay diferencias significativas (al 5% de error) con “un chico”; grupo de chicas= 0.31% (V= 0.64; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.64%; VI= 0.00%); todos= 1.25% (V= 1.27%; VI= 1.22%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, y tampoco hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el octavo cuadro (fuera del aula de clases).

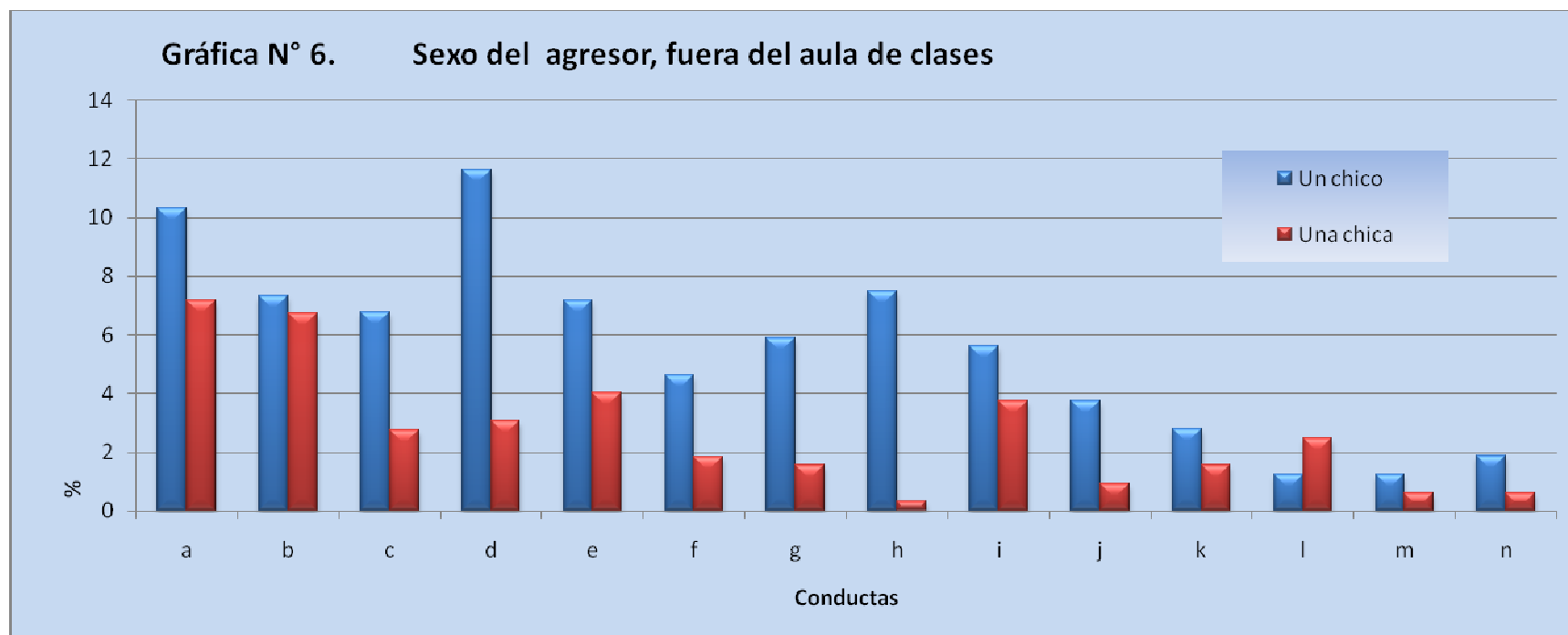
m) **Me amenazan con armas:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 9.69% (V= 10.19%; VI= 9.20%); ninguno= 85.94% (V= 85.99%; VI= 85.89%); un chico= 2.50% (V= 1.27%; VI= 3.68%); grupo de chicos= 0.94% (V= 1.27%; VI= 0.61%); una chica= 0.31%\* (V= 0.00%; VI= 0.61%) hay diferencias significativas, al 5% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.31% (V= 0.64%; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.00%; todos= 0.31% (V= 0.64%; VI= 0.00%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 48.75% (V= 53.50%; VI= 44.17%); ninguno= 47.50% (V= 43.31%; VI= 51.53%); un chico= 1.25% (V= 1.27%; VI= 1.23%); grupo de chicos= 0.63% (V= 0.64%; VI= 0.61%); una chica= 0.63% (V= 0.00% VI= 1.23%) no hay

diferencias significativas (al 5% de error) con “un chico”; grupo de chicas= 0.00%; chicos y chicas= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); todos= 0.94% (V= 1.27%; VI= 0.61%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el octavo cuadro (fuera del aula de clases).

- n) **Me acosan por celular:** El bullying, en el aula de clases, de esta conducta queda así: No responde= 10.00% (V= 12.10%; VI= 7.98%); ninguno= 84.38% (V= 82.80%; VI= 85.89%); un chico= 3.13% (V= 3.19%; VI= 3.07%); grupo de chicos= 0.63% (V= 1.27%; VI= 0.00%); una chica= 0.63%\* (V= 0.00%; VI= 1.23%) hay diferencias significativas, al 5% de error, con “un chico”; grupo de chicas= 0.00%; chicos y chicas= 0.63% (V= 0.64%; VI= 0.61%); todos= 0.63% (V= 0.00%; VI= 1.23%). Fuera del aula de clases, el bullying de esta conducta queda así: No responde= 47.50% (V= 51.59%; VI= 43.56%); ninguno= 48.13% (V= 41.40%; VI= 54.60%\*) hay diferencias significativas (al 5% de error) del incremento en el grado superior; un chico= 1.87% (V= 3.18%; VI= 0.61%); grupo de chicos= 0.63% (V= 0.64%; VI= 0.61%); una chica= 0.62% (V= 0.64% VI= 0.61%) no hay diferencias significativas (al 5% de error) con “un chico”; grupo de chicas= 0.31% (V= 0.64; VI= 0.00%); chicos y chicas= 0.31% (V= 0.64%; VI= 0.00%); todos= 0.63% (V= 1.27%; VI= 0.00%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el aula de clases, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre chicos y chicas individualmente en el octavo cuadro (fuera del aula de clases).



Fuente: Caballero, 2009



Fuente: Caballero, 2009

**Octavo cuadro:** Presenta la opinión como víctima sobre el sexo del agresor del bullying en otros sitios de la escuela. En este cuadro sucedió lo mismo que en el quinto (estaba unido al séptimo cuadro, haciéndolo más complejo) pues no fue respondido por un número muy importante de estudiantes, por lo que no pueden considerarse sus resultados para las generalizaciones de incidencia. Fue analizado, sin embargo, en forma comparativa con los datos del séptimo cuadro para observar las tendencias de un porcentaje importante de los encuestados.

**Cuadro N° 8**

**Sexo del agresor del bullying fuera del salón de clases**

<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>NoSeMeten</b>	<b>Un Chico</b>	<b>GrupoChicos</b>	<b>UnaChica</b>	<b>GrupChicas</b>	<b>ChcosChcas</b>	<b>Todos</b>
<b>a</b>	Ignorar	43.13	33.75	10.31	2.50	7.19	0.94	1.88	0.31
<b>b</b>	Noparticipar	45.87	34.25	7.34	2.45	6.73	1.53	0.31	1.53
<b>c</b>	Insultar	45.23	38.15	6.77	2.46	2.77	1.54	1.54	1.54
<b>d</b>	Sobrenombre	43.73	32.72	11.62	3.67	3.06	1.22	1.53	2.45
<b>e</b>	HablarMal	45.48	32.40	7.17	2.80	4.05	2.80	1.87	3.43
<b>f</b>	Esconden	46.44	39.63	4.64	3.10	1.86	0.31	2.17	1.86
<b>g</b>	Hurtan	45.20	43.96	5.88	1.24	1.55	0.93	0.31	0.93
<b>h</b>	Destruyen	47.98	40.50	7.48	2.18	0.31	0.31	0.31	0.93
<b>i</b>	Pegan	47.35	38.63	5.61	1.87	3.74	0.93	0.62	1.25
<b>j</b>	Amenazan	48.13	42.81	3.75	1.88	0.94	0.31	0.31	1.88
<b>k</b>	Obligan	47.04	45.48	2.80	0.93	1.56	0.62	0.62	0.93
<b>l</b>	AcosanSex	46.73	46.73	1.25	0.93	2.49	0.31	0.31	1.25
<b>m</b>	AmenArmas	48.75	47.50	1.25	0.63	0.63	0.00	0.31	0.94
<b>n</b>	AcosCelular	47.50	48.13	1.88	0.63	0.63	0.31	0.31	0.63

Fuente: Caballero, 2009



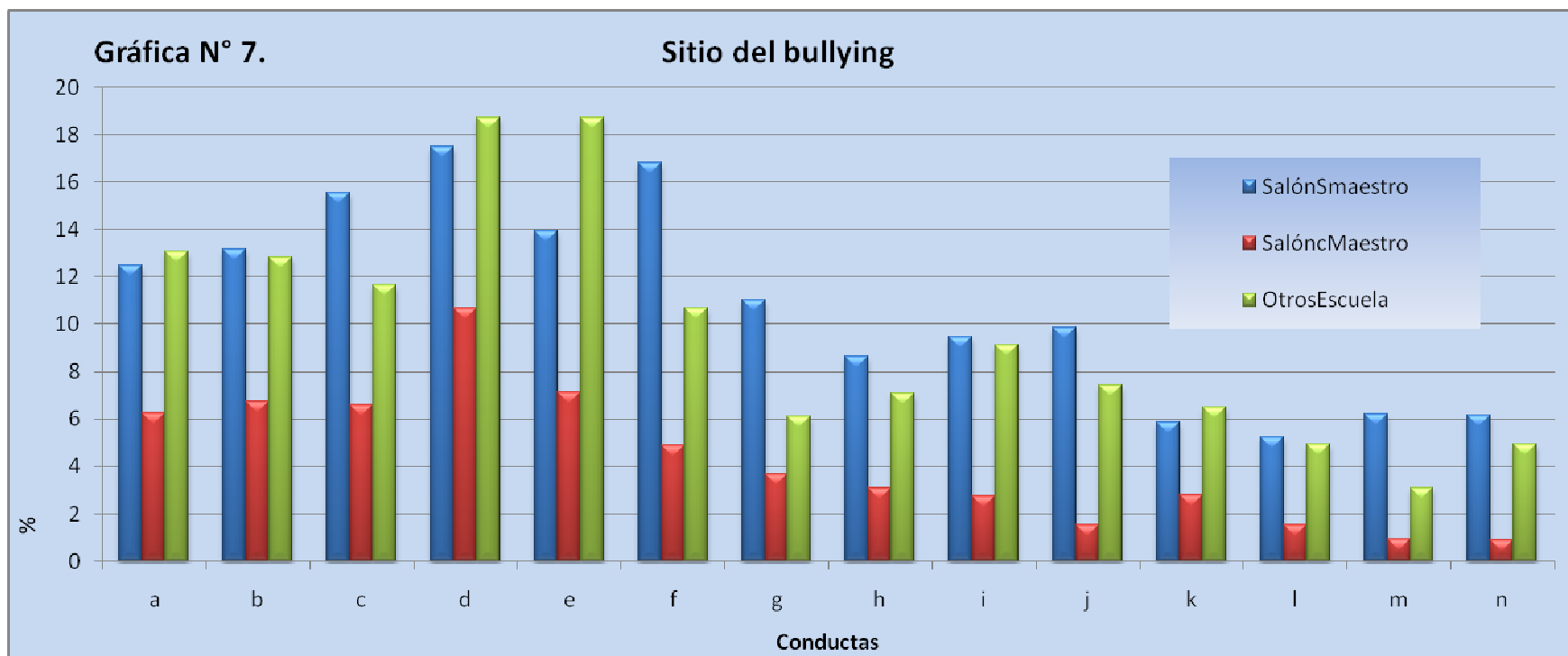
**Noveno cuadro:** Presenta la opinión, como víctima, sobre el lugar en que ocurre el bullying. Lo relevante que encontramos fue que es en el salón de clases (con la ausencia del maestro, en todas las conductas, y seguido del salón con maestro, a excepción de las conductas i, j, k, l, m, y n, que son más sensibles a la presencia del educador). Esto nos habla de la gran importancia que tiene en cada conducta la supervisión directa del educador. Si se suman (como en efecto lo hicimos) (Gráfica N° 7) los “otros sitios por persona de la escuela” (todos los sitios distintos al salón de clases menos “fuera de la escuela por persona ajena a esta”) observamos que van a tener una participación parecida a la de “salón sin maestro” (sólo diferente significativamente, al 5% de error, con “salón sin maestro” en las conductas numeradas f y g, siempre a favor del “salón sin maestro”). La única conducta que no muestra diferencias significativas entre “salón sin maestro” y “salón con maestro” es “me obligan a hacer cosas que no quiero” (k). La única conducta que no tiene diferencias significativas entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela” es “me hurtan cosas” (g).

Hay que destacar que el constructo “otros sitios por persona de la escuela” debe ser sumado a “salón sin maestro” para tener una contrastación sobre la supervisión del educador (“salón con maestro”) en cada una de las conductas evaluadas. De esa manera estaríamos hablando de una gran sensibilidad a la supervisión educativa. Lo anterior se debe a que “salón sin maestro” es sólo una opción, mientras que “otros sitios por persona de la escuela” es la suma de varias opciones (siete: patio, baños, comedor, otros sitios dentro de la escuela, en la salida de la escuela, fuera de la escuela por alumno de ésta y en cualquier sitio) y los estudiantes tienen la tendencia a escoger sólo una opción aunque podían escoger varias.

**Cuadro N°9**

N°	Conducta	Sitio en que se realiza el bullying											
		Abs	Ning	SalSm	SalCm	Patio	Baño	Comd	OtrosE	SalidaE	FueraA	FuerAj	Culq
<b>a</b>	Ignorar	2.67	64.09	12.46	6.23	2.67	1.19	1.19	0.30	2.08	1.48	1.48	4.15
<b>b</b>	Noparticipa	6.12	59.33	13.15	6.73	4.59	1.83	0.92	2.45	0.92	0.61	1.83	1.53
<b>c</b>	Insultar	4.49	59.28	15.57	6.59	2.69	0.90	1.50	1.20	2.40	1.20	2.40	1.80
<b>d</b>	Sobrenomb	5.34	46.29	17.51	10.68	4.15	2.08	1.48	2.97	3.26	1.78	1.48	2.97
<b>e</b>	HablarMal	4.15	53.71	13.95	7.12	2.97	2.08	0.89	2.37	2.97	1.78	2.37	5.64
<b>f</b>	Esconden	6.12	60.55	16.82	4.89	1.53	2.45	1.22	1.22	1.53	1.22	0.92	1.53
<b>g</b>	Hurtan	5.50	72.48	11.01	3.67	0.92	0.61	0.92	0.31	1.53	0.92	1.22	0.92
<b>h</b>	Destruyen	7.08	73.23	8.62	3.08	1.54	0.92	0.92	0.62	1.54	0.92	0.92	0.62
<b>i</b>	Pegan	6.71	70.73	9.45	2.74	2.74	1.22	1.22	0.61	1.22	0.61	1.22	1.52
<b>j</b>	Amenazan	5.86	75.00	9.88	1.54	2.16	1.23	0.93	0.62	0.93	0.93	0.31	0.62
<b>k</b>	Obligan	6.17	78.09	5.86	2.78	0.31	0.31	0.93	0.31	2.16	0.31	0.62	2.16
<b>l</b>	AcosanSex	5.54	82.15	5.23	1.54	1.23	1.54	0.31	0.62	0.92	0.00	0.62	0.31
<b>m</b>	AmenArma	6.21	82.92	6.21	0.93	0.62	0.00	0.62	0.62	0.93	0.00	0.62	0.31
<b>n</b>	AcosCelula	4.92	82.15	6.15	0.92	0.31	0.62	0.62	0.92	0.62	0.92	0.92	0.92

Fuente: Caballero, 2009



Fuente: Caballero, 2009

**a) Me ignoran:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 2.67% (V= 3.66%; VI= 1.73%); ninguno= 64.09% (V= 64.63%; VI= 63.58%); salón sin maestro= 12.46% (V= 12.20%; VI= 12.72%); salón con maestro= 6.23%\*\* (V= 9.15%; VI= 3.47%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 2.67% (V= 2.44%; VI= 2.89%); baños= 1.19% (V= 1.83%; VI= 0.58%); comedor= 1.19% (V= 1.22%; VI= 1.16%); otros de la escuela= 0.30% (V= 0.00%; VI= 0.58%); en la salida de la escuela= 2.08% (V= 1.83%; VI= 2.31%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.48% (V= 0.00%; VI= 2.89%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 1.48% (V= 0.61%; VI= 2.31%); en cualquier sitio= 4.15% (V= 2.44%; VI= 5.78%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**b) No me dejan participar:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 6.12% (V= 7.50%; VI= 4.79%); ninguno= 59.33% (V= 61.25%; VI= 57.49%); salón sin maestro= 13.15% (V= 10.63%; VI= 15.57%); salón con maestro= 6.73%\*\* (V= 7.50%; VI= 5.99%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 4.59% (V= 3.13%; VI= 5.99%); baños= 1.83% (V= 2.50%; VI= 1.20%); comedor= 0.92% (V= 1.25%; VI= 0.60%); otros de la escuela= 2.45% (V= 1.25%; VI= 3.59%); en la salida de la escuela= 0.92% (V= 1.88%; VI= 0.00%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.61% (V=

0.00%; VI= 1.20%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 1.83% (V= 1.88%; VI= 1.80%); en cualquier sitio= 1.53% (V= 1.25%; VI= 1.80%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- c) **Me insultan:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 4.49% (V= 4.94%; VI= 4.07%); ninguno= 59.28% (V= 62.35%; VI= 56.40%); salón sin maestro= 15.87% (V= 14.20%; VI= 16.86%); salón con maestro= 6.59%\*\* (V= 7.41%; VI= 5.81%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 2.69% (V= 3.09%; VI= 2.33%); baños= 0.90% (V= 0.00%; VI= 1.74%); comedor= 1.50% (V= 1.85%; VI= 1.16%); otros de la escuela= 1.20% (V= 0.62%; VI= 1.74%); en la salida de la escuela= 2.40% (V= 1.85%; VI= 2.91%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.20% (V= 0.62%; VI= 1.74%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 2.40% (V= 1.23%; VI= 3.49%); en cualquier sitio= 1.80% (V= 1.85%; VI= 1.74%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**d) Me ponen sobrenombres ofensivos:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 5.34% (V= 6.25%; VI= 4.52%); ninguno= 46.29% (V= 48.13%; VI= 44.63%); salón sin maestro= 17.51% (V= 16.88%; VI= 18.08%); salón con maestro= 10.68%\* (V= 11.25%; VI= 10.17%) hay diferencias significativas (al 5% de error) con “salón sin maestro”; patio= 4.15% (V= 3.75%; VI= 4.52%); baños= 2.08% (V= 3.13%; VI= 1.13%); comedor= 1.48% (V= 0.00%; VI= 2.82%); otros de la escuela= 2.97% (V= 2.50%; VI= 3.39%); en la salida de la escuela= 3.26% (V= 2.50%; VI= 3.39%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.78% (V= 0.63%; VI= 2.82%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 1.48% (V= 2.50%; VI= 0.56%); en cualquier sitio= 2.97% (V= 2.50%; VI= 3.39%). Hay diferencias significativas (al 5% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**e) Hablan mal de mí:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 4.15% (V= 4.85%; VI= 3.49%); ninguno= 53.71% (V= 53.94%; VI= 53.49%); salón sin maestro= 13.95% (V= 14.55%; VI= 13.37%); salón con maestro= 7.22%\*\* (V= 9.09%; VI= 5.23%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 2.97% (V= 3.03%; VI= 2.91%); baños= 2.08% (V= 2.42%; VI= 1.74%); comedor= 0.89% (V= 1.21%; VI= 0.58%); otros de la escuela= 2.37% (V= 1.21%; VI= 3.48%); en la salida de la escuela= 2.97% (V= 3.03%; VI= 2.91%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.78% (V=

0.00%; VI= 3.49%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 2.37% (V= 2.42%; VI= 2.33%); en cualquier sitio= 5.64% (V= 2.42%; VI= 6.98%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- f) **Me esconden cosas:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 6.12% (V= 8.07%; VI= 4.22%); ninguno= 60.55% (V= 64.60%; VI= 56.63%); salón sin maestro= 16.82% (V= 8.70%; VI= 24.70%\*\*) hay diferencias significativas (al 1% de error) del incremento en el grado superior; salón con maestro= 4.89%\*\* (V= 5.59%; VI= 4.22%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 1.53% (V= 1.86%; VI= 1.20%); baños= 2.45% (V= 3.73%; VI= 1.20%); comedor= 1.22% (V= 1.24%; VI= 1.20%); otros de la escuela= 1.22% (V= 1.24%; VI= 1.20%); en la salida de la escuela= 1.53% (V= 2.48%; VI= 0.60%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.22% (V= 0.62%; VI= 1.81%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.92% (V= 1.24%; VI= 0.60%); en cualquier sitio= 1.53% (V= 0.62%; VI= 2.41%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**g) Me hurtan cosas:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 5.50% (V= 6.21%; VI= 4.82%); ninguno= 72.48% (V= 71.43%; VI= 73.49%); salón sin maestro= 11.01% (V= 10.56%; VI= 11.45%); salón con maestro= 3.67%\*\* (V= 5.59%; VI= 1.81%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 0.92% (V= 0.00%; VI= 1.81%); baños= 0.61% (V= 0.00%; VI= 1.20%); comedor= 0.92% (V= 0.62%; VI= 1.20%); otros de la escuela= 0.31% (V= 0.62%; VI= 0.00%); en la salida de la escuela= 1.53% (V= 1.86%; VI= 1.20%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.92% (V= 0.62%; VI= 1.20%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 1.22% (V= 1.86%; VI= 0.60%); en cualquier sitio= 0.92% (V= 0.62%; VI= 1.20%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases, pero no hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. Hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**h) Me destruyen cosas:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 7.08% (V= 6.25%; VI= 7.88%); ninguno= 73.23% (V= 71.25%; VI= 75.15%); salón sin maestro= 8.62% (V= 10.00%; VI= 7.27%); salón con maestro= 3.08%\*\* (V= 3.13%; VI= 3.03%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 1.54% (V= 1.88%; VI= 1.21%); baños= 0.92% (V= 1.25%; VI= 0.61%); comedor= 0.92% (V= 1.25%; VI= 0.61%); otros de la escuela= 0.92% (V= 1.25%; VI= 0.61%); en la salida de la escuela= 0.62% (V= 0.00%; VI= 1.21%); fuera de la escuela por alumno de esta= 1.54% (V=



2.50%; VI= 0.60%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.92% (V= 1.25%; VI= 0.61%); en cualquier sitio= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- i) **Me pegan:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 6.71% (V= 8.13%; VI= 5.36%); ninguno= 70.73% (V= 69.38%; VI= 72.02%); salón sin maestro= 9.45% (V= 7.50%; VI= 11.31%); salón con maestro= 2.74%\*\* (V= 3.75%; VI= 1.79%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 2.74% (V= 3.13%; VI= 2.38%); baños= 1.22% (V= 1.25%; VI= 1.19%); comedor= 1.22% (V= 1.25%; VI= 1.19%); otros de la escuela= 0.61% (V= 0.63%; VI= 0.60%); en la salida de la escuela= 1.22% (V= 1.25%; VI= 1.19%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.61% (V= 0.63%; VI= 0.60%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 1.22% (V= 1.25%; VI= 1.19%); en cualquier sitio= 1.52% (V= 1.88%; VI= 1.19%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**j) Me amenazan para meterme miedo:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 5.86% (V= 6.25%; VI= 5.49%); ninguno= 75.00% (V= 72.50%; VI= 77.44%); salón sin maestro= 9.88% (V= 11.88%; VI= 7.98%); salón con maestro= 1.54%\*\* (V= 1.87%; VI= 1.22%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 2.16% (V= 1.88%; VI= 2.44%); baños= 1.23% (V= 1.88%; VI= 0.61%); comedor= 0.93% (V= 1.25%; VI= 0.61%); otros de la escuela= 0.62% (V= 0.00%; VI= 1.22%); en la salida de la escuela= 0.93% (V= 0.63%; VI= 1.22%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.93% (V= 1.25%; VI= 0.61%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.31% (V= 0.63%; VI= 0.00%); en cualquier sitio= 0.62% (V= 0.00%; VI= 1.22%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

**k) Me obligan a hacer cosas que no quiero:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 6.17% (V= 6.25%; VI= 6.10%); ninguno= 78.09% (V= 76.88%; VI= 79.27%); salón sin maestro= 5.86% (V= 6.87%; VI= 4.88%); salón con maestro= 2.78% (V= 3.75%; VI= 1.83%) no hay diferencias significativas al (5% de error) con “salón sin maestro”; patio= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); baños= 0.31% (V= 0.63%; VI= 0.00%); comedor= 0.93% (V= 1.88%; VI= 0.00%); otros de la escuela= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%); en la salida de la escuela= 2.16% (V= 1.88%; VI= 2.44%); fuera de la escuela por alumno de esta=

0.31% (V= 0.63%; VI= 0.00%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.62% (V= 1.25%; VI= 0.00%); en cualquier sitio= 2.16% (V= 0.00%; VI= 4.27%). No hay diferencias significativas (al 5% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; pero hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- l) Me acosan sexualmente:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 5.54% (V= 6.33%; VI= 4.79%); ninguno= 82.15% (V= 80.38%; VI= 83.83%); salón sin maestro= 5.23% (V= 5.06%; VI= 5.39%); salón con maestro= 1.54%\*\* (V= 1.90%; VI= 1.20%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 1.23% (V= 1.90%; VI= 0.60%); baños= 1.54% (V= 1.90%; VI= 1.20%); comedor= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.60%); otros de la escuela= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.60%); en la salida de la escuela= 0.92% (V= 0.63%; VI= 1.20%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.00%; fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.62% (V= 1.27%; VI= 0.00%); en cualquier sitio= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.60%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- m) Me amenazan con armas:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 6.21% (V= 6.96%; VI= 5.49%); ninguno= 82.92% (V= 80.38%; VI=

85.37%); salón sin maestro= 6.21% (V= 6.96%; VI= 5.49%); salón con maestro= 0.92%\*\* (V= 1.90%; VI= 0.00%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 0.62% (V= 0.00%; VI= 1.22%); baños= 0.00%; comedor= 0.62% (V= 1.27%; VI= 0.00%); otros de la escuela= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%); en la salida de la escuela= 0.93% (V= 1.27%; VI= 0.61%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.00%; fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.62% (V= 0.63%; VI= 0.61%); en cualquier sitio= 0.31% (V= 0.00%; VI= 0.61%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

- n) **Me acosan por celular:** Los resultados del bullying de esta conducta quedan así: No contestan= 4.92% (V= 6.21%; VI= 3.66%); ninguno= 82.15% (V= 78.88%; VI= 85.37%); salón sin maestro= 6.15% (V= 6.21%; VI= 6.10%); salón con maestro= 0.92%\*\* (V= 1.24%; VI= 0.61%) hay diferencias significativas (al 1% de error) con “salón sin maestro”; patio= 0.31% (V= 0.62%; VI= 0.00%); baños= 0.62% (V= 0.62%; VI= 0.61%); comedor= 0.62% (V= 0.62%; VI= 0.61%); otros de la escuela= 0.92% (V= 1.24%; VI= 0.61%); en la salida de la escuela= 0.62% (V= 1.24%; VI= 0.00%); fuera de la escuela por alumno de esta= 0.92% (V= 0.62%; VI= 1.22%); fuera de la escuela por persona ajena a esta= 0.92% (V= 1.86%; VI= 0.00%); en cualquier sitio= 0.92% (V= 0.62%; VI= 1.22%). Hay diferencias significativas (al 1% de error) con respecto a la presencia o ausencia del educador

en el aula de clases; también hay diferencias significativas (al 1% de error) entre “salón con maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”. No hay diferencias significativas (al 5% de error) entre “salón sin maestro” y “otros sitios por persona de la escuela”.

## B ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS DOCENTES

Se aplicó la encuesta a 19 docentes (eran 19 salones de V° y VI°) que, con ayuda de los directores y encargados de la escuela, pudimos recoger en un periodo de aproximadamente dos semanas. Con esta cifra de muestra, no se pueden hacer generalizaciones cuantitativas, pero se observan ciertas tendencias que sirven para contrastar con lo observado en las otras encuestas realizadas. Observamos los cuadros y hacemos ciertos comentarios que nos parecen oportunos para la investigación.

**Décimo cuadro:** Presenta la opinión como docente sobre las situaciones consultadas. Una característica de este cuadro es que no tuvo abstención, todos estuvieron decididos a contestar. En “poco importante” sólo se destaca la “agresión docente alumno” y el “vandalismo” en que más de un docente da esta opinión, pero la mayoría encuentra importante o muy importante todas las situaciones presentadas en la encuesta. Las situaciones de “abuso entre alumnos”, la “falta de participación de la familia”, la “agresión docente alumno” y el “ausentismo” fueron los menos reportados como “muy importantes”. Recordemos que este cuadro se presenta como una introducción necesaria para que los docentes vean que nos preocupamos por los otros aspectos del centro educativo y a la vez apreciar la importancia relativa de la violencia escolar; aquí concluiríamos que la violencia

no es la preocupación más importante de los docentes, exceptuando la “agresión alumno docente” que se plantea entre las cuatro más consideradas como “muy importante”.

**Cuadro N° 10**

**Importancia de ciertas situaciones en la enseñanza**

N°	Situación	Abstención	Poco Import	Algo Impor	Importante	Muy Imp
1	Falta Recursos Humanos	0.00	0.00	10.53	21.05	68.42
2	Inestabilidad	0.00	0.00	10.53	21.05	68.42
3	Problemas de aprendizaje	0.00	0.00	10.53	10.53	78.95
4	Conflictos entre alumnos	0.00	0.00	10.53	26.32	63.16
5	Falta de participación Familia	0.00	5.26	21.05	15.79	57.89
6	Relación entre los docentes	0.00	0.00	15.79	26.32	57.89
7	Alumnos No Permiten Clase	0.00	5.26	5.26	26.32	63.16
8	Abusos entre alumnos	0.00	5.26	21.05	21.05	52.63
9	Agresión Alumno-Docente	0.00	5.26	15.79	10.53	68.42
10	Vandalismo	0.00	10.53	10.53	21.05	57.89
11	Ausentismo	0.00	5.26	26.32	21.05	47.37
12	Agresión Docente-Alumno	0.00	15.79	15.79	10.53	57.89

Fuente: Caballero, 2009

**Undécimo cuadro:** Presenta la opinión como docente sobre la incidencia de las conductas consultadas, en el aula de clase. Enfoquémonos primeramente en la columna de bullying para apreciar el punto de vista de los docentes encuestados, las conductas que marcan con más de un educador son: “habla mal de él/ella” (6 docentes), “poner sobrenombres ofensivos” (5), “amenazar para meter miedo” (4), “no dejar participar” (3), “esconder cosas” (3), “insultar” (2), “hurtar cosas” (2), “pegar” (2), “grupo de alumnos se mete con un alumno” (2) y “grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos” (2). En la incidencia total tenemos otro orden de conductas así: “no dejar participar” (13), “esconden cosas” (12), “pegan” (12), “hablan mal de él/ella” (10), “amenazan para meter miedo” (10), “grupo de alumnos se mete con un alumno” (10), “hurtan cosas” (9); las otras conductas no son observadas por la mayoría de los

docentes como que se presentan desde “a veces” a “siempre”, pero sólo “acoso por celular” no es reportada por ningún docente. En cuanto al acoso sexual podemos observar que el “acoso sexual de palabras” (3) tiene más importancia que el “acoso sexual físico” (1), por lo que es adecuado separarlos al realizar las encuestas.

**Cuadro N° 11**

**Incidencia de conductas en mi salón**

N°	Conducta	Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Ignorarlo	5.56	5.26	36.84
2	No dejarle participar	5.56	15.79	68.42
3	Ponerle sobrenombres ofensivos	5.56	26.32	42.11
4	Hablar mal de él/ella	5.56	31.58	52.63
5	Insultarlo	5.56	10.53	42.11
6	Esconderle cosas	5.56	15.79	63.16
7	Hurtarlo cosas	5.56	10.53	47.37
8	Destruirle cosas	5.56	5.26	26.32
9	Pegarlo	5.56	10.53	63.16
10	Amenazarlo para meterle miedo	5.56	21.05	52.63
11	Obligarlo a hacer cosas que no quiere	11.76	0.00	26.32
12	Acosarlo sexualmente de palabra	5.56	0.00	15.79
13	Acoso sexual, físicamente	11.76	0.00	5.26
14	Amenazarlo con armas	5.56	0.00	5.26
15	Acoso por celular	5.56	0.00	0.00
16	Agresión Alumno-Maestro	5.56	5.26	31.58
17	Agresión Maestro-Alumno	11.76	0.00	5.26
18	Grupo de alumnos-Alumno	5.56	10.53	52.63
19	Grupo de alumnos-Grupo de alumnos	5.56	10.53	42.11
20	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	5.56	0.00	10.53

Fuente: Caballero, 2009

**Duodécimo cuadro:** Presenta la opinión como docente sobre la incidencia de las conductas consultadas, fuera de su aula de clase. En las observaciones de los docentes como testigos de lo que sucede en su centro educativo vemos que el bullying reportado por más de un docente queda así: “hablan mal de él/ella” (7 docentes), “ponen sobrenombres ofensivos” (6), “no dejar participar” (4), “esconden cosas” (4), “amenazan para meter miedo” (4), “insultar” (3),

“hurtan” (3), “destruyen” (3), “pegar” (3), “obligan a hacer cosas que no quiere” (3), “acoso sexual de palabras” (2), “amenazan con armas” (2) y “grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos” (2). En cuanto a la incidencia total se reportan las primeras once conductas como observadas por la mayoría de los docentes, y, esta vez, todas las conductas fueron reportadas por al menos un docente.

<b>Incidencia de conductas en la escuela</b>				
<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>Bullying</b>	<b>Incidencia Total</b>
1	Ignorarlo	5.56	5.26	57.89
2	No dejarle participar	5.56	21.05	63.16
3	Ponerle sobrenombres ofensivos	5.56	31.58	57.89
4	Hablar mal de él/ella	5.56	36.84	63.16
5	Insultarlo	5.56	15.79	52.63
6	Esconderle cosas	5.56	21.05	63.16
7	Hurtarlo cosas	5.56	15.79	63.16
8	Destruirle cosas	5.56	15.79	52.63
9	Pegarlo	5.56	15.79	57.89
10	Amenazarlo para meterle miedo	5.56	21.05	57.89
11	Obligarlo a hacer cosas que no quiere	5.56	15.79	47.37
12	Acosarlo sexualmente de palabra	5.56	10.53	21.05
13	Acoso sexual, físicamente	11.76	0.00	10.53
14	Amenazarlo con armas	5.56	10.53	10.53
15	Acoso por celular	5.56	0.00	5.26
16	Agresión Alumno-Maestro	5.56	0.00	36.84
17	Agresión Maestro-Alumno	5.56	0.00	15.79
18	Grupo de alumnos-Alumno	11.76	5.26	42.11
19	Grupo de alumnos-Grupo de alumnos	5.56	10.53	31.58
20	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	5.56	0.00	15.79

Fuente: Caballero, 2009

**Decimotercer cuadro:** Presenta la opinión como docente sobre las medidas tomadas ante las conductas consultadas. En la diversidad de medidas presentadas estuvieron todas las respuestas ya que no se escogió por ningún docente la opción “otras” que habría incluido



otras medidas tomadas. Veamos como respondieron ante cada conducta al menos dos docentes; “Ignorar”: “hablo a solas con el alumno” (6 docentes), “hablo a la clase” (3) y “hablo con el acudiente” (2); “no dejar participar”: “hablo con el alumno” (3), “hablo a la clase” (6), “hablo al acudiente” (3); “poner sobrenombres ofensivos”: “hablo a la clase” (7), “hablo al acudiente” (3); “hablar mal de él/ella”: “hablo con el alumno” (5), “cambio de sitio” (3), “hablo a la clase” (6); “insultar”: “hablar al alumno” (7), “hablar a la clase” (3), “hablar al acudiente” (3); “esconder cosas”: “hablar al alumno” (7), “cambio de sitio” (2), “hablar a la clase” (7), “hablar al acudiente” (3); “hurtar cosas”: hablo al alumno” (4), “hablo a la clase” (4), “hablo al acudiente” (7), “hago un parte” (3); “destruir cosas”: “hablo al alumno” (2), “cambio de sitio” (3), “hablo a la clase” (3), “hablo al acudiente” (6), “hago un parte” (3); “pegar”: “hablo al alumno” (4), “cambio de sitio” (3), “hablo a la clase” (4), “hablo al acudiente” (6), “hago un parte” (3); “amenazan para meter miedo”: “lo ignoro” (2), “hablo con el alumno” (2), “hablo a la clase”(3), “hablo al acudiente” (6), “hago un parte” (3), “derivo a la Dirección” (2); “obligar a hacer cosas que no quiere”: “hablo con el alumno” (4), “hablo a la clase” (4), “hablo al acudiente” (5); “acoso sexual”: “hablo al alumno” (2), “hablo a la clase” (2), “hablo al acudiente” (3), “Dirección” (4); “amenaza con armas”: “hablo a la clase” (2), “hablo al acudiente” (2), “Dirección” (5); “acoso por celular”: “hablo al acudiente” (2), “Dirección” (2).

**Cuadro N° 13**

**Medidas tomadas ante ciertas conductas**

<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Absten</b>	<b>Nose da</b>	<b>Loignoro</b>	<b>HabAl</b>	<b>CambSitio</b>	<b>HabClase</b>	<b>HabAcud</b>	<b>UnParte</b>	<b>Colega</b>	<b>Director</b>	<b>Otra</b>
1	Ignorar	0.00	42.86	0.00	28.57	4.76	14.29	9.52	0.00	0.00	0.00	0.00
2	Noparticipar	5.00	33.33	4.76	14.29	0.00	28.57	14.29	0.00	0.00	0.00	0.00
3	Sobrenombre	0.00	30.00	5.00	5.00	5.00	35.00	15.00	0.00	5.00	0.00	0.00
4	HablanMal	0.00	30.43	4.35	21.74	13.04	26.09	4.35	0.00	0.00	0.00	0.00
5	Insultan	0.00	31.82	4.55	31.82	4.55	13.64	13.64	0.00	0.00	0.00	0.00
6	Esconden	0.00	17.39	0.00	30.43	8.70	30.43	13.04	0.00	0.00	0.00	0.00
7	Hurtan	0.00	24.00	0.00	16.00	0.00	16.00	28.00	12.00	0.00	4.00	0.00
8	Destruyen	0.00	30.77	0.00	7.69	11.54	11.54	23.08	11.54	0.00	3.85	0.00
9	Pegan	0.00	20.69	0.00	13.79	10.34	13.79	20.69	10.34	3.45	6.90	0.00
10	Amenazan	0.00	28.57	7.14	7.14	3.57	10.71	21.43	10.71	3.57	7.14	0.00
11	Obligan	0.00	33.33	4.17	16.67	4.17	16.67	20.83	4.17	0.00	0.00	0.00
12	AcosanSex	0.00	48.00	0.00	8.00	4.00	8.00	12.00	0.00	4.00	16.00	0.00
13	AmenArmas	0.00	52.00	4.00	4.00	4.00	8.00	8.00	0.00	0.00	20.00	0.00
14	AcosCelular	0.00	70.00	5.00	0.00	0.00	5.00	10.00	0.00	0.00	10.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009

## C ANÁLISIS CUANTITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS ACUDIENTES

Se entrevistaron veintidós acudientes en las dos semanas que duró la encuesta. Fue muy difícil conseguir la colaboración de los padres, cosa con la cual no contábamos. Por ser tan pequeña la muestra no se pueden hacer generalizaciones cuantitativas, pero los cuadros nos dan una tendencia de las ideas que tienen los padres sobre la violencia en las escuelas. Nos parece que quedó muy elevado el nivel de complejidad de la encuesta (algunos cuadros no fueron comprendidos o quedaron muy oscuros) y esto lo mejoraremos en las próximas evaluaciones. Veamos los tres primeros cuadros.

**Decimocuarto, decimoquinto y decimosexto cuadros:** Presenta la opinión, como acudientes, sobre la incidencia de las conductas consultadas ya sea como víctimas, agresores o testigos. En estos tres cuadros se puede apreciar una relación importante con lo expresado por los estudiantes en el bullying en el Cuadro N° 14, aunque se le da mucho valor a la conducta “hurtar cosas”, que es lo que los acudientes deben estar impactando en mayor medida del bullying. En el Cuadro N° 16 sobresale la conducta “hablar mal de él/ella” con el mayor nivel de bullying. El Cuadro N° 15, se vio impactado por lo oscuro de la complejidad o los acudientes no reconocen las culpas de sus hijos, tal vez porque no son alertados por los educadores; las conductas graves, ni siquiera los “sobrenombres”, son reconocidas como culpa por los acudientes encuestados (sólo se reconocen niveles de bullying en “no dejar participar” y “esconder cosas”). Es importante señalar que tal vez aquellos padres que llenaron la encuesta son los que tienen hijos bien portados o buenos estudiantes, y por supuesto que se quiere saber también la opinión de los otros acudientes que tienen hijos regulares y mal portados; asunto que no se consigue fácilmente.

**Cuadro N° 14**

N°	Conducta	Víctimas		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Ignorar	22.73	4.55	31.82
2	No dejar participar	40.91	9.09	22.73
3	Poner sobrenombres ofensivos	36.36	4.55	18.18
4	Hablar mal de él/ella	27.27	13.64	22.73
5	Insultar	31.82	9.09	18.18
6	Esconder cosas	27.27	13.64	22.73
7	Hurtar cosas	27.27	18.18	18.18
8	Destruir cosas	22.73	13.64	31.82
9	Pegar	27.27	9.09	31.82
10	Amenazar para meter miedo	36.36	4.55	9.09
11	Obligar a hacer cosas que no se quiere	22.73	4.55	13.64
12	Acosar sexualmente	31.82	0.00	0.00
13	Amenazar con armas	31.82	0.00	0.00
14	Acosar por celular	31.82	0.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009

**Cuadro N° 15**

N°	Conducta	Agresores		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Ignorar	81.82	4.55	4.55
2	No dejar participar	77.27	9.09	9.09
3	Poner sobrenombres ofensivos	78.26	4.35	8.70
4	Hablar mal de él/ella	81.82	0.00	4.55
5	Insultar	77.27	4.55	4.55
6	Esconder cosas	77.27	9.09	9.09
7	Hurtar cosas	81.82	0.00	0.00
8	Destruir cosas	81.82	4.55	4.55
9	Pegar	77.27	4.55	4.55
10	Amenazar para meter miedo	86.36	0.00	0.00
11	Obligar a hacer cosas que no se quiere	77.27	0.00	4.55
12	Acosar sexualmente	81.82	0.00	0.00
13	Amenazar con armas	81.82	0.00	0.00
14	Acosar por celular	81.82	0.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009

**Cuadro N° 16**

N°	Conducta	Testigos		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Ignorar	63.64	9.09	22.73
2	No dejar participar	63.64	18.18	22.73
3	Poner sobrenombres ofensivos	59.09	18.18	18.18
4	Hablar mal de él/ella	68.18	9.09	18.18
5	Insultar	54.55	22.73	31.82
6	Esconder cosas	63.64	13.64	18.18
7	Hurtar cosas	63.64	13.64	22.73
8	Destruir cosas	68.18	9.09	13.64
9	Pegar	68.18	9.09	18.18
10	Amenazar para meter miedo	54.55	13.64	27.27
11	Obligar a hacer cosas que no se quiere	63.64	4.55	13.64
12	Acosar sexualmente	59.09	4.55	9.09
13	Amenazar con armas	63.64	4.55	9.09
14	Acosar por celular	63.64	4.55	9.09

Fuente: Caballero, 2009

**Decimoséptimo y decimoctavo cuadros:** Presenta la opinión, como acudientes, sobre la incidencia de otras conductas consultadas dentro y fuera del salón de clases. El bullying en estos dos cuadros es diferente a la encuesta a los alumnos ya que se nota muy grande la agresión de “grupo de alumnos se mete con un alumno” y “grupo de alumno se mete con grupo de alumno”, también se reporta “grupo que viene de afuera se mete con alumno o alumnos”. Se reporta la agresión maestro alumno, y, sin embargo, no se reporta como bullying la agresión alumno maestro. Este último aspecto es muy interesante profundizarlo en futuras investigaciones.

**Cuadro N° 17**

N°	Conducta	Otras conductas en el salón de clases		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Agresión alumno-maestro	22.73	0.00	13.64
2	Agresión maestro-alumno	18.18	4.55	4.55
3	Grupo alumnos se mete con alumno	13.64	18.18	45.45
4	Grupo de Alumnos-Grupo de alumnos	18.18	18.18	36.36
5	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	27.27	9.09	18.18

Fuente: Caballero, 2009

**Cuadro N° 18**

N°	Conducta	Otras conductas fuera del salón de clases		
		Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Agresión alumno-maestro	63.64	0.00	13.64
2	Agresión maestro-alumno	54.55	4.55	9.09
3	Grupo alumnos se mete con alumno	59.09	13.64	22.73
4	Grupo de Alumnos-Grupo de alumnos	54.55	13.64	31.82
5	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	68.18	4.55	9.09

Fuente: Caballero, 2009

**Decimonoveno cuadro:** Presenta la opinión, como acudientes, sobre la incidencia de conductas adicionales importantes. Este cuadro confirma la tendencia de la encuesta a los estudiantes de bullying e incidencia total baja en las tres primeras conductas y elevada puntuación en la violencia del barrio, lo cual era esperado, pero nos hace tener mayor confiabilidad en la sinceridad de los encuestados. Recuérdese que cada padre tiene una participación de 4% o más en el porcentaje de incidencia.

Cuadro N° 19		Conductas adicionales		
N°	Conducta	Abstención	Bullying	Incidencia Total
1	Te has unido a grupo/alguien	13.64	9.09	13.64
2	Tienes miedo a ir a la escuela	13.64	4.55	9.09
3	Violencia doméstica	31.82	0.00	13.64
4	Violencia en el barrio	22.73	54.55	77.27

Fuente: Caballero, 2009

**Vigésimo y vigesimoprimer cuadros:** Presenta la opinión, como acudientes, sobre el sexo del agresor del bullying dentro y fuera del salón de clases. En el Cuadro N° 20 en la mayoría de las conductas los varones tienen mayor bullying que las chicas excepto en insultar donde hay iguales porcentajes de bullying lo cual contrasta con la encuesta a los estudiantes. En el Cuadro N° 21 la mayoría de las conductas están con mayor bullying en “un chico” con relación a “una chica” exceptuando las conductas “no dejar participar”, “hurtar” y “pegar” donde tienen igualdad de bullying tanto chicos como chicas, que también es contradictorio con la encuesta a los estudiantes.

**Cuadro N° 20**

**Sexo del agresor del bullying dentro del salón de clases**

<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Abstención</b>	<b>NoSeMeten</b>	<b>Un Chico</b>	<b>GrupoChicos</b>	<b>UnaChica</b>	<b>GrupChicas</b>	<b>ChcosChcas</b>	<b>Todos</b>
1	Ignorar	18.18	50.00	13.64	9.09	0.00	0.00	4.55	4.55
2	Noparticipar	22.73	68.18	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00
3	Insultar	22.73	68.18	4.55	0.00	4.55	0.00	0.00	0.00
4	Sobrenombre	18.18	59.09	9.09	9.09	4.55	0.00	0.00	0.00
5	HablarMal	18.18	50.00	18.18	4.55	0.00	9.09	0.00	0.00
6	Esconden	18.18	59.09	9.09	9.09	4.55	0.00	0.00	0.00
7	Hurtan	18.18	59.09	9.09	9.09	0.00	4.55	0.00	0.00
8	Destruyen	18.18	59.09	13.64	0.00	0.00	0.00	4.55	4.55
9	Pegan	27.27	59.09	13.64	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
10	Amenazan	22.73	63.64	4.55	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00
11	Obligan	21.74	69.57	4.35	0.00	0.00	0.00	4.35	0.00
12	AcosanSex	22.73	72.73	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
13	AmenArmas	22.73	72.73	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
14	AcosCelular	22.73	72.73	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009



**Cuadro N° 21**

**Sexo del agresor del bullying fuera del salón de clases**

N°	Conducta	Abstención	NoSeMeten	Un Chico	GrupoChicos	UnaChica	GrupChicas	ChcosChcas	Todos
1	Ignorar	59.09	22.73	9.09	0.00	4.55	0.00	0.00	4.55
2	Noparticipar	63.64	18.18	4.55	4.55	4.55	4.55	0.00	0.00
3	Insultar	59.09	27.27	4.55	9.09	0.00	0.00	0.00	0.00
4	Sobrenombre	63.64	22.73	9.09	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00
5	HablarMal	63.64	22.73	13.64	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
6	Esconden	54.55	22.73	13.64	0.00	4.55	0.00	0.00	4.55
7	Hurtan	63.64	22.73	4.55	4.55	4.55	0.00	0.00	0.00
8	Destruyen	63.64	27.27	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00
9	Pegan	59.09	27.27	4.55	0.00	4.55	4.55	0.00	0.00
10	Amenazan	59.09	27.27	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55
11	Obligan	63.64	27.27	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00
12	AcosanSex	68.18	27.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
13	AmenArmas	68.18	27.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
14	AcosCelular	68.18	27.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009

**Vigesimosegundo cuadro:** Presenta la opinión, como acudientes, sobre el sitio del bullying. En este cuadro las conductas “destruyen cosas” y “amenazan para meter miedo” no son sensibles a la presencia del educador en el salón de clases, lo cual contrasta con lo observado en la encuesta a los estudiantes. También hay una impresión de que fuera del salón de clases se está dando mucho más bullying que en el salón en las conductas “insultar”, “hurtar cosas” y “obligar a hacer cosas que no quiere”, lo cual también resulta contradictorio a lo observado en la encuesta a los estudiantes. Recuérdese que “salón sin maestro” debe ser añadido al constructo “otros sitios por persona de la escuela”, para apreciar la sensibilidad de las conductas a la supervisión del educador.

**Cuadro N° 22**

No	Conducta	Sitio en que se realiza el bullying											
		Abst	Ningu	SalSm	SalóCm	Pati	Baño	Comd	OtrosE	SalidaE	FueraA	FuerAj	Culq
1	Ignorar	13.64	59.09	13.64	4.55	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00	0.00	4.55
2	Noparticp	9.09	68.18	9.09	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55
3	Insultar	13.64	72.73	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00
4	Sobrenom	4.55	59.09	18.18	0.00	4.55	0.00	0.00	0.00	9.09	0.00	4.55	0.00
5	HablarMal	4.55	54.55	18.18	9.09	4.55	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00
6	Esconden	4.55	59.09	22.73	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00
7	Hurtan	4.55	63.64	9.09	0.00	9.09	0.00	4.55	0.00	4.55	4.55	0.00	0.00
8	Destruyen	4.35	65.22	8.70	8.70	4.35	0.00	0.00	0.00	4.35	0.00	4.35	0.00
9	Pegan	8.70	65.22	13.04	4.35	0.00	0.00	0.00	0.00	4.35	0.00	4.35	0.00
10	Amenazan	9.09	72.73	4.55	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00
11	Obligan	9.09	72.73	4.55	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00	4.55	0.00
12	AcosanSx	13.64	77.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00
13	AmenArma	18.18	77.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
14	AcosCelul	18.18	77.27	4.55	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00

Fuente: Caballero, 2009

## D ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS ESTUDIANTES

Las características generales de los estudiantes encuestados son las siguientes:

- Grado: son 157 estudiantes de quinto grado y 162 estudiantes de sexto grado.
- Edad: abstención= 2.19%; 9 años= 0.00%; 10 años= 23.82%; 11 años= 47.65%; 12 años= 21.63%; 13 años= 3.45%; 14 años= 0.94%; 15 años= 0.00%; 16 años= 0.31%.
- Sexo: abstención= 2.51%; femenino= 50.16%; masculino= 47.34%
- Estatura: abstención= 26.25%; alta= 21.25%; mediana= 40.00%; baja= 12.50%
- Compleción: abstención= 26.65%; delgada= 33.54%; mediana= 31.35%; gruesa= 8.46%
- Temperamento: abstención= 28.84%; Tímido= 11.29%; mediano= 30.09%; valeroso= 29.78%.

Las preguntas abiertas las hemos clasificado en las que pueden codificarse cuantitativamente (de la M a la Y) y las muy abiertas donde buscamos, más que generalizar resultados, encontrar ideas propias y diferentes de los niños que describen la situación imperante (de la Z al \*). Cabe señalar que en las preguntas relacionadas a los cuadros (de la Ch a la Ll) los estudiantes no contestaron o escribieron que no tenían una opinión relevante, esto está bien relacionado al tiempo de la encuesta de 40 minutos aproximadamente. Veamos primero las preguntas generalizables (una cantidad de estudiantes muy significativa sólo resolvió hasta la pregunta R, también por problemas de tiempo):

- ¿Cómo te sientes con tus compañeros?: Abstención= 9.09%; muy bien= 16.93%; bien= 55.17%; regular= 11.91%; mal= 6.27%; muy mal= 0.63%. Hay un 72%

de estudiantes que se sienten bien o muy bien con sus compañeros y sólo 7% que se siente mal o muy mal, sin embargo, éste es el segmento que más nos interesa conocer, por qué se sienten así.

- ¿Cómo te sientes con tus maestros? Abstención= 10.66%; muy bien= 23.20%; bien= 59.87%; regular= 3.76%; mal= 2.19%; muy mal= 0.31%. Hay un 83% que se sienten bien con sus maestros y sólo 2.5% que se siente mal, pero igual que en la pregunta anterior son estos últimos alumnos los que nos interesa saber por qué se sienten así. En la próxima encuesta estas dos preguntas se podrían poner en dos escalas de Likert y agregarles las preguntas ¿por qué? Abiertas al comentario de los participantes.
- ¿Con quién hablas cuando se meten contigo? Abstención= 9.58%; compañero= 24.08%; familia= 43.49%; maestro= 25.56%; otro= 4.42%. La familia y los maestros juegan un papel importante a estas edades todavía, y empieza a destacarse la importancia relativa de los compañeros.
- ¿Quién interviene cuando se meten contigo? Abstención= 10.92%; compañero= 33.50%; familia= 24.57%; maestro= 25.56%; otro= 1.99%; no se meten conmigo= 0.74%; nadie= 2.73%. Vemos que en estas edades la familia juega un rol muy importante todavía. El docente también participa mucho en la vida de los estudiantes. Comienza a destacarse la importancia de los compañeros.
- ¿Qué hacen tus compañeros cuando tú te metes con alguien? Abstención= 19.25%; nada= 21.43%; aconsejan= 19.57%; intervienen= 25.78%; avisan al maestro= 4.66%; no me meto con nadie= 9.32%. Obsérvese que los agresores sienten que sus compañeros no hacen nada en un porcentaje elevado, aunque la mayoría afirma que sus compañeros se oponen en una u otra forma al maltrato.

- ¿Qué haces tú cuando se meten con un compañero/a? Abstención= 15.96%; nada= 15.06%; aconsejo= 14.16%; intervengo= 43.98%; aviso al maestro= 9.04%; aviso a otro= 0.90%; le pego= 0.90%. Los estudiantes intervienen directa o indirectamente ante estas situaciones en un 67%, pero hay un porcentaje significativo (15%) que no hace nada y se beneficiaría de una concienciación.
- ¿Qué hacen los maestros ante situaciones de este tipo? Abstención= 19.66%; nada= 4.84%; aconsejan= 17.66%; intervienen= 16.81%; derivan a la dirección= 30.77%; lo regañan= 9.97%; citan al acudiente= 0.28%. Observamos que los docentes intervienen ante situaciones de este tipo en un porcentaje muy alto, en la opinión de los estudiantes; ya que sólo el 5% afirma que no hacen nada.
- ¿Con quién vives? Abstención= 32.39%; sólo la madre= 19.50%; sólo el padre= 7.55%; ambos= 37.74%; otra situación= 2.83%. Hay una desintegración familiar cercana al 30%, pero la abstención tan alta (32%) no nos permite generalizar que esta sea la cifra real del área.
- ¿De dónde procede tu familia? Abstención= 32.96%; ciudad= 36.84%; interior= 24.10%; otra= 2.83%. Un porcentaje más elevado (37%) proviene de la Ciudad de Panamá. La palabra “procede” no fue comprendida por muchos niños, lo cual pudo causar el alto abstencionismo.
- Estudios de los acudientes: Abstención= 58.33%; ninguno= 4.44%; primaria= 2.22%; secundaria= 18.06%; universitaria= 7.22%; no sé= 3.33%. Hay un porcentaje elevado con estudios de secundaria. Podía suceder que realmente no supieran el nivel de estudios de sus acudientes, de allí la importancia de hacer más efectivas las encuestas a los padres.

- ¿Dónde trabajan tus acudientes? Abstención= 32.67%; desempleado= 0.50%; trabaja= 48.76%; negocio= 4.21%; otro= 4.46%; ama de casa= 9.41%. Hay un bajo nivel de desempleo.
- ¿Cómo son tus calificaciones? Abstención= 40.45%; tres (3-)= 2.25%; tres (3+)= 3.93%; tres con cinco= 7.58%; tres con ocho= 15.17%; cuatro (4+)= 30.62%. Los estudiantes que contestaron hasta esta pregunta son en su mayoría de buenas calificaciones, dejando atrás a aquellos de pensamiento divergente, que se toman más tiempo pensando sus respuestas.
- ¿Realizas otras actividades? Abstención= 58.81%; muchas= 2.83%; pocas= 10.38%; una= 18.24%; nada= 9.43%. Los estudiantes que contestaron en su mayoría tiene una, pocas o ninguna actividad extracurricular.
- ¿Cuáles son los problemas del barrio? Abstención= 53.23%; violencia= 32.62%; vivienda= 0.31%; servicios= 1.85%; otros= 6.15%; nada= 5.85%. La violencia es el principal problema del barrio y no reportan casi el problema de la vivienda que es importante en el Corregimiento de San Felipe.

Las preguntas más abiertas fueron las tres últimas, sólo buscamos ideas nuevas y no necesariamente generalizaciones, porque no son expertos, veamos:

- Consideraciones para mejorar el trabajo de clases: aunque la mayoría de los estudiantes respondió que deben ser más aplicados y estudiar más y portarse bien, hubieron dos respuestas muy interesantes: “que la maestra no salga del salón”, dicha por un estudiante de Vº; y “que las clases tengan menos estudiantes”, dicha por una estudiante de VIº. Ambas respuestas implicarían

un aumento de los recursos humanos, y la segunda de la infraestructura educativa.

- Consideraciones para disminuir los conflictos: La mayoría se refería a más seguridad policial y al buen comportamiento de los vecinos, pero dos estudiantes mencionaron la respuesta: “mudarme”. Otra respuesta interesante fue la de un estudiante que sentenció: “eliminar armas, drogas y alcohol y entregarse a Dios”.
- Aspiraciones futuras: Muchos estudiantes tienen aspiraciones deportivas principalmente en fútbol, béisbol, basquetbol y deportista en general; como en el caso de un estudiante que escribe: “...espero una oportunidad para formar parte de la Selección de Fútbol de Panamá, por favor, una oportunidad...”. En el aspecto profesional una escribe: “educadora para educar a los niños que no porten arma y asesinan, roban, consumir droga...”. En cuanto a la madurez mental de los estudiantes pudimos apreciar la siguiente observación: “jugar con mis amigas ‘Barbie’”, y otra que afirma: “...quiero terminar mi carrera para ser abogada o maestra, tener hijos y ser feliz...”, también uno que dice: “trabajar en la ACP”. La mayoría quiere ser doctor, abogado, educadores, ingenieros, veterinarios, deportistas, profesionales, gerentes, asistente de odontología, turismo y ciencias naturales. Los extraños fueron dos cantantes, tres aeromozas, tres viajeros del mundo, un arqueólogo o químico, un matemático, un piloto de autos, un piloto de avión, tres capitanes de barcos, dos policías, dos boxeadores, un electricista, un electromecánico, dos odontólogos, un “profesional de las artes marciales para competir en las olimpiadas”, tres pintores, un experto en computadoras y videojuegos, dos modelos, una periodista, un arquitecto y una bailarina.



## E ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS DOCENTES

No cuantificamos las respuestas o mayoría de opiniones, más bien buscamos cosas que destaquen por ser diferentes y amplíen nuestro horizonte investigativo en la búsqueda de nuevas variables. Sólo pudimos encuestar 19 docentes (muestra muy pequeña para hacer generalizaciones cuantitativas), por lo que en los próximos trabajos hay que hacer un esfuerzo por incluir mayor cantidad de escuelas y a todos los docentes, incluyendo los otros grados de primaria.

Los aspectos generales de los educadores encuestados son los siguientes:

- Estado de su nombramiento: son permanentes= 18; eventual= 1.
  - Cargo: maestro de grado= 19; otro= 0
  - Años de servicio: Abstención= 2; de 0 a 9 años = 7; de 10 a 19 años = 7; de 20 a 29 años = 2; de 30 a 39 años = 1.
  - Edad: Abstención= 1; de 18 a 19 años = 0; de 20 a 29 años = 4; de 30 a 39 años = 5; de 40 a 49 años = 5; de 50 a 59 años = 4.
  - Sexo: Abstención= 0; femenino= 14; masculino= 5.
- Comentarios al cuadro de situaciones de importancia de recursos y otras:

“...los padres visitan muy poco a los docentes para tratar asuntos de sus acudidos...” Hay que hacer una pregunta cuantitativa sobre las veces que el acudiente visita la escuela durante el periodo lectivo; me parece que puede tener mucha relación con la conducta del estudiante en el aula de clases y en su rendimiento académico. Podría ser una escala de Likert abierta.

“Estos niños por lo general vienen del Chorrillo, Barraza, Santa Ana donde impera la violencia y la drogadicción así que tienden a presentar problemas de esta índole.”

La procedencia de la familia es un factor importante, pero tuvo un alto abstencionismo; en las encuestas cuantitativas, debe preguntarse también: “barrio donde vives”.

“...hay niños que todos los días llegan tarde, uno, o dos, se ausentan con mucha frecuencia a clases y al final van atrasados...” Esto es algo que no se observa en los resultados de la encuesta porque no se pueden encuestar a los ausentes, pero observamos que había escuelas con un ausentismo muy alto y debe ser preguntado cuantitativamente en los próximos trabajos. A este respecto puede contrastarse la cantidad de estudiantes encuestados en el salón con la cantidad de alumnos de la lista de asistencia del docente.

“...los padres se tornan muy agresivos y vulgares y amenazan a los maestros, pero casi nunca han agredido físicamente a un docente.” Esta es una situación realmente no reportada en el resto de las encuestas, pero tampoco hay una pregunta específica sobre este aspecto en el lado cuantitativo, y es muy relevante. En toda la sociedad panameña existe la impresión de que los padres son hostiles y agresivos con los maestros por el manejo sensacionalista que se le ha dado a algunos casos aislados.

“También es importante mencionar los casos en que el alumno o alumna es obligado a trabajar en las calles, ya que así descuidan sus estudios y muchas veces abandonan las escuelas.”

Este es un fenómeno que no sale a relucir en ninguna otra parte de las encuestas realizadas, pero puede estar oculto en el alto abstencionismo que tuvo la pregunta respecto a “otras actividades realizadas”; tampoco se pueden encuestar a aquellos estudiantes que no están asistiendo a la escuela. Una pregunta cuantitativa sería conveniente en este caso.

- Comentarios al cuadro de conductas de los estudiantes.

“...se da mucho abuso físico entre los más fuertes hacia los más débiles, el hurto entre ellos, los sobrenombres ofensivos y los alumnos que se ponen de tú a tú con los docentes...” Todas las variables mencionadas fueron medidas en la encuesta cuantitativa, pero analizar las características físicas de los agresores y de las víctimas es un trabajo que ha quedado pendiente y que debe ser realizado para cada conducta y en cada nivel, llevando un registro métrico (medidas y pesos claros) de los estudiantes (sólo un salón de V° tenía parte de esta información), pero es algo que siempre resulta relativo. Habría que crear conciencia de llevar estos registros antes de realizar las próximas evaluaciones.

“Sólo el año pasado había un niño con atención especial y el niño no tomaba sus medicamentos y era muy violento con los demás niños y el maestro...”; “Sólo hace dos años un niño agredió a otro en el baño con un arma punzante...le trataron con cirugía menor en la mano”. Estos reportes son muy importantes, aunque no corresponden al periodo encuestado, nos da una idea de la profundidad de las situaciones puntuales y debe ser consultado cuantitativamente en próximas evaluaciones. Debe haber espacio para narrar casos de importancia que conocen los docentes en la parte cualitativa de la encuesta.

- Agresiones alumno docente en su centro:

“Por lo general son agresiones verbales”; “...nunca un niño ha agredido al maestro este año, excepto en sexto que un niño insultó y agredió verbalmente a la maestra.” Además los otros maestros afirman que no se han presentado estos casos en su centro escolar. Pero es importante que esta pregunta tiene un respaldo en las encuestas cuantitativas a los estudiantes donde se observa un bullying de 5.33% (incidencia total de 24.76%). Lo anterior coincide con lo que afirman los docentes, de una baja incidencia de esta conducta.

- Agresiones docente alumno en su centro:

“Se han dado casos de que alumnos traen a sus padres acusando a los docentes de agresiones y cuando están en la dirección la mayor parte de los casos los alumnos admiten que es mentira.”

Obsérvese que no en todos los casos es mentira; sin embargo, dice otro docente: “...estas conductas han sido cosas leves que no han pasado a mayores.” Pero la mayoría de los docentes afirma que no se ven estas conductas en su centro. Esto coincide con los resultados de 2.51% de bullying en el aula de clases y una incidencia total de 12.85% observada en la encuesta a los estudiantes. En ambas encuestas (a los estudiantes y a los maestros) se puede ver que la incidencia es más baja en esta conducta que en las agresiones de los estudiantes a los docentes.

- Actividades de prevención de conflictos en su centro:

“...se les pone trabajos en grupo...me ha ayudado mucho.” La metodología de manejo de grupo y las nuevas tendencias psicopedagógicas que proponen técnicas de planeación constructivistas, no fueron evaluadas cuantitativamente en ninguna de las encuestas realizadas; pero es muy importante ver el efecto de estas metodologías en el desempeño conductual de los grupos. Los métodos de enseñanza más útiles debe ser una pregunta cualitativa muy importante para los docentes a encuestar próximamente.

“Cuidado de los recreos ya que en ese lapso los niños se relacionan con otros grupos.” Está claro en la encuesta cuantitativa a los estudiantes que la supervisión del educador es importante para la disminución de todas las conductas evaluadas. También en el “salón sin maestro” se observó que la mayoría de las conductas se incrementaban significativamente en relación a “salón con maestro”. Sin embargo, no hubo una pregunta específica para el cuidado de los recreos por parte de los docentes en ninguna de las encuestas y debe ser atendida esta solicitud en las próximas investigaciones.

Otras actividades para prevenir conflictos mencionadas por los educadores fueron:

- Programa escuela para padres;
- Charlas de la Cruz Blanca;
- Programa de MEDUCA “Somos triunfadores”;
- Gabinete Psicopedagógico con ayuda del Centro de Salud;
- Comisión de docentes para mediación;
- Campañas de promoción de valores;
- Diálogo directo con los niños respecto de una convivencia pacífica;
- Programa de la Policía Nacional que se llama DARE.

- Comentarios al cuadro de medidas ante las conductas evaluadas:

“...trato de dialogar primero con el niño o la niña y luego le llevo el tema a todos, pero sin mencionar nombre, y les hago saber lo importante que es tener buenas relaciones y respetar a los demás porque somos una familia.”

Este concepto de familia en el aula de clases es poco evaluado en las encuestas, pareciendo que se tratara de clases a niveles más elevados (como de una universidad), donde el docente no se involucra en las conductas de los estudiantes. En los grados de primaria el docente viene a fungir como buen padre o madre de familia en muchos aspectos. Observemos también el aspecto ético de cuidar la identidad del niño y verlo con equidad.

- ¿Cómo considera que podríamos disminuir los conflictos?

“...derogar el código de la familia” Dos educadores plantearon este aspecto (10%), que no aparece en las evaluaciones de las encuestas. Sin embargo, queremos interpretar que se trata de la apreciación que tienen algunos educadores tradicionalistas de que el Código de la Familia es el causante de los altos índices de violencia en la sociedad y que no se les debe desmejorar la patria potestad a los padres de familia. Pero pensamos que no hay contradicción entre que se les dé el derecho a la niñez, y la buena educación que deben recibir los estudiantes de la familia, de la escuela y de la sociedad.

“...controlando la entrada o traslado a las escuelas de niños conflictivos provenientes de otras escuelas...” Este aspecto no fue consultado en ninguna de las encuestas, pero sería interesante darle seguimiento al comportamiento de estos niños si es que se está presentando el caso, porque el docente afirma que el caso a que se refiere procede del

Distrito de San Miguelito. No creemos que tenga mucho que ver esta variable, pero no hay que descartarla y debe ser evaluada cuantitativa y cualitativamente en futuras investigaciones.

“estar pendiente en todo momento en la conducta de nuestros estudiantes para darse cuenta de cualquier cambio que se manifieste en su personalidad...” Parece que el educador está refiriéndose a drogas o alcohol, aspectos que no evaluamos en ninguna de las encuestas y no debemos dejar cabos sueltos, necesariamente debemos descartar la influencia de estas variables. Tanto a los estudiantes como a los docentes y padres se les puede hacer unas preguntas cuantitativas sobre el uso de drogas y alcohol en el barrio y la familia. Otro factor importante es la entrada precoz a la adolescencia con sus cambios de rebeldía, introspección, extremismo y otros relativos a estas edades.

Otras recomendaciones señaladas por los docentes fueron las siguientes:

- Cultivando el valor del amor, respeto, la tolerancia a través de la televisión, charlas en las escuelas a los padres y maestros;
- Que los niños que presentan conflictos darle un trato con especialistas para que mejore la conducta;
- Manteniendo buenas relaciones familiares;
- Educar a la familia primero;
- Los docentes también deben sobreponer y tratar de ser más comprensivos y tolerantes;
- Adquiriendo culturas provechosas;
- Dando alternativas a los chicos para el manejo de sus emociones;
- Brindando actividades extracurriculares como paseos, excursiones, programas infantiles y actividades recreativas;
- Terapias talleres de familia;

- Más talleres de valores tanto para los docentes como para los padres y estudiantes;
- Programas de todo tipo como fotografía, deportes, actuación, natación, cursos de inglés, dibujo, etc., lo cual mantendrá a los alumnos ocupados y alejados de los malos hábitos.

## F ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA ENCUESTA A LOS ACUDIENTES

Los aspectos generales de los padres encuestados son los siguientes:

- Sexo: Abstención= 0; femenino= 19; masculino= 3.
- Grado educativo: Abstención= 10; ninguno= 0; primaria (VI grado)= 2; primer ciclo (9° grado)= 5; secundaria (12° grado)= 4; universitaria= 1; otro= 0.
- Ocupación: Abstención= 11; desempleado= 0; trabajando= 8; ama de casa= 3; otro= 0.
- Edad: Abstención= 8; de 18 a 19 años= 0; de 20 a 29 años= 7; de 30 a 39 años= 4; de 40 a 49 años= 2; de 50 a 59 años= 1.

- Comentario a los primeros tres cuadros sobre las conductas:

“Son siempre niños que se acostumbran a querer someter a los demás.” Define el maltrato por abuso de poder en forma muy gráfica, pero en las otras encuestas no se hicieron tan claras aseveraciones. Puede ser que los cuadros se presentaron en forma muy compleja y requieran una charla explicativa como preámbulo.

“Pienso que en todas las escuelas debería haber un policía para que vele por la seguridad del alumno mientras esté dentro del colegio”. Este padre toca una solución que a nadie se le había ocurrido en las demás encuestas, pero si el problema de bandas es muy elevado puede llegar a requerirse este tipo de soluciones extremas. Lo importante es que nuestros niños se sientan seguros tanto en su escuela como en el trayecto hacia ella. Nos



corresponde hacer una pregunta cuantitativa a este respecto en las próximas investigaciones.

- Comentarios al cuadro de conductas adicionales:

“Los alumnos muchas veces hacen esto para medir fuerzas.” Los estudiantes siempre están midiendo fuerzas, pero nadie había mencionado este aspecto tan importante de las relaciones entre los estudiantes y entre estos y los docentes. Es importante que los docentes cuenten con el apoyo de los padres en la corrección de las conductas conflictivas.

- ¿Siente miedo a ir a la escuela? y ¿por qué?

“Depende del caso, algunas veces sí, pero esto se ve más con niños de secundaria.” Aquí se afirma que el problema del miedo es más grave en los grados más elevados, entiendo que del séptimo al doceavo grado. Sería necesario ampliar la investigación a estos niveles educativos. En las encuestas a los estudiantes esta pregunta recibió muy pocas respuestas afirmativas y sólo se referían a casos académicos y no a violencia escolar. La tendencia es a sentir una gran confianza en las escuelas como sitio de paz. Las próximas evaluaciones deben incluir las escuelas premedias y medias.

- Comentario a los cuadros de sexo del agresor:

“Ella no hace nada de eso, sólo ignora a algunos alumnos” Observamos que la exclusión social indirecta no es considerada un problema de qué preocuparse por parte del acudiente. Es necesaria una mayor conciencia de la importancia de valores como la tolerancia, el perdón y el compañerismo indispensables para el trabajo cooperativo o en equipo.

- Comentarios al cuadro de lugar de la agresión:

“No tengo reportes, sólo que le han hurtado objetos durante la hora de educación física.”

Este es un sitio importante que pasó desapercibido en el cuadro de lugar de la agresión.

Podría considerarse como en los “baños”, pero es mejor una pregunta específica, ya que puede confundirse con el “salón con maestro” o “salón sin maestro”.

- ¿Cómo se siente con sus compañeros?

“Él se siente discriminado por su tamaño.” Este tipo de situaciones van a ocurrir en la vida y es importante que el proceso de adaptación del niño comience desde temprano, pero la ayuda del gabinete psicopedagógico en este caso es lo indicado. Cabe señalar que en las próximas evaluaciones se hará una escala de Likert abierta al por qué te sientes así. Es muy doloroso ser discriminado (cualquiera sea el motivo).

El resto de los padres afirma que su acudido se siente bien (14) o muy bien (5), regular sólo uno y mal en el caso antes mencionado. Es importante que los docentes sean sensibles al sufrimiento de estos estudiantes minoritarios porque pueden pasar a sufrir muy intensamente y requerir ayuda del gabinete psicopedagógico. Los padres pueden ayudar a los docentes a detectar estas situaciones y a manejarlas adecuadamente.

- ¿Cómo se siente con sus maestros?

“más o menos porque no tiene tacto.” Aunque sólo dos catalogan de regular (ninguno dijo sentirse mal o muy mal) la forma en que se sienten con los docentes, debemos estar siempre alertas para mejorar nuestra aceptación por parte de los padres ya que necesitamos trabajar en equipo con los acudientes para obtener mejores resultados. El tacto y la ética profesional para atender en forma discreta los asuntos de cada estudiante

es un arte susceptible de ser perfeccionado día tras día. Cabe mencionar aquí que no hemos observado (evaluado) los sistemas de supervisión de la labor docente que corresponde a la Dirección de la Escuela.

- ¿Con quién habla cuando se meten con él?: Abstención= 0; no tiene problemas= 1; compañero= 1; familiar= 11; maestro= 23; otro= 1. El maestro es importante.
- ¿Qué hacen los maestros en estas situaciones?: Abstención= 0; nada= 1; intervienen= 22; dirección= 2. El maestro interviene.
- ¿Con quién vive?: Abstención= 3; Madre= 4; Padre= 1; ambos= 14; otra= 0. La mayoría significativa de los que contestaron la encuesta son padres con hogares completos, lo cual contrasta con la encuesta a los alumnos (37%).
- ¿De dónde procede su familia?: Abstención= 1; ciudad= 8; interior= 9; otra= 3. Una mayoría procede del interior, mientras en la encuesta a los alumnos la mayoría procedía de la Ciudad de Panamá.
- Nivel educativo de los acudientes: ninguna= 1; primaria= 3; secundaria= 7; universidad= 6; otra= 2. El nivel de los encuestados es alto en su mayoría.
- Situación laboral de los acudientes: Desempleado= 0; Trabaja= 16; negocio= 6; otro= 3; ama de casa= 4. No hay desempleo, igual que dicen los alumnos.

- ¿Cómo son sus calificaciones?: Abstención= 3; 3-= 0; 3+= 0, 3.5= 5; 3.8= 2; 4+= 12.

Los acudientes son de alumnos con calificaciones superiores a 3.5.

- Otras actividades: No= 7; sí= 2; deportes= 5; trabajar= 1; cultura= 5; paseos= 2; otros= 1. Solo un padre contesta que su hijo trabaja. En la próxima encuesta debe haber una escala de Likert abierta en esta pregunta.

- Problemas del barrio: Violencia=14; drogadicción= 8; conflictos familiares=2; alcohol= 2; falta de trabajo= 2; basura= 1; prostitución= 1; pobreza= 1; desintegración familiar=1; corrupción= 1. Ninguno menciona el problema de la vivienda, que esperábamos serio en el Corregimiento de San Felipe, igual que sucedió en la encuesta de los estudiantes.

- Sugerencias para mejorar las clases:

“Más unión y compañerismo, sobre todo mucho respeto.” Esta afirmación busca concientizar sobre la importancia de las buenas relaciones para la pacífica convivencia. Este padre da en un aspecto que es importante resaltar que es el respeto mutuo entre los estudiantes y con el personal docente.

“Trabajar en equipo.” Tal vez este padre sepa mucho de planificación constructivista, pero lo importante es que formemos un equipo con los acudientes para afrontar las dificultades de los estudiantes. Esta variable puede evaluarse cuantitativamente en encuestas posteriores.

- Sugerencias para disminuir los conflictos:

“Pienso que los maestros deben ser más duros con los alumnos como era antes; poner bastante mano dura.” Estas concepciones son tradicionalistas y no son extrañas (5%), pero requieren la aclaración y concientización de que los tiempos han cambiado y hay que hacer frente a los nuevos problemas con nuestra creatividad y tolerancia. Los niños y jóvenes tienen mucho que decir sobre su propio futuro y no es tiempo de regresar a situaciones que disminuían la autoestima del niño o el adolescente. En la literatura consultada (OMS, 2003) está claro que la disciplina elevada en los colegios no está dando buenos resultados para contener los problemas de violencia.

Otras sugerencias son las siguientes:

- Más atención de los padres en casa;
  - Practicar más deportes en los barrios;
  - Mejorar la educación;
  - Más seguridad;
  - El evangelio, la iglesia.
- Aspiraciones futuras de su acudido: Deportista= 9; profesional= 4; educativas= 5; veterinaria= 1; doctor= 2; ingeniero= 1; enfermería= 1; gerente= 1; cantante= 1; actriz= 1; modelo= 1; culturales= 1. Esto coincide mucho con las respuestas de los estudiantes.

## G INTERPRETACIÓN DE LAS ENCUESTAS

Es muy importante mejorar estas encuestas para que sean más claras en su interpretación por los estudiantes, maestros y padres de familia. Estos ajustes son hacer

los nueve cuadros separados y con una clara explicación de las implicaciones de cada uno. La encuesta de los padres debe hacerse más sencilla para que tenga más aceptación. Hacer participar a maestros de otras áreas aledañas y parecidas, y pueden incluirse de todos los grados de primaria.

## **V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

### **A CONCLUSIONES**

1. Las escuelas representan un oasis de paz en medio de la violencia que se vive en los barrios de origen de los estudiantes encuestados (los Corregimientos de San Felipe, Santa Ana y El Chorrillo principalmente). La violencia del barrio marca los valores más altos observados para el bullying (46%) y la incidencia total (73%) en cualquiera de las conductas evaluadas.
2. No se observan diferencias significativa entre los dos niveles de estudio (V y VI grados) para casi todas las conductas evaluadas (a excepción de “hablan mal de mí”, observado por las víctimas, que tiene una disminución significativa en el grado superior).
3. El sexo del agresor en el aula de clases en casi todas las conductas es el masculino, con las excepciones de “hablan mal de mí” y “acoso sexual” en que no hay diferencias significativas entre “un chico” y “una chica”.
4. El sitio del bullying sigue siendo el “salón sin maestro” a excepción de “me obligan a hacer cosas que no quiero” que no muestra diferencias significativas ante la presencia o ausencia del educador en el aula, aunque sí muestra diferencias significativas con “otros sitios por persona de la escuela”. La supervisión del educador queda ratificada como muy importante en la disminución de todas las conductas evaluadas.
5. La agresión verbal indirecta (sobrenombres ofensivos y hablar mal) tiene mayor importancia que la agresión verbal directa (insultar).

6. La agresión física indirecta (esconder cosas, hurtar cosas y destruir cosas) se presenta en forma discontinua ya que más importante que la agresión física directa (pegar) sólo está “esconder cosas” las otras dos conductas tienen un bullying más discreto que la agresión física directa.
7. Las amenazas (para meter miedo, obligar a hacer cosas que no quiere y amenazar con armas) van en su orden decreciendo en importancia especialmente para las víctimas y los testigos, los agresores ven igualdad en las dos últimas conductas (aunque las víctimas ven más parecidas las dos primeras). La agresión con armas es vista en forma similar por víctimas y agresores.
8. El acoso sexual es más observado por los testigos y por las víctimas (debajo del 5% de bullying en ambos), pero no es casi aceptado por los agresores que dan el valor de bullying más bajo para una conducta (0.63%, ó sólo dos estudiantes).
9. El acoso por celular es menos aceptado por las víctimas que por los agresores y los testigos, pero sus valores están en niveles muy bajos (menos de 4% de bullying).
10. Ante la pregunta ¿cómo te sientes con tus compañeros? observamos que hay un 72% de estudiantes que se sienten bien o muy bien con sus compañeros, regular un 12% y sólo 7% que se siente mal o muy mal. La opinión de estos últimos es muy interesante conocerla a profundidad en futuras investigaciones.
11. Cuando se les preguntó ¿cómo te sientes con tus maestros? encontramos que hay un 83% que se sienten bien, regular un 4% y sólo 2.5% que se siente mal. Concluimos que a estas edades los estudiantes se sienten mejor con sus maestros que con sus compañeros de clase.



12. Cuando se les consultó ¿con quién hablas cuando se meten contigo? y ¿quién interviene cuando se meten contigo? observamos que la familia (43%) y los maestros (25%) juegan un papel muy importante a estas edades todavía, y empieza a destacarse la importancia relativa de los compañeros (24%).
13. Ante la pregunta ¿qué hacen tus compañeros cuando tú te metes con alguien? observamos que como agresores sienten que sus compañeros no hacen nada en un porcentaje elevado (21%), aunque un 50% afirma que sus compañeros se oponen en una u otra forma al maltrato.
14. Cuando se preguntó ¿qué haces tú cuando se meten con un compañero/a? observamos que los estudiantes intervienen directa o indirectamente ante estas situaciones en un 67%, pero no hacen nada en un 15%.
15. Ante la pregunta ¿qué hacen los maestros ante situaciones de este tipo? observamos que los docentes intervienen en estas situaciones en un porcentaje muy alto (75%), en la opinión de los estudiantes, ya que sólo el 5% afirma que no hacen nada.
16. Hay un bajo nivel de desempleo de 0.5% reportado por los estudiantes. El nivel de desintegración familiar está en orden de 30%.

## B RECOMENDACIONES

1. Fortalecer desde todas las instancias comunitarias, sociales y políticas la permanencia de los niños y niñas en las escuelas hasta terminar la mayor cantidad de grados gratuitos y obligatorios posibles, y si es factible propiciarles la educación superior al menor costo.
2. Dotar a las escuelas del recurso humano, infraestructura y herramientas tecnológicas suficientes para mantener atendidos a los estudiantes por un adulto, en todo su tiempo en la escuela.
3. Llevar a cabo una campaña con los medios de comunicación social y el sector educativo en pro de una cultura de paz y de relaciones prosociales entre todos los panameños. Tal vez esto podría surgir de una mesa de concertación sobre la seguridad nacional, para que no sea algo impuesto por el gobierno.
4. Dar continuidad a las investigaciones sobre el maltrato por abuso de poder hasta llegar a una guía metodológica de los docentes para las diversas situaciones que prevalecen en el aula de clases.
5. En cuanto al acoso sexual podemos observar que el “acoso sexual de palabras” tiene más importancia que el “acoso sexual físico”, por lo que es adecuado separarlos al realizar las encuestas.
6. En las preguntas ¿cómo te sientes con tus compañeros? y ¿cómo te sientes con tus maestros? en la próxima encuesta se podrían utilizar dos escalas de Likert y agregarles las preguntas ¿por qué? abiertas al comentario de los participantes. Lo

- mismo podríamos hacer con otras preguntas cualitativas para hacer más efectivo el instrumento.
7. Es importante realizar las encuestas a los padres aprovechando las reuniones con el personal docente para la entrega de boletines, por ejemplo; así se podrá aumentar la participación de los acudientes en las encuestas.
  8. Es importante que nuestras autoridades tomen en consideración la posibilidad de eliminar armas, drogas y alcohol en las áreas rojas. Igualmente ayudarían estas medidas en los días de fin de semana y feriados a nivel nacional. También a nivel internacional debe promoverse que los países desarrollados no produzcan y comercialicen tan fácilmente las armas de fuego en general.
  9. En los próximos trabajos hay que hacer un esfuerzo por incluir mayor cantidad de escuelas y a todos los docentes (260 docentes mínimo), incluyendo los otros grados de primaria para hacer generalizables sus resultados.
  10. Los reportes de casos importantes anteriores al periodo consultado son muy valiosos pues nos da una idea de la profundidad de las situaciones puntuales y debe ser consultado cuantitativamente en próximas evaluaciones. Debe haber espacio para narrar casos de importancia que conocen los docentes en la parte cualitativa de la encuesta. Los métodos de enseñanza más útiles debe ser también otra pregunta cualitativa muy importante para los docentes a encuestar próximamente.
  11. Es necesaria una mayor conciencia de la importancia de valores como la tolerancia, el perdón y el compañerismo indispensables para el trabajo cooperativo o en equipo. Toda la campaña de concienciación debe ser bien elaborada y

producto de las observaciones de la literatura, los docentes y los acudientes a este respecto.

12. Debemos evaluar los sistemas de supervisión de la labor docente que corresponde a la Dirección de la Escuela. Esto se podría resolver con entrevistas o encuestas a profundidad dirigidos a los directores y supervisores de cada centro educativo.
13. Tenemos que reelaborar cada una de las encuestas para que, teniendo la profundidad requerida, sean más sencillas de aplicar y responder por los distintos actores de acuerdo a las grandes experiencias obtenidas en esta aplicación.

## **VI BIBLIOGRAFÍA**

1. Bandura, A. & Rives, E. (1978): *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y la delincuencia*. México: Trillas.
2. Cardoze, D. (2005): *Psiquiatría infantil y juvenil. Orientación para docentes y padres de familia*. Panamá: Editorial Universitaria.
3. Carpena, A. (2003): *Educación socioemocional en la etapa de primaria. Materiales prácticos y de reflexión*. (M. Doñate, Trad.). Barcelona: Octaedro.
4. Cerruti, F. (1997): Pequeño recuerdo educativo didáctico. En J. Prellezo (Ed.): *Educar con Don Bosco. Ensayos de pedagogía salesiana* (pp. 30-48). (A. García, Trad.). Madrid: Editorial CCS.
5. Graham, A. (2002): *Sociedad, escuela y violencia juvenil*. Panamá: Centro de Impresión Educativa.
6. Hernández, R.; Fernández, C.; & Baptista, P. (2006): *Metodología de la investigación*. (4ª ed.). México, D.F.: McGraw-Hill.
7. Jonson, D. & Jonson, R. (1999): *Cómo reducir la violencia en las escuelas*. (J. Piatigorsky, Trad.). Buenos Aires: Paidós.
8. Montanari, M. (2003): Aprender y enseñar matemáticas resolviendo problemas. *REDES, Revista de Educación Especializada de las Américas*, 2, 15-39.
9. Ortega, J. (2002): *La organización social de los habitantes de San Felipe a raíz de la relocalización: Un estado socioeconómico y cultural*. Tesis de la Universidad de Panamá. Panamá: Autor.
10. Picado, F. (2001): *Didáctica general, una perspectiva integradora*. San José: EUNED.

11. Papalia, D.; Olds, S., & Feldman, R. (2005): *Psicología del desarrollo*. (9ª ed.). (L. Pineda & J. Núñez, Trads.). México: McGraw-Hill.
12. Santrock, J. (2002): *Psicología de la educación*. (M. González, E. Cosío & L. Martínez, Trads.). México: McGraw-Hill.

**Organizaciones:**

- a. Contraloría General de la República (2005): *Justicia. Situación política administrativa y justicia de 1963 a 2002*. Panamá: Dirección de Estadística y Censo.
- b. Contraloría General de la República (2002): *Situación Demográfica. Estimaciones y proyecciones de la población total del país, por sexo y edad: años 1950-2050. Boletín N° 7*. Panamá: Dirección de Estadística y Censo.
- c. Organización Mundial de la Salud (2003): *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. (Organización Panamericana de la Salud, O.P.S.; Trad.). Washington, D.C.: O.P.S.
- d. Ministerio de Educación de Panamá (2008). Dirección Regional de Panamá Centro. Departamento de Estadística. Entrevista al Lic. R. Herrera (9-6-2008).

**Internet:**

1. Defensor del Pueblo (2007): *Violencia escolar; el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Autor. Recuperado el 29 de enero de 2008 en: [www.oei.es/valores2/ViolenciaEscolar2006.pdf](http://www.oei.es/valores2/ViolenciaEscolar2006.pdf)

2. Meza, J. & Espinosa, J. (2007): *Uso del manual APA. Verano científico 2007*. Recuperado el 30 de mayo de 2008 en: <http://paginas.ccm.itesm.mx/~jemeza/verano%20cientifico/presentaciones/manualapa.pdf>
3. Ministerio de Educación de Panamá y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2002): *Sistema Educativo Nacional de Panamá*. Madrid: OEI. Recuperado el 11 de mayo de 2008 en: [www.oei.es/quipu/panama/08.pdf](http://www.oei.es/quipu/panama/08.pdf)
4. *Formato APA-Quinta Edición*. Recuperado el 12 de febrero de 2008 en: [www.uninorte.edu.co/observatorio/documentos/Apa\\_Edicion5.pdf](http://www.uninorte.edu.co/observatorio/documentos/Apa_Edicion5.pdf)

## **VII APÉNDICES**



**ENCUESTA A LOS ALUMNOS**

***APÉNDICE A***

## EVALUACIÓN DEL CLIMA DEL AULA

Este no es un examen, no hay respuestas correctas o incorrectas, y es confidencial, pero te solicitamos la mayor sinceridad para ayudar a fortalecer las habilidades relacionales.

Escuela: \_\_\_\_\_

Grado: \_\_\_\_\_ Estatura (Alta, M, \_\_\_\_\_

B): \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_ Complexión (Delgada, M, G) \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Temperamento (Tímido, Medio, Valeroso) \_\_\_\_\_

A) Existen unas situaciones que pueden estarse dando en la escuela y que puedes sufrir así: 1= nunca, 2= a veces, 3= mucho, y 4= siempre. Encierra en un círculo tus respuestas.

Conducta	Frecuencia			
Te ignoran un/os compañero/a(s)	1	2	3	4
No me dejan participar	1	2	3	4
Te ponen sobrenombres ofensivos	1	2	3	4
Hablan mal de ti	1	2	3	4
Te insultan	1	2	3	4
Te esconden cosas	1	2	3	4
Te hurtan cosas	1	2	3	4
Te destruyen cosas	1	2	3	4
Te pegan	1	2	3	4
Te amenazan para meterte miedo	1	2	3	4
Te obligan a hacer cosas que no quieres	1	2	3	4
Te acosan sexualmente	1	2	3	4
Te amenazan con arma/s	1	2	3	4
Te acosan por celular	1	2	3	4

B) Si causas éstas situaciones deseamos saber la frecuencia.

Conducta	Frecuencia			
Ignorar al compañero/a	1	2	3	4
No dejarle participar	1	2	3	4
Ponerle sobrenombres ofensivos	1	2	3	4
Hablar mal de él/ella	1	2	3	4
Insultarle	1	2	3	4
Esconderle cosas	1	2	3	4
Hurtarle cosas	1	2	3	4
Destruirle cosas	1	2	3	4
Pegarle	1	2	3	4
Amenazarle para meterle miedo	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere	1	2	3	4
Acoso sexual	1	2	3	4
Amenazarle con armas	1	2	3	4
Acoso por celular	1	2	3	4

C) Si eres testigo de estas situaciones deseamos saber la frecuencia.

Conducta	Frecuencia			
Ignorar al compañero/a	1	2	3	4
No dejarle participar	1	2	3	4
Ponerle sobrenombres ofensivos	1	2	3	4
Hablar mal de él/ella	1	2	3	4
Insultarle	1	2	3	4
Esconderle cosas	1	2	3	4
Hurtarle cosas	1	2	3	4
Destruirle cosas	1	2	3	4
Pegarle	1	2	3	4
Amenazarle para meterle miedo	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere	1	2	3	4
Acoso sexual	1	2	3	4
Amenazarle con armas	1	2	3	4
Acoso por celular	1	2	3	4

Ch) Comentarios al respecto de las conductas anteriores:

D) Adicional otras conductas que según sea que se presenten en la clase u otra parte de la escuela queremos saber su frecuencia: 1= nunca; 2= a veces; 3= mucho; 4= siempre.

Conducta	Lugar	En la clase				En la escuela			
Un alumno se mete con un maestro/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Un maestro/a se mete con un alumno/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con un alumno		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo que viene de fuera se mete con alumno o alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4

E) Comentarios al respecto de las conductas anteriores:

En las siguientes, elige entre: 1= nunca; 2= a veces; 3= mucho; 4= siempre

F) ¿Te has unido a otro/a o a algún grupo para meterte con alguien?

Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

G) ¿Sientes miedo al ir a la escuela? y ¿Por qué? Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

H) ¿Hay situaciones de violencia doméstica en tu familia?

Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

I) ¿Hay situaciones de violencia en el barrio en que resides?

Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

J) Nos gustaría saber el sexo de quien se mete contigo en la clase y fuera de ella, así:

1= no se meten conmigo; 2= un chico; 3= grupo de chicos; 4= una chica; 5= grupo de chicas; 6= chicos y chicas; 7= todos. Puedes marcar con un círculo tus respuestas.

Conducta repetitiva	De la clase							Otros de la escuela						
Ignorarme	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
No dejarme participar	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Insultarme	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Ponerme sobrenombres ofensivos	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7

Hablar mal de mí	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Esconderme cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Hurtarme cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Destruirme cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Pegarme	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Amenazarme para meterme miedo	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Obligarme a hacer cosas que no quiero	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Acoso sexual	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Amenazarme con armas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Acoso por celular	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7

K) Acláranos algún detalle al respecto:

L) ¿En qué lugares se meten contigo? 0= ninguno; 1= salón sin maestro/a; 2= salón con maestro/a; 3= patio; 4= baños; 5= comedor; 6= otros sitios dentro de la escuela; 7= en la salida de la escuela; 8= fuera de la escuela por alumno de ésta; 9= fuera de la escuela por persona ajena a ésta; #= en cualquier sitio. Puedes marcar más de un sitio en cada conducta.

Conducta que se repite	Lugares											
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Ignorarme	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
No dejarme participar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Insultarme	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Ponerme sobrenombres ofensivos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Hablar mal de mí	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Esconderme cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Hurtarme cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Destruirme cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Pegarme	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Amenazarme para meterme miedo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Obligarme a hacer cosas que no quiero	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Acoso sexual	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Amenazarme con armas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Acoso por celular	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	

Ll) Comentarios adicionales al respecto:

M) ¿Cómo te sientes con tus compañeros? y ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

N) ¿Cómo te sientes con tus maestros/as? y ¿Por qué?

\_\_\_\_\_

Ñ) ¿Con quién hablas cuando se meten contigo? (Compañero, familiar, maestro, otro)

O) ¿Quién interviene cuando se meten contigo? (Compañero, familiar, maestro, otro)

P) Cuando tú te metes con alguien, ¿Qué hacen tus compañeros? \_\_\_\_\_

Q) ¿Qué haces tú cuando se meten con un compañero o compañera?

\_\_\_\_\_

R) ¿Qué hacen los maestros ante situaciones de este tipo?

---

S) Con quién vives (padres, madre, padre, otro familiar, otra situación), cuántos hermanos son, y qué número de hermano/a eres.

---

T) ¿De dónde procede tu familia? \_\_\_\_\_

U) Estudios de tu padre y de tu madre (o de tus acudientes):

---

V) ¿Dónde trabajan tu padre y tu madre (o acudientes)?

---

W) ¿Cómo son tus calificaciones? Marca tu respuesta (3-, 3+, 3.5+, 3.8+, 4+) y ¿a qué atribuyes tus problemas y/o éxitos escolares?

---

X) ¿Realizas otras actividades fuera de las escolares? menciónalas por prioridad:

---

Y) Los problemas de mi barrio por orden de importancia son:

---

Z) ¿Qué consideraciones tienes para mejorar el trabajo en el aula de clases? \_\_\_\_\_

---

#) ¿Qué consideraciones tienes para disminuir los conflictos en la comunidad?

---

\*) ¿Cuáles son tus aspiraciones educativas, deportivas, culturales o profesionales futuras?

---

---

---

¡Muchas gracias!

ENCUESTA A LOS DOCENTES ***APÉNDICE B***



C) Como docente, desde que comenzó el año lectivo, con qué frecuencia considera que se presentaron las siguientes conductas de acuerdo a: 1= nunca; 2= a veces; 3= a menudo ocurre; 4= siempre ocurre.

Conducta	Lugar	En mi salón				En la escuela			
		1	2	3	4	1	2	3	4
Ignorar al compañero/a		1	2	3	4	1	2	3	4
No dejarle participar		1	2	3	4	1	2	3	4
Ponerle sobrenombres ofensivos		1	2	3	4	1	2	3	4
Hablar mal de él/ella		1	2	3	4	1	2	3	4
Insultarle		1	2	3	4	1	2	3	4
Esconderle cosas		1	2	3	4	1	2	3	4
Hurtarle cosas		1	2	3	4	1	2	3	4
Destruirle cosas		1	2	3	4	1	2	3	4
Pegarle		1	2	3	4	1	2	3	4
Amenazarle para meterle miedo		1	2	3	4	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere		1	2	3	4	1	2	3	4
Acoso sexual de palabra		1	2	3	4	1	2	3	4
Acoso sexual físicamente		1	2	3	4	1	2	3	4
Amenazarle con armas		1	2	3	4	1	2	3	4
Acoso por celular		1	2	3	4	1	2	3	4
Un alumno se mete con un maestro/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Un maestro/a se mete con un alumno/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con un alumno		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo que viene de fuera se mete con alumno o alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4

D) Comentarios al respecto de estas u otras conductas y situaciones:

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

E) ¿Podría hacer algún comentario sobre agresiones de alumno/s a docente/s, en su centro?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

F) ¿Sobre agresiones de docente/s a alumno/s, podría comentarnos, en su centro?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

G) Las actividades de prevención a los conflictos que se realizan en su centro son:



---

---

---

---

---

H) Las medidas que toma ante las siguientes conductas en el aula de clases desde que comenzó el año lectivo serían, de acuerdo a la clasificación: 0= no se ha dado; 1= ignoro lo sucedido; 2= hablo a solas con el alumno/s; 3= cambio de sitio al alumno/a; 4= hablamos sobre el tema en clase; 5= hablo con el acudiente; 6= redacto un parte; 7= hablo con un/a colega u orientador/a; 8= derivo al Director/a para sanción inmediata; 9= otra medida. Puede escoger más de una medida en cada conducta.

Conducta	Medida									
Ignorar al compañero/a	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
No dejarle participar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Ponerle sobrenombres ofensivos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hablar mal de él /ella	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Insultarle	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Esconderle cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Hurtarle cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Destruirle cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Pegarle	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Amenazarle para meterle miedo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Obligarle a hacer cosas que no quiere	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Acoso sexual	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Amenazarle con armas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Acoso por celular	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9

I) Observaciones adicionales:

---

---

---

---

J) ¿Cómo considera que podríamos disminuir los conflictos tanto en la escuela como en la comunidad?

---

---

---

---

¡Muchas gracias!

ENCUESTAS A LOS PADRES ***APÉNDICE C***

## EVALUACIÓN DEL CLIMA DEL AULA

Agradecemos su cooperación con nuestra tesis de graduación que busca fortalecer las relaciones entre los alumnos de las Escuelas Primarias Públicas del Corregimiento de San Felipe. Profesora Danysabel Caballero, 501-1012, 6691-8756. Universidad Especializada de las Américas (UDELAS). Sus respuestas son confidenciales.

Escuela: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_ Grado educativo alcanzado: \_\_\_\_\_

Ocupación: \_\_\_\_\_

A) Existen unas situaciones que pueden estarse dando en la escuela y que su acudido/a puede sufrir, causar o ser testigo; deseamos saber cuánto se presentan así: 1= nunca, 2= a veces, 3= mucho, y 4= siempre. Encierre en un círculo cada una de sus respuestas.

Conducta	La sufre				La causa				Testigo/a			
Ignorar al compañero/a	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
No dejarle participar	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Ponerle sobrenombres ofensivos	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Hablar mal de él/ella	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Insultarle	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Esconderle cosas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Hurtarle cosas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Destruirle cosas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Pegarle	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Amenazarle para meterle miedo	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Obligarle a hacer cosas que no quiere	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Acoso sexual	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Amenazarle con armas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Acoso por celular	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

B) Comentarios al respecto de las conductas anteriores:

C) Adicional otras conductas que según sea que se presenten en la clase u otra parte de la escuela queremos saber su frecuencia: 1= nunca; 2= a veces; 3= mucho; 4= siempre.

Conducta	Lugar	En la clase				En la escuela			
Un alumno se mete con un maestro/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Un maestro/a se mete con un alumno/a		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con un alumno		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo de alumnos se mete con grupo de alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4
Grupo que viene de fuera se mete con alumno o alumnos		1	2	3	4	1	2	3	4

Ch) Comentarios al respecto de las conductas anteriores:

En las siguientes elija entre: 1= nunca; 2= a veces; 3= mucho; 4= siempre

D) ¿Se ha unido a otro/a o a algún grupo para meterse con alguien?

Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

E) ¿Siente miedo al ir a la escuela? y ¿Por qué? Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

F) ¿Hay situaciones de violencia doméstica en su familia?

Frecuencia

1	2	3	4
---	---	---	---

G) ¿Hay situaciones de violencia en el barrio en que reside?

1	2	3	4
---	---	---	---

Frecuencia

H) Nos gustaría saber el sexo de quien se mete con su acudido/a en la clase y fuera de ella, así: 1= no se meten con él/ella; 2= un chico; 3= grupo de chicos; 4= una chica; 5= grupo de chicas; 6= chicos y chicas; 7= todos.

Conducta repetitiva	De la clase							Otros de la escuela						
	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Ignorarlo	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
No dejarle participar	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Insultarlo	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Ponerle sobrenombres ofensivos	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Hablar mal de él/ella	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Esconderle cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Hurtarlo cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Destruirle cosas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Pegarle	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Amenazarle para meterle miedo	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Obligarle a hacer cosas que no quiere	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Acoso sexual	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Amenazarle con armas	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7
Acoso por celular	1	2	3	4	5	6	7	1	2	3	4	5	6	7

I) Aclárenos algún detalle al respecto:

J) ¿En qué lugares se meten con él/ella? 0= ninguno; 1= salón sin maestro/a; 2= salón con maestro/a; 3= patio; 4= baños; 5= comedor; 6= otros sitios dentro de la escuela; 7= en la salida de la escuela; 8= fuera de la escuela por alumno de ésta; 9= fuera de la escuela por persona ajena a ésta; #= en cualquier sitio.

Conducta que se repite	Lugares											
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Ignorarlo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
No dejarle participar	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Insultarlo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Ponerle sobrenombres ofensivos	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Hablar mal de él/ella	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Esconderle cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Hurtarlo cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Destruirle cosas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Pegarle	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Amenazarle para meterle miedo	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Obligarle a hacer cosas que no quiere	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Acoso sexual	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Amenazarle con armas	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	
Acoso por celular	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	#	

K) Comentarios adicionales al respecto:

L) ¿Cómo se siente con sus compañeros? y ¿Por qué?

LI) ¿Cómo se siente con tus maestros/as? y ¿Por qué?

---

M) ¿Con quién habla cuando se meten con él/ella? (Compañero, familiar, maestro, otro)

---

N) ¿Qué hacen los maestros ante situaciones de este tipo?

---

---

Ñ) Con quién vive (padres, madre, padre, otro familiar, otra situación), cuántos hermanos son, y qué número de hermano/a es.

---

---

O) ¿De dónde procede su familia? \_\_\_\_\_

---

---

P) Estudios del padre y de la madre (o de sus acudientes): \_\_\_\_\_

---

---

Q) ¿Cuál es la situación laboral de su padre y de su madre (o acudientes)?

---

---

R) Háblanos de cómo son sus calificaciones (muy bajas 3-, bajas 3+, regulares 3.5+, buenas 3.8+, muy buenas 4+) y ¿a qué atribuye sus problemas y/o éxitos escolares?

---

---

S) ¿Realiza otras actividades fuera de las escolares? menciónelas por prioridad:

---

---

T) Los problemas de su barrio por orden de importancia son:

---

---

U) ¿Qué consideraciones tiene para mejorar el trabajo en el aula de clases? \_\_\_\_\_

---

---

V) Otras consideraciones que tiene para disminuir los conflictos en la escuela, la comunidad y la sociedad son:

---

---

W) ¿Cuáles piensa que son las aspiraciones educativas, deportivas, culturales o profesionales de su acudido/a?

---

---

¡Muchas gracias!

## **ANEXOS**

## **A TABLAS RELEVANTES DE LA TESIS**

**TABLAS DE ANÁLISIS MÁS RELEVANTES**  
Cada tabla respalda una gráfica con la misma numeración en la tesis.

**Tabla N° 1**

N°	Conducta	BULLYING			Análisis Estadístico		
		Víctima	Agresor	Testigo	v-a <sup>I</sup>	v-t <sup>II</sup>	a-t <sup>III</sup>
a	Ignorar	4.70	3.76	19.75	no	**	**
b	No dejar participar	11.91	8.78	20.06	no	**	**
c	Poner sobrenombres ofensivos	17.24	10.34	24.76	*	*	**
d	Hablan mal de él/ella	15.67	6.27	20.69	**	no	**
e	Insultar	10.66	3.45	16.30	**	*	**
f	Esconder cosas	13.17	5.33	20.69	**	*	**
g	Hurtar cosas	5.64	1.57	9.72	**	no	**
h	Destruir cosas	4.08	1.57	6.58	no	no	**
i	Pegar	5.96	3.76	17.24	no	**	**
j	Amenazar para meter miedo	6.90	2.82	11.91	*	*	**
k	Obligar a hacer cosas que no quiere	5.64	2.19	9.09	*	no	**
l	Acoso sexual	2.82	0.63	4.70	*	no	**
m	Amenazar con armas	1.57	2.19	3.13	no	no	no
n	Acoso por celular	1.25	1.88	3.76	no	*	no

Fuente: Caballero, 2009

**Tabla N° 2**

N°	Conducta	INCIDENCIA TOTAL			Análisis estadístico		
		Víctima	Agresor	Testigo	v-a	v-t	a-t
a	Ignorar	48.90	39.18	55.80	*	no	**
b	No dejar participar	49.22	30.41	51.10	**	no	**
c	Poner sobrenombres ofensivos	51.41	43.57	53.29	*	no	*
d	Hablan mal de él/ella	51.10	27.59	46.08	**	no	**
e	Insultar	36.36	25.08	43.57	**	no	**
f	Esconder cosas	53.61	34.17	50.16	**	no	**
g	Hurtar cosas	24.76	5.64	24.14	**	no	**
h	Destruir cosas	22.57	13.17	24.14	**	no	**
i	Pegar	32.92	33.54	46.08	no	**	**
j	Amenazar para meter miedo	23.51	10.34	26.02	**	no	**
k	Obligar a hacer cosas que no quiere	17.24	8.46	23.82	**	*	**
l	Acoso sexual	4.39	3.45	9.09	no	*	**
m	Amenazar con armas	3.13	3.45	5.02	no	no	no
n	Acoso por celular	5.64	3.45	9.40	no	no	**

Fuente: Caballero, 2009



**Tabla N°3**

<b>BULLYING</b>				
<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>En clase</b>	<b>Fuera del salón</b>	<b>Análisis estadístico</b>
<b>a</b>	Agresión alumno-maestro	5.33	5.64	No
<b>b</b>	Agresión maestro-alumno	2.51	1.88	No
<b>c</b>	Grupo alumnos se mete con alumno	13.79	13.79	No
<b>d</b>	Grupo de Alumnos-Grupo de alumnos	13.79	15.05	No
<b>e</b>	Grupo que viene de afuera-Alumno/s	9.40	11.29	No

Fuente: Caballero, 2009

**Tabla N°4**

<b>CONDUCTAS ADICIONALES</b>			
<b>N°</b>	<b>Conducta</b>	<b>Bullying</b>	<b>Incidencia Total</b>
<b>a</b>	Te has unido a grupo/alguien	1.57	9.09
<b>b</b>	Tienes miedo a ir a la escuela	2.19	8.46
<b>c</b>	Violencia doméstica	3.13	11.91
<b>d</b>	Violencia en el barrio	46.08	72.73

Fuente: Caballero, 2009

**Tabla N°5**

**Sexo del agresor, en el aula de clases**

N°	Conducta	Chico	Chica	Análisis estadístico
a	Ignorar	15.24	8.84	*
b	No dejar participar	16.72	6.50	**
c	Insultar	17.28	3.09	**
d	Poner sobrenombres ofensivos	25.23	6.46	**
e	Hablar mal de él/ella	11.76	12.38	no
f	Esconder cosas	15.12	3.70	**
g	Hurtar cosas	9.66	0.93	**
h	Destruir cosas	9.91	3.10	**
i	Pegar	11.42	4.32	**
j	Amenazar para meter miedo	6.23	1.56	**
k	Obligar a hacer cosas que no quiere	4.69	1.88	*
l	Acoso sexual	2.78	0.93	no
m	Amenazar con armas	2.50	0.31	*
n	Acoso por celular	3.13	0.63	*

Fuente: Caballero, 2009

**Tabla N°6**

**Sexo del agresor, fuera del aula de clases**

N°	Conducta	Chico	Chica	Análisis estadístico
a	Ignorar	10.31	7.19	no
b	No dejar participar	7.34	6.73	no
c	Insultar	6.77	2.77	*
d	Poner sobrenombres ofensivos	11.62	3.06	**
e	Hablar mal de él/ella	7.17	4.05	no
f	Esconder cosas	4.64	1.86	*
g	Hurtar cosas	5.88	1.55	*
h	Destruir cosas	7.48	0.31	**
i	Pegar	5.61	3.74	no
j	Amenazar para meter miedo	3.75	0.94	*
k	Obligar a hacer cosas que no quiere	2.80	1.56	no
l	Acoso sexual	1.25	2.49	no
m	Amenazar con armas	1.25	0.63	no
n	Acoso por celular	1.88	0.63	no

Fuente: Caballero, 2009

**Tabla N° 7**

N°	Conducta	Sitio del bullying			Análisis estadístico		
		SsMaes <sup>iv</sup>	SCMaes <sup>v</sup>	Oescu <sup>vi</sup>	s-c <sup>vii</sup>	c-o <sup>viii</sup>	s-o <sup>ix</sup>
a	Ignorar	12.46	6.23	13.06	**	**	no
b	No dejar participar	13.15	6.73	12.84	**	**	no
c	Insultar	15.57	6.59	11.68	**	*	no
d	Poner sobrenombres ofensivos	17.51	10.68	18.69	*	**	no
e	Hablar mal de él/ella	13.95	7.12	18.69	**	**	no
f	Esconder cosas	16.82	4.89	10.70	**	**	*
g	Hurtar cosas	11.01	3.67	6.12	**	no	*
h	Destruir cosas	8.62	3.08	7.08	**	*	no
i	Pegar	9.45	2.74	9.15	**	**	no
j	Amenazar para meter miedo	9.88	1.54	7.41	**	**	no
k	Obligar a hacer cosas que no quiere	5.86	2.78	6.48	no	*	no
l	Acoso sexual	5.23	1.54	4.92	**	*	no
m	Amenazar con armas	6.21	0.93	3.11	**	*	no
n	Acoso por celular	6.15	0.92	4.92	**	**	no

Fuente: Caballero, 2009

<sup>i</sup> Es la comparación de la opinión de las víctimas y de los agresores para cada conducta (“no” es que no hay diferencias significativas, al 5% de error). Un asterisco \* =  $p < .05$ ; dos asteriscos \*\* =  $p < .01$ .

<sup>ii</sup> Es la comparación de la opinión de las víctimas y los testigos para cada conducta.

<sup>iii</sup> Es la comparación de la opinión de los agresores y los testigos para cada conducta.

<sup>iv</sup> Salón sin maestro.

<sup>v</sup> Salón con maestro.

<sup>vi</sup> Otros de la escuela, es un constructo de la suma de todos los otros sitios relacionados con la escuela diferentes del salón de clases y fuera de la escuela por persona ajena a ésta.

<sup>vii</sup> Es la comparación de salón sin maestro y salón con maestro para cada conducta.

<sup>viii</sup> Es la comparación de salón con maestro y otros de la escuela para cada conducta.

<sup>ix</sup> Es la comparación de salón sin maestro y otros de la escuela para cada conducta.